

¡INTENTANDO

Colocar

de nuevo la

PASTA DE DIENTES

en el **TUBO**



TOMANDO DECISIONES
DE LAS CUALES
NO TENGAS
QUE ARREPENTIRTE

LORRAINE PETERSON

Traducción: Victor Pérez y Olivia Vargas

Intentando colocar de nuevo la pasta de dientes en el tubo. by Lorraine Peterson

Copyright © 2011 by Lorraine Peterson
All rights reserved.
www.MaterialJuvenil.com

These stories are works of fiction. Names, characters, places, and incidents are either products of the author's imagination or used fictitiously. Any resemblance to actual events, locales, or persons, living or dead, is entirely coincidental.

No part of this publication can be reproduced or transmitted in any form or by any means, electronic or mechanical, without permission in writing from THE AUTHOR or the Publisher.

Images used with permission from
Fotolia.com

Table of Contents

[Dedicatoria.](#)

[Prefacio.](#)

[Capítulo 1 - TÚ ERES LO QUE TÚ ESCOGES.](#)

[Capítulo 2 - UNA ACTITUD GANADORA ESTA BASADA EN LA VERDAD.](#)

[Capítulo 3 - DALE A DIOS UNA PARTE DE TU TIEMPO.](#)

[Capítulo 4 - PONIENDO LA OTRA MEJILLA Y OTRAS METAS IMPOSIBLES.](#)

[Capítulo 5 : TÚ Y TU ESPEJO.](#)

[Capítulo 6 - ¿HAS FIRMADO UNA DECLARACIÓN DE INDEPENDENCIA?](#)

[Capítulo 7 - CELULARES DE ULTIMO MODELO, TARJETAS DE CRÉDITO E INVERSIONES ETERNAS.](#)

[Capítulo 8 - DI SÍ A LA VIDA.](#)

[Capítulo 9 - LA REVELACIÓN SEXUAL.](#)

[Capítulo 10 - ÚNETE A LA RAZA HUMANA.](#)

[Capítulo 11 - YO QUIERO TESTIFICAR DE CRISTO.](#)

[CAPITULO 12 - ¿QUIERES DECIR QUE TENGO QUE ESTUDIAR?](#)

[Capítulo 13 - UNA META QUE DURA TODA LA VIDA.](#)

[Capítulo 14 - CIMIENTOS, FUERZAS, FRACASOS Y EL FUTURO.](#)

[Acerca del Autor.](#)

Dedicatoria.

Me gustaría que este libro fuera un conmemorativo de mi padre, Bertil Peterson, quien repentinamente murió de un ataque al corazón. Su entusiasmo, fidelidad a la responsabilidad, y su confianza sencilla de que Dios siempre sabe lo mejor han influenciado mi vida. De él aprendí a respetar los valores bíblicos que han protegido mi vida y que se han convertido en parte de este libro.

Prefacio

Se han puesto de moda en la sociedad, el placer y la comodidad por encima de todo, haciendo que sea difícil para los jóvenes escoger el camino angosto que lleva a la vida eterna. Algunos ni siquiera piensan en el mañana, mucho menos en la vida después de la muerte. La disciplina, auto dominio, respeto a la autoridad, caridad, castidad, preocupación por otros, y seguir a Dios no son valores en una sociedad secular.

Algunos jóvenes tienen modelos—como sus padres, maestros, y parientes-- que son tan culpables como los adolescentes de vivir por gratificaciones momentáneas. Tristemente, la suma de muchas malas decisiones se convierte en una población disfuncional—herida emocionalmente, fácilmente desanimada, y moralmente impotente. Revertir errores monumentales es como intentar de colocar de nuevo la pasta de dientes en el tubo.

Este libro está diseñado para ayudar a los adolescentes y jóvenes a ver la posibilidad e importancia de hacer excelentes decisiones. Ellos necesitan saber que el poder del Espíritu Santo está disponible para permitirles tomar decisiones correctas. Consejos prácticos de las Escrituras nos muestran cómo el escoger la voluntad de Dios en cada situación es una inversión que vale la pena para el futuro. Mi oración es que los jóvenes que lean lo que he escrito sean animados para buscar la voluntad de Dios en cada detalle de su vida—escoger el viaje en primera clase.

Estoy agradecida con Dios por su amor, Su cuidado, y Su dirección. Cuando escucho una plática que confirma lo que estoy intentando poner en papel, recibir material en el correo de ese tema que estoy explicando, o tener una buena idea como respuesta directa de la oración, me recuerda que Dios merece todo el crédito por este libro. Su fidelidad es fantástica. Me ha rodeado también de gente que me apoya.

Estoy muy agradecida con mi talentoso editor, con quien se puede trabajar fácilmente, David Hazard, por sugerir que escribiera este libro y como siempre por mejorar el manuscrito original. Aprecio el ánimo constante de mi compañera de casa Tere Rodríguez; de mi hermana, Lynn; de mi cuñado, Earl; como también de mis sobrinas y sobrinos Beth, Brett, Kaari, y Kirk.

Capítulo 1 - TÚ ERES LO QUE TÚ ESCOGES.



Sólo Los Robots Pueden Evitar El Tomar Decisiones.

Tomás se dio cuenta que su clase de biología lo aburría a morir—hasta que Nadia se inscribió en su escuela, viniendo de otra ciudad. Ella era la más hermosa criatura que él jamás había visto: pelo largo rubio, con ojos imponentes color avellana y un cuerpo perfecto. Pudo haber estado en la portada de una revista. Y fue obvio que ella lo “notó” a él también. Al final de la primera semana ella le preguntó si podría ayudarla con la tarea de biología.

Se vieron después de la escuela, y él la llevó a un café. Todo estaba yendo tan bien que le costaba trabajo creerlo. Tomás siempre escogía la mesa de la esquina, y allí fue a donde ella se dirigió para sentarse. Él estaba esperando que le gustara el futbol a ella para invitarla al juego del viernes por la noche, y en el preciso momento ella dijo, “¿Esta escuela tiene un buen equipo de futbol? eso espero, porque me encanta ir a los partidos.” Era por demás increíble.

Tomás tenía un espeluznante presentimiento. Su mente parecía que estaba controlando la de ella. ¿Podía ser todo una coincidencia? Decidió hacer una prueba.

Mentalmente, él la programó a ella para que lo besara justo cuando llegara la orden y que dijera que su pasatiempo era coleccionar mariposas exóticas.... Pero de pronto, en otro momento, su sonrisa se convirtió en una mueca de robot.....

El sonido de la alarma de su reloj lo estremeció de su sueño convertido en pesadilla. Reflexionando sobre la extraña experiencia de su sueño, se dio cuenta que nunca querría salir con un robot—no importaba cuán bella estuviera. Él realmente quería conocer a alguna muchacha inteligente, con personalidad única que escogiera amarlo a él.

Dios se siente de la misma manera. Él te creó a ti con la habilidad de decidir por ti mismo si deseas o no amarlo y obedecerlo. Nunca te forzará a pensar en cierta forma o cambiar tus acciones, aún cuando Él tiene el poder para hacerlo. Pero quiere guiarte hacia Él mismo, Dios ha esparcido en el universo consecuencias por tus acciones—recompensas y castigos que podemos experimentar aquí y ahora, y en la vida eterna por venir.

Algunas personas argumentan y dicen, “Dios ya sabe las decisiones que haré— así es que, como Él me deja caer en una tentación y después me castiga por haber decidido incorrectamente ¿No es eso una trampa?”

El Dr. Walter Martin lo explica así. Tenemos que presionar los botones de la computadora pre-programada de Dios. Cada decisión trae ciertas consecuencias y Dios sabe por adelantado qué vamos a escoger.

Porque Dios hizo la computadora, nada esta fuera de Su control—¡pero al mismo tiempo tenemos que ejercitar nuestro libre albedrío!

Otra gente dice, “Aun cuando peco, puedo pedir perdón a Dios, y eso es todo. ¿Verdad?

Es cierto que Dios perdona completamente el pecado y las malas decisiones. Pero el perdón no borra las *cicatrices*. Dios sabe que escoger amigos no convertidos, casarse con la persona incorrecta, o dedicar nuestras vidas a una mala causa nos traerá grandes sufrimientos. Pero valora tanto nuestra libertad, que no nos hizo como robots.

Tu decisión más importante.

Aceptar o rechazar a Cristo es una decisión entre el cielo y el infierno—una decisión entre una vida con propósito y satisfacción, o una de frustración. Él quiere vivir Su vida sobrenatural a través de ti y de mí, y nos invita a pasar una gloriosa eternidad con Él. Como yo, tú estás en completa libertad de decidir qué harás con la oferta.

Para que Cristo pueda venir a tu vida y transformarte:

1. Tú tienes que estar de acuerdo con la definición de Dios sobre el pecado. Y debes estar dispuesto a conectarte con Su poder para cambiar tu conducta y poder ajustarte a Sus mandamientos.
 2. Debes confesar tus acciones malas y saber que sólo la sangre de Cristo—no “buenas obras” que tú puedas hacer—podrá limpiar tu corazón pecaminoso.
 3. Tienes que estar dispuesto a hacer un compromiso permanente con Jesucristo, dándole el derecho a dirigir tu vida. (No es una proposición de treinta días y si no te gusta, tu dinero se te regresará.)
 4. Finalmente, tú tienes que orar para invitar a Jesús a tu corazón para que perdone tus pecados y haga cambios en la forma que piensas, actúas y planeas para tu futuro.
- Si no has dado este maravilloso paso, encontrarás este libro de muy poco valor. Pero puedes hablar con Dios en este momento, entregarte totalmente a Él, y recibir la nueva vida que Él deseaba darte desde hace mucho.

Tu nueva vida estará llena de decisiones.

Frecuentemente nos encontramos con situaciones que no pueden cambiar. En estas áreas donde no podemos establecer nuestro propio curso, se nos presenta un amplio rango de respuestas. Algunas nos garantizan que las cosas se pondrán aún peores. Otros podrán muy apenas mantener las cosas como están, o posponer enfrentar la realidad. Aún las decisiones que traerán mejoría pueden ser clasificadas en: regular, bueno o mejor. Las metas que puedas alcanzar en la vida no podrán ser determinadas mucho por la materia prima con la que tienes que trabajar—inteligencia, apariencia, fuerza emocional, antecedentes familiares, y circunstancias—sino por tus *decisiones*. Tú eres y serás lo que decidas ser.

Una de las cosas más inteligentes que puedes hacer es rechazar las creencias populares que dicen:

1. Tú eres un producto de la casualidad que evolucionó a través de un proceso sin propósito.
2. Tú puedes más bien fluir con la corriente (de hacer lo que viene naturalmente, ceder a la presión de los amigos o tomar el camino más fácil) y suceda lo que suceda.
3. Tú debes ver dentro de ti mismo para encontrar la verdad y propósito en la vida, porque no hay valores absolutos o formas de hacer las cosas que aseguren la clave de una vida satisfecha.

Estas ideas son completamente falsas. Hay un Dios que nos ha dado Su dirección a través de la Biblia para vivir con éxito. La única póliza de seguro contra fallas, es hacer decisiones sabias basadas en la Palabra de Dios. Tú puedes elegir—¿por qué no hacer excelentes decisiones?

PIENSA: CALIDAD

Pide consejo

“No me digas qué hacer,” y “Yo me decidiré por mí mismo.” Estas actitudes reflejan una conciencia, de que no debemos ser tratados como robots. Nadie tiene el derecho de controlar nuestros pensamientos o acciones. Sí, es natural que maduremos y perdamos nuestra dependencia de los adultos—pero para muchos jóvenes este proceso de madurar es frecuentemente acompañada por una expresión exagerada de independencia. La rebelión contra sabias restricciones puede terminar en un desastre. Como un tren, tú eres solamente verdaderamente libre para funcionar bien si permaneces en las vías. Dios hizo límites para nosotros, Sus criaturas, porque nos ama y quiere que disfrutemos nuestra estancia aquí en la tierra.

Proverbios nos dice: “Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; Mas en la multitud de consejos se afirman” (15:22). Si quieres hacer decisiones excelentes, puedes empezar por buscar el consejo de gente mayor, que sean buenos cristianos, personas que están muy firmes en Jesús, que no se ofenderán si tu no sigues la ruta que ellos propusieron. Cuando una gran decisión te enfrente, aprende a mencionar los hechos claramente con honestidad, y escucha con atención el consejo. Después de que has hablado con varios cristianos maduros, ora y pide a Dios que te dirija para tu decisión final.

Atrévete a ser diferente

Cuando compras una camisa o blusa barata, puedes estar seguro que te vas a encontrar con mucha gente que compró la misma cosa. Pero la ropa mas cara es única—¡nadie aparece a una recepción real usando un vestido igual al de la Reina Elizabeth!

Porque Jesús vive dentro de ti, tú eres diferente. Tú puedes sobresalir de la gente, porque tus acciones y actitudes son diferentes. Dios te ha dado Su Espíritu Santo para proveerte de ese increíble poder, tan necesario en ti para vivir una vida verdaderamente extraordinaria.

La prisión portátil de Satanás está hecha de cemento de conformidad y se convierte en barras que te fuerzan a actuar como todos los demás. Existen cristianos eligen estar en la cárcel al decidir vivir como los del mundo. Entonces caen en la tentación, cuando pudieran ser campeones por vivir correctamente. ¿Por qué no salirte de la prisión en lugar de querer ser como todos y convertirte en esa personalidad única e impresionante que Dios creó para ser tú?

Resiste el reciclaje

Reciclar botes de refresco, botellas y papel es lo normal. Pero una vez que una vida está arruinada o destruida, las consecuencias pueden ser devastadoras. Algunas personas se encogen de hombros y dicen, “Cada muchacho siembra algunos granos silvestres,” o “se tranquilizará algún día,” o “sólo tiene dieciséis años”. “¿Qué puedes esperar de ella?” Es muy fácil caer en la forma de pensar “soy joven así que lo que haga no importa.” Para empeorar las cosas, el diablo está promoviendo “vive el hoy no te preocupes por el futuro.” Cualquier cosa que te haga estar prendido, feliz o popular es aceptable, no importa qué tan terribles sean las consecuencias a largo plazo.

Somos dirigidos a creer que “mirar antes de saltar,” “Pensar en el futuro,” “Obedecer los mandamientos de Dios,” o “Vivir por Jesús” son las sobras de una cierta era de hielo y la forma segura de apagar tu vida social. “Nada de límites” y “todo se vale” se pinta como la forma moderna de vivir. Esta mentalidad insensata ha estado entre nosotros por cientos de años. *Dos mil años atrás*, la gente dijo: “¡Comamos y bebamos, porque mañana moriremos!” Esta filosofía tonta ha destruido millones de vidas, (y esto es exactamente lo que Satanás tiene en mente....)

La verdad es que podemos seguir la palabra de Dios y continuamente hacer decisiones excelentes. Podemos usar nuestro tiempo, dinero, y energía para obtener los mejores resultados. Podemos desarrollar completas y satisfactorias relaciones con parientes, compañeros y amigos. Cada joven puede vivir de tal forma que habrá muy poco para reciclar.

Aprende de tus errores

Aún si tu meta es seguir a Dios e intentas decidir sabiamente, tomarás unos giros incorrectos—eso es parte del ser humano quien está saliendo de una ceguera espiritual y llegando a un entendimiento de Dios más claro y aprendiendo de lo que Él quiere de nosotros. Cuando fallas, tú puedes aprender de tus errores y hacerte más sabio. Existen dos extremos que tienes que evitar. Si tú automáticamente defiendes todo lo que haces, seguirás repitiendo tus torpezas y tus acciones pecaminosas. Por otro lado, si permites que un error te quite todo tu gozo y confianza, perderás mucho tiempo deprimido y desanimado.

¿Cómo debes manejar las fallas? Aquellos que pasan a las finales de las competencias de patinaje en hielo han dominado majestuosamente el recobrase rápidamente de las caídas. Continúan patinando con tanta gracia como antes. Tú también puedes aprender de tus errores.

La guía de este libro te introducirá a la increíble aventura de aprender cómo cooperar con Dios en diseñar un futuro fantástico, ¿Cómo? *¡Aprendiendo a tomar decisiones excelentes, no importando el qué dirán!*

Capítulo 2 - UNA ACTITUD GANADORA ESTA BASADA EN LA VERDAD.



¿Quién Es Tu Dios?

¿Estás adorando a un dios falso?

“Espera un minuto” tú has de estar pensando, “eso es un insulto. No soy un tipo de aborigen de la jungla que hace rituales paganos. Yo creo en el único Dios verdadero.”

¿Verdaderamente lo crees? Inventar tu propio Dios es más fácil de lo que tú piensas. Tú y yo nos podemos meter en problemas realmente pesados si reemplazamos al Dios de la Biblia con un dios que es más como nosotros lo queremos.

¿Quién es Dios? ¿Cuál es Su carácter? Algunas personas creen que Dios puede ser como ellos quieren que Él sea—Alguien quien cambia Sus reglas para caber en normas modernas, o el Viejo a todo dar del cielo. Pero Dios es una persona, y Él es quien Él es. No puedes simplemente determinar que es demasiado incómodo para creer, por ejemplo, que Dios permitirá que algunas personas se vayan al infierno. Tú no puedes decidir que a Dios no le importará si rompes algunos de Sus mandamientos, o que Él se divierte con el egoísmo humano. Tú tienes que tener el concepto correcto acerca de Dios. Él no es una fantasía que puedes ajustar como quieras. Debes basarte en la Biblia—el libro que revela cómo es Dios—para formarte el concepto verdadero de Él.

Evitando a Chris, Casandra, Carla y a otros hacedores de dioses.

Chris es el clásico “camaleón.” Él cambia su conducta y sus valores como la situación lo requiere. Puede tener lugar en la iglesia, disfrutar completamente todas las actividades de jóvenes— aun los estudios Bíblicos. Pero su pastor se desmayaría si supiera qué tipo de cosas hace con sus amigos de la escuela. Chris tiene mucha curiosidad, y él ama estar donde está la acción. Así que se va de fiesta con sus amigos, oyen música, ven películas y revistas no propias que ellos comentan. Quiere los *beneficios* del Cristianismo—más todo lo que el mundo puede ofrecer. La popularidad es su prioridad y siempre parece caerle bien a todos.

Para Chris, Dios es como un entrenador buena onda que, como todos, está contento de verlo cuando se aparece por ahí. Secretamente, piensa que Dios tiene suerte de tener a un tipo tan popular como él de Su “lado,” y que Dios complacido estirará las reglas sólo para que Chris esté en Su equipo.

Chris vive como si algunos aspectos de la verdad acerca de Dios no existieran. “¿No sabes que la amistad del mundo es enemistad con Dios?” (Santiago 4:4) parece ser que esto no es para él. Se desconecta de la voz de Jesús cuando escucha de la escritura, “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame” (Lucas 9:23). Y desea que la advertencia “Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución” (1 Timoteo 3:12) no estuviera en la Biblia.

El dios falso de Chris no dice cosas como, “Sean santos, porque Yo soy santo” (1 Pedro 1:16). O “No adores a otros dioses, porque el Señor es muy celoso. Su nombre es Dios celoso” (Éxodo 34:14). Claro, un hombre maduro tiene el derecho de estar celoso cuando su mujer coquetea con otro hombre, porque ella le pertenece a él. Pero Chris no entiende que Dios no soporta que pongamos algo antes que a Él porque eso *nos destruye* junto con toda Su creación.

En el tipo de salvación de Chris, no se ve a sí mismo como alguien que ha pecado y caído de la gloria de Dios (Romanos 3:23). No se preocupa por ser “una nueva criatura en Cristo” (2 Corintios 5:17). El dios de Chris es la *popularidad*. Casi sin darse cuenta, ha ajustado su imagen de Dios para hacer lo que él quiera sin sentirse culpable.

Por otra parte, está Casandra....

Casandra siempre se ve un poco preocupada— como si tuviera miedo de caerse de una invisible cuerda floja en la que estuviera caminando. Ella está tan preocupada de decir las cosas incorrectamente que difícilmente habla de su fe. Para ella, la mayoría de actividades de recreación caen en la categoría de *pecado*. Se esfuerza por ser de ayuda—tanto, que a veces se convierte en una molestia. Ella tiene miedo de que Dios le dará un garrotazo en el momento en que cometa un error. Se imagina a Dios como si fuera Zeus con sus rayos, listo para lanzárselos en el momento de hacer algo malo. Su dios necesita *extra* buenas acciones para cubrir sus errores, y nunca olvida sus fallas del pasado.

Casandra sufre de baja auto estima porque nunca cubre las expectativas que demanda su dios. Es tan insegura que acepta cada regla nueva y cada prohibición que la gente le pone encima. Si alguien le dijera que usar tacones altos o tener un gato es pecado, ella lo aceptaría sin pensar.

Casandra nunca se detiene a considerar escrituras como estas:

“Pero el amor del Señor es eterno y siempre está con los que le temen.” (Salmos 103:17)

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.” (1 Juan 1:9)

“El tipo de salvación de Casandra” es algo que se tiene que ganar. Nadie nunca estará seguro de

haber hecho lo suficiente para ganarla. Ella no puede comprender Efesios 2:8-9 “Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte.” De hecho, su confianza en su propia rectitud es su dios verdadero. La vida representa hacer todos los sacrificios necesarios para agradar su dios tirano, y trabajar duro para ser mejor que cualquiera, para poder estar en Su lado bueno.

A Carla nunca le ha gustado cuando alguien le dice qué hacer. Sólo la existencia de una regla, le hace pensar en romperla. Las figuras de autoridad siempre le han provocado problemas. Inteligente e independiente, le gusta hacer sus propias cosas.

El dios de Carla les permite a sus criaturas hacer lo que ellos quieran. Ella piensa que sus actitudes pueden ser justificadas por una simple oración: “Así es como soy.” Y en su mente ella añade, “además, Dios me hizo así, por lo tanto es Su problema.” Porque ella se valora a sí misma sobre todas las cosas, ella es su propio dios.

Aunque no ha sacado las siguientes palabras de la Biblia, ella actúa como si no existieran: “De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos” (Romanos 13:2). “Obedezcan a sus dirigentes y sométanse a ellos” (Hebreos 13:17).

La idea de Carla sobre la salvación no incluye someter su vida a Jesús, y ella nunca ha sido confrontada con Mateo 7:21 “No todo el que me dice Señor, Señor entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo.”

Conociendo al Dios Verdadero.

Mario se cansó de vivir para sí mismo. Su vida era un desastre y él lo sabía. Al leer las palabras, “Jesús le dijo: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” (Juan14:6), él las creyó. Al venir él a Jesús, rindió su vida completamente. Entendió totalmente que aceptar a Jesús significaba no tan sólo recibir el perdón de pecados: Incluía el permitir a Jesús entrar a su corazón para vivir Su vida a través de la vida de Mario. Al saber que Jesús vivía dentro de él, Mario entendió que podía conectarse con un poder sobrenatural para vencer el pecado y los malos hábitos que había adquirido. Todo lo que encontrara en la Biblia, estaba dispuesto a obedecer—aún si sus amigos pensarán que él estaba loco y si su familia no lo entendían. El descubrió que el Jesús que había sanado al hombre ciego y, caminó sobre el agua, podía hacer los milagros que él necesitaría para seguir los mandamientos de Dios. Y otras cosas más como poder llevarse bien con Beto Sánchez, hacer fielmente las tareas de la escuela a diario, además, cambiar la forma de usar su tiempo libre; esto requeriría fuerza más allá de la que él tenía.

Por su actitud sumisa, Mario no necesitaba inventar a un dios que pensará que las películas pornográficas estaban bien, o uno que hiciera la vista de lado mientras que Mario se pasaba de la raya con su novia. Dejaba que Dios fuera tal como Él es—un Dios que ama y salva a los pecadores, pero que castiga el pecado, un Dios que establece límites para nuestro propio bien, un Dios tan grande que no podemos entender todos Sus caminos, un Dios que merece nuestra total obediencia. Mario lee las Escrituras para tomar valor y recibe el poder del Espíritu Santo para someter su vida a los mandamientos de Dios..

¿Estás en el negocio de construir dioses falsos?

¿Has cambiado tu imagen de Dios para acomodar malas acciones o actitudes de Rebelión?

Honestamente responde estas preguntas:

1. ¿He intentado meter a Dios en un molde que yo he hecho para Él?
2. ¿Qué tan diferente es mi dios del Dios de la Biblia?
3. ¿Qué actividades o actitudes trato de racionalizar – aún cuando dentro de mi corazón sé que están mal?
4. ¿Estoy honestamente dispuesto a revisar minuciosamente algunas áreas en mi vida con la intención de hacer un compromiso de obediencia a Dios, que hará grandes cambios en mi vida?

Y Señor, yo prometo.....

Porque el Dios que está ahí—el Señor real del universo—requiere cosas de nosotros, parte del compromiso cristiano es hacerle promesas a Él. La Biblia registra muchas ocasiones en las que la gente hizo declaraciones específicas de sus intenciones para seguir a Dios.

Josué retó a la gente: “Escojan por ustedes mismos este día a quién servirán.” Cuando los israelitas respondieron, “Nosotros serviremos al Señor,” él explicó que todos eran testigos de esta promesa y estableció una roca especial para ayudarles a recordar su promesa.

Nuevos convertidos en Éfeso querían declarar que ellos nunca regresarían a la brujería. “Un grupo que había practicado el encantamiento trajeron sus rollos (libros) y los quemaron públicamente. Aún, determinaron el valor de los libros que habían quemado. Fue una forma de declarar las resoluciones de una nueva vida.

Isaías oyó la voz del Señor diciendo, “¿A quien mandaré? ¿Y quien irá por nosotros?” Él respondió, “Heme aquí, envíame a Mí.” Y Dios usó a Isaías como Su portavoz por el resto de su vida.

Grandes cristianos a través de las eras han hecho promesas a Dios. El mundo ha cambiado porque David Wilkerson (un hombre que evangelizó pandillas) prometió a Dios vender su televisión y pasar el tiempo que usaba viéndola, orando. Hudson Taylor estaba dispuesto a ir a China, aunque significara terminar con la mujer que amaba. Corrie ten Boom decidió alabar a Dios aún en un campo de concentración, y miles han sido cambiados por la fidelidad de ella.

Las promesas que le hacemos a Dios respecto a “cosas pequeñas” moldean nuestras vidas. Cada vez que afrontamos una decisión, necesitamos elegir si obedeceremos a Dios o no. La importancia de cada decisión puede ser determinada sólo cuando después que pasa el tiempo reflexionamos en nuestra vida. Tus promesas a Dios determinarán en gran forma el crecimiento en tu vida Cristiana.

Mantener estas promesas, sin embargo, es más importante que hacerlas. “Cuando haces una promesa a Dios, no tardes en cumplirla. Él no se goza con tonteras; cumple tus promesas. Es mejor no prometer, que hacerlo y no cumplir” (Eclesiastés 5:4-5). Si le das a Dios tu palabra, considera el contrato cerrado.

Capítulo 3 - DALE A DIOS UNA PARTE DE TU TIEMPO.



¿Qué Has Planeado Para El Fin De Semana?

Distracción y diversión son parte del plan de Dios para ti. Si tu ajetreado horario incluye sólo la escuela, las tareas y el trabajo, tu cuerpo empezará a registrar quejas. Los dolores de cabeza y estómago son los más comunes. Cuando Dios estableció las reglas que Él diseñó para que los israelitas las obedecieran y formaran una sociedad modelo, había algunas celebraciones nacionales a través del año. Algunas veces toda la población estaba de vacaciones. Todo esto tenía un énfasis espiritual que iba relacionado con cosas como banquetes, acampar fuera, dar regalos. Como había muchos guerreros jóvenes y cazadores, probablemente pudieron celebrar algunos eventos deportivos. (¿Alguien se quiere inscribir en el tiro con honda o de jabalina?)

La Biblia nos dice que trabajar es necesario y bueno. Hay muchas advertencias en contra de la pereza. No hacer tu trabajo en la casa, mantener buenas calificaciones o ayudar en la iglesia resulta en tener demasiado tiempo en tus manos. El aburrimiento puede ser la causa del mal uso del tiempo libre.

Hoy tenemos una infinita variedad de posibilidades para llenar nuestros espacios —deportes, amistades, música, películas, revistas, televisión o internet—. Pero muchas de las posibilidades que se han puesto delante de nosotros pueden dañar nuestra salud espiritual. Otras opciones nos mantendrán en buena condición física, aumentarán el poder cerebral, mejorarán nuestro círculo de amigos, y nos permitirán regresar a nuestro trabajo frescos. ¿Cómo escogemos? Afortunadamente, la Biblia nos da principios de mucha ayuda.

No intentes conocer más acerca de la maldad.

El diablo está llevando una campaña con mucho éxito, marcando a la gente como anormal si tienen miedo de probar todo lo que el mundo les ofrece. Para la mente del mundo, nada está fuera de los límites. Experimentar cada posible éxtasis es supuestamente muy sofisticado. La pureza e inocencia son considerados como fuera de moda, no aceptables e imposibles.

Aunque viste una máscara diferente, esa estrategia de llamar tonto a lo que es bueno, es tan vieja como Adán y Eva. El diablo se le apareció a ella usando el falso argumento de que estaba bien desobedecer a Dios. Eva fue dirigida a creer que si experimentaba el pecado, se abrirían sus horizontes y ¡se convertiría tan sabia como Dios! Eva comió del árbol del conocimiento del bien y del mal—pero estaría infinitamente mejor sin toda la nueva comprensión acerca de la vida. Si no consumes drogas, no tienes sexo fuera del matrimonio, no te rebelas a la autoridad, o directamente a Dios, considera que te ahorrarás: adicción, sentimientos heridos, relaciones deshechas, mucha confusión y enojo. Sé listo—y reconoce que hay algunas cosas que puedes vivir sin ellas. Sé lo suficientemente *inteligente* para ser diferente.

El apóstol Pablo tenía muy buenas razones para escribir, “Pero quiero que sean sabios para el bien, e ingenuos para el mal” (Romanos 16:19). Y “Hermanos no sean niños en el modo de pensar, sino sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar” (1 Corintios 14:20). Siguiendo tus intuiciones para aprender acerca de todos los detalles inmorales de la vida puede costarte mucho.

En enero 23 de 1989, el Dr. James Dobson tuvo una entrevista con el asesino en serie Ted Bundy, quien era culpable de violar y asesinar a muchas mujeres. Sentenciado a morir a la siguiente mañana, había pedido la oportunidad de decir su historia y poder prevenir a los jóvenes ver las películas y revistas que contenían sexo y violencia. Él deseaba promover la legislación que eliminara tal material.

Habiendo aceptado a Cristo como su Salvador y habiendo confesado su crimen, Bundy quiso hacer un impacto positivo en la sociedad el último día de su vida.

Respondiendo a las preguntas del Dr. Dobson, relató lo siguiente: Él creció en un buen hogar cristiano donde nunca fue abusado físicamente ni emocionalmente. Ya que su vida social, desempeño escolar y relaciones familiares, parecían tan normales, nadie sospechaba de su pecado secreto. Todo comenzó a la edad de doce o trece años cuando se le presentó la oportunidad de ver pornografía. Eso prendió su imaginación y gradualmente él comenzó a buscar material gráfico verdadero que conectaba el sexo y la violencia. Sus fantasías se convirtieron más y más reales; finalmente le causaron que explotara al punto donde empezó a actuarlas en la vida real. Ted Bundy insistió que el crimen y la pornografía están conectados y que ésta última debe ser eliminada.

Lo que le preocupaba a Bundy era que la violencia y la sexualidad explícita en las películas tan fácilmente accesibles ahora, ni siquiera se mostraban en las películas más pornográficas que se exhibían cuando era un adolescente.

El hecho de que los hombres que él conoció en la prisión, los cuales eran culpables de crímenes similares a los de él, todos habían usado la pornografía, lo convenció de su efecto diabólico. Además, un reporte de una investigación del FBI sobre asesinos seriales reveló que la única cosa que todos tenían en común fue la adicción a la pornografía.

¿Por qué debes tú repetir el experimento sólo para ver si Ted Bundy sabía de lo que estaba hablando? ¿Por qué intentas probar que tú estás hecho de material más resistente que él? Existen muchas cosas de las cuales tú *no* deberías conocer.

Constantemente somete tus decisiones ala luz de las Escrituras y al consejo de gente Cristiana madura.

A las cucarachas, criminales y cobardes, les gustan los lugares oscuros y prefieren que nadie investigue sus acciones. Cuando estás defendiendo algo en forma excesiva en tu vida, tómallo como una señal de advertencia. Y cuando reaccionas a un versículo en particular de la Biblia, con excusas largas que distorsionan el significado de las Escrituras, o cuando a propósito dices verdades a medias, o cuando tratas de cubrir tus huellas— eso significa que te estás dirigiendo hacia un gran problema.

Las Escrituras son muy claras acerca de cómo debes vivir en relación con la maldad: “Eviten toda clase de mal” (1 Tesalonicenses 5:22). El apóstol Pablo describe esta acción de la siguiente forma: “Procurando hacer las cosas honradamente, no sólo delante del Señor sino también delante de los hombres” (2 Corintios 8:21). Ese es el estándar bíblico.

La prueba definitiva para tu actitud interna fue claramente descrita por Jesús, la Luz del mundo: “Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sea reprendidas. Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios” (Juan 3:20,21).

Algunas preguntas de aplicación práctica incluye las siguientes:

1. ¿Estoy haciendo algo que me hace sentir incómodo al ir a la iglesia? Si es así, ¿Qué es?
2. ¿Estoy haciendo algo que quiero mantener oculto de otros Cristianos? Si es así, ¿Qué es?
3. ¿Hay un versículo de la Biblia que no quiero enfrentar directamente por mis acciones? ¿Cuál versículo?
4. ¿Hay algo que no estoy dispuesto a dejar de hacer, aún cuando de acuerdo a las Escrituras está mal? ¿Qué es?

Sólo recuerda, esto es una fórmula para la miseria interna: intentar caminar con un pie en el mundo y el otro en el reino de Dios viviendo una doble vida. Rinde todo a Jesús, para que puedas dejar de practicar juegos peligrosos y caminar en la luz de la libertad de Dios.

Algunos usan otra manera para desobedecer los mandamientos de Dios. Toman la actitud de “puede que no sea bueno para ti pero no me afecta a mí ni un poco.” Es cierto, aún los buenos cristianos pueden diferir en que sí está bien relacionarse con ciertas actividades. Pero un principio espiritual permanece constante: Tú tienes que ser honesto con Dios, contigo mismo y con los demás —y debes estar dispuesto a detener cualquier actividad que se interponga entre tú y Dios.

“Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; Más en la multitud de consejeros hay seguridad” (Proverbios 11:14). “El hijo sabio recibe el consejo del padre; más el burlador no escucha las reprensiones” (Proverbios 13:1). Y sólo por si no entendiste el punto, “El que ama la instrucción ama la sabiduría” (Proverbios 12:1).

Si no estás abierto al consejo que te ofrecen los buenos cristianos o dispuesto a orar, ni considerar las razones dadas en contra de participar en ciertas actividades, probablemente tú tienes un ídolo en tus manos—alguna persona o actividad que pone a Dios en un segundo lugar.

Toma a la música Rock secular como ejemplo. En su libro *¿Why Knock Rock?*, Dan y Steve Peters señalan que cualquier música con canciones no sanas, mostradas con gráficas desagradables, y cantadas por estrellas con estilos de vida inmorales, no son para cristianos.

Este autor agrega algo importante también: “La música Rock, como una de las muchas influencias, ha sido frecuentemente el factor decisivo que empuja a alguien sobre el riel de un puente,

para cometer suicidio.”

Ya sea que sí o no, aceptemos la creencia que el esconder sonidos al revés de las canciones se registra en nuestras mentes y afecta nuestro comportamiento futuro, es interesante notar que “está probado ahora que los mensajes subliminales afectan el comportamiento de un individuo, especialmente aquel que está emocionalmente envuelto con el mensaje.” El oír repetidamente grabaciones que promueven valores que nosotros detestamos es espiritualmente peligroso. Ya sea que el mensaje esté oculto o no, se *queda* en nosotros.”

“Si estas llenando tus ojos y oídos con basura, querrás más basura. Pero si estás concentrándote en lo bueno y saludable, con sonidos e imágenes inspiradoras, tú vas a querer más, y los resultados van a producir un crecimiento interno, en lugar de corrupción. Sin embargo, la decisión es personal. El mundo provee más que suficientes opciones para tentar tus oídos y ojos. Requiere tomar conciencia y gran esfuerzo personal para evitar estas influencias malignas.”

Si esta información de expertos te molesta, seguramente tienes problemas en el área de lo que oyes y ves.

La gran pregunta es:

- ¿QUE VAS HA HACER AL RESPECTO?
- ¿A qué artista dejarás de escuchar?
- ¿Cuáles programas de televisión, sitio de internet o películas dejarás de ver?
- ¿Estás dispuesto a destruir tus dvds o cds malos? ¿Estás dispuesto a vender tu computadora o eres adicto a sitios pornográficos?

¡Entonces hazlo ahora!

Pregúntate a ti mismo: ¿Es éste el mejor uso de mi tiempo, dinero, energía e influencia?

Es mejor escuchar una canción que honra a Dios y a lo que es bueno, que una donde su letra habla acerca de cometer suicidio, o tener un amorío tras otro. Involucrarte en los deportes te beneficiará más que estar frente al televisor por horas. Ser parte del grupo de música cristiana será mucho mejor que pasar las vacaciones de verano durmiendo hasta medio día.

Existen otros factores para poder tomar mejores excelentes decisiones. No todo el mundo tiene el dinero para comprar todo lo que se necesita para coleccionar estampillas, ir a acampar, hacer aviones a escala, tomar lecciones de natación o de buceo, ni poder tomar clases de pintura o de tenis. Por lo tanto, es buena idea decidir qué actividad sería la mejor opción recreativa y entonces buscar ser excelente en ella. Si los muchachos del equipo de balonpié tienen la fama de ser unos fiesteros de primera y el entrenador del equipo de baloncesto es cristiano, entonces elegir el deporte donde encuentres la mejor atmósfera sería lo mas sabio. Si tu mejor amigo cristiano es un fanático de escalar montañas, ¿por qué no intentarlo? aún si tu pasatiempo es el ajedrez. Invertir en una amistad fuerte con otro cristiano es un tiempo bien gastado. No sólo llenes tus espacios libres en tu agenda; *planea* como usar tu tiempo de esparcimiento para obtener el mejor provecho.

Colosenses 3:17 nos dice: “Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él.” Y 1 Corintios 10:31,32 nos dice: “En conclusión, ya sea que coman o beban o hagan cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios. No hagan tropezar a nadie, ni a judíos, ni a gentiles ni a la iglesia de Dios.”

En lugar de elegir actividades prohibidas para un seguidor de Cristo, toma una postura más positiva. Usa tu tiempo libre para fortalecer tus amistades cristianas. Recuerda que hay mil cosas divertidas que tú puedes hacer que glorifiquen a Dios. Mantén tu cuerpo, que es el templo del Espíritu Santo, en una buena condición física. Expresa la creatividad que Dios ha puesto en ti. Conoce a personas no cristianas a través de actividades recreacionales para que puedas compartirles el evangelio. Todo esto será gratificante para ti, lo cual es agradable a Dios. Convertirte en un experto en información acerca de animales, reparando carros, técnicas de buceo, o dedicarte a hacer los mejores pasteles, aprendiendo algunos trucos de magia o contar chistes sanos para darte seguridad personal y así ayudarte a encontrar tu lugar en el grupo.

Ora antes de planear tus actividades recreacionales. ¿Por qué no escuchar música que te llevará a estar cerca de Dios? ¿Por qué no diseñar algunas tarjetas de “Alíviate pronto” para niños que están en el hospital o “estoy pensando en usted”, para gente adulta de la comunidad? Tú puedes enseñar a un niño a usar la computadora y ser una buena influencia para presentarle a Cristo. Un buen día de ejercicio o algún otro pasatiempo favorito puede relajarte más y prepararte para una semana difícil de escuela. No seas como “una copia”, que tiene que hacer lo que todos hacen.

Haz decisiones atinadas en el uso del tiempo de esparcimiento que te hará una persona mejor espiritual, emocional y físicamente.

Estableciendo tu Meta.



Antes de enrolarte en cualquier actividad de pasatiempo, yo me haría estas tres preguntas:

1. ¿Puedo participar sin que se incremente mi conocimiento del mal?

2. ¿Puedo continuar sin violar ninguna Escritura o consejo de algunos cristianos maduros que están de acuerdo?

3. ¿Es esta la mejor forma de usar mi tiempo, dinero, energía e influencia?

Firma, _____

Cosas que sé que debo dejar de hacer y los pasos que planeo seguir:

1.

2.

3.

Firma, _____

Cosas que debo dejar de leer, ver u oír, y los pasos que planeo seguir:

1.

2.

3.

Firma, _____



Capítulo 4 - PONIENDO LA OTRA MEJILLA Y OTRAS METAS IMPOSIBLES.



Aprende A Amar La Palabra Imposible.

Algunas cosas que las Escrituras nos dicen que debemos hacer, parecen absolutamente imposibles—como la orden de Jesús “poner la otra mejilla” cuando alguien te dé una cachetada. La única cosa que puede lograr esas metas imposibles en reacciones automáticas es el poder de Dios. Jeremías, hablando por el Señor, nos dio una verdad que no cambia: “Yo soy el Señor, Dios de toda la humanidad. ¿Hay algo imposible para mí? (Jeremías 32:27). La verdad es, que tú y yo fuimos creados como automóviles, que no pueden funcionar suavemente sin la súper natural energía del Espíritu Santo en nuestros tanques. Si no estás convencido de la superioridad de la “gasolina celestial,” sólo tienes que cambiar de marca.

Definiendo el problema

“Jonás es muy listo, pero es un fastidioso”

“Adriana es hermosa, pero nadie se le puede acercar.”

“Diego está enojado con el mundo, y yo lo evitaría si fuera tú.”

“Alicia se hiere muy fácilmente, así que cuidado con lo que dices.”

La lista de comportamientos arraigados pudiera continuar sin parar. Si no has tenido la oportunidad de convertirte en un amargado en la vida, puedes estar seguro que se te presentará más de una oportunidad. El diablo se encargará de eso. Eventualmente, alguien rechazará tus mejores intenciones, te tratará injustamente, o se aprovecharán de ti. Circunstancias difíciles y situaciones aparentemente imposibles te enfrentarán.

Probablemente ya has encontrado estos “baches en el camino de la vida.” Tus padres pueden estar tan emocionalmente dañados que sólo piensan en sí mismos. Puedes ser la víctima del divorcio de tus padres, rechazo, abuso de sustancias, o peor aún. Puede ser que tú nunca hayas sido aceptado por tus compañeros o tu mejor esfuerzo nunca ha sido suficiente para ganar atención especial. Tal vez te sientas solo y olvidado, o las finanzas de tu familia siempre te limitaron. Probablemente tú fuiste obligado a mudarte con tu familia a otra ciudad lejos de todos tus amigos. Puede ser que tengas una incapacidad o problema de salud, o te sientes terriblemente inseguro y tímido. Tal vez tienes una adicción que te impide mejorar.

Cuando te sientes desilusionado por la gente o las circunstancias, fácilmente te contagias de una enfermedad espiritual llamada *amargura*. Sus síntomas son: depresión, auto lástima, celos, y menosprecio hacia otros para intentar sentirte mejor. Si no se atiende, esta enfermedad del alma puede llevar a más serias complicaciones.

Tú puedes ir con el “Doctor” Jesús, que te prescribirá lo que tienes que aprender acerca del amor, perdón, vivir en paz con todos, e involucrarte en el proceso difícil de reconstruir relaciones.

Amargura: La raíz que se convierte en árbol.

El resentimiento pone en movimiento una cadena de eventos. Con la ayuda de Dios tú puedes confrontar el resentimiento y borrarlo antes de que se convierta en un monstruo.

Primero, la amargura casi siempre empieza con el sentimiento de dolor o rechazo. Una persona muy sensible puede sentir que está siendo pasado por alto o que nadie lo nota ni lo toma en cuenta, cuando no hay una buena razón para sentirse de esa manera, pero la mayoría de las veces una injusticia real puede iniciar el proceso.

Segundo, fuimos creados para dar y recibir amor. Cuando ese patrón no se sigue, se presentan heridas. Intentar pretender que eres muy duro y que nada te afecta, nunca resulta. Ambos, dolor físico y emocional, son señales que algo está mal. Ignorar el dolor puede forzar a tu subconsciente, pero eso no lo hará desaparecer.

Para poder evitar que la herida, que aún se mantiene abierta, sea tocada o golpeada, la persona lastimada entonces desarrolla patrones insanos de protección. Aquí están algunos de esos patrones:

Venganza

La forma de vengarse inconsciente o predeterminada, se diseña para evitar que la gente se genere más daño. Mientras que la fórmula de ‘no te enojés, véngate’ no hace ganar ningún concurso de popularidad, sí hace a las personas pensar dos veces antes de atacarte a ti.

Mantener tu distancia

Creando un espacio emocional sólo para estar seguro que nadie se acerque mucho a ti es otra forma de evitar ser herido otra vez. El espacio emocional se crea cuando tú desarrollas una actitud de superioridad; te conviertes en un solitario, cambias amigos cada vez que la relación demanda algo, o te niegas a abrirte con alguien.

Auto lástima perpetua

Intentar atraer simpatía al convertirte en una constante sinfonía de historias de tu niñez reprimida, romances terminados, o del maestro o jefe injusto, sirviendo como advertencia, que cualquiera que te haga daño recibirá muy mala publicidad.

Crítica constante

Hacer sentir mal a otras personas antes de que tengan la oportunidad de encontrar alguna falta en ti, es una técnica de gente muy comunicativa. Sin embargo, esta forma de defensa es una muy ofensiva, creando muchos otros problemas para quienes la usan.

Agradando a la gente

Intentar hacer feliz a todo mundo para que nadie piense en hacerte ningún mal es muy estresante. Y cuando no resulta, te deprimas mucho.

Todas estas consecuencias torcidas pueden resultar cuando tú no decides permitirle al poder supernatural de Dios sanar tu corazón. Ya sea que la herida sea reciente o una que ha estado latente por años, hay pasos para la libertad. Tú puedes hacer excelentes decisiones que te evitarán convertirte en un amargado que nadie quiere tratar, alguien que su salud física y emocional ha sido

destrozada por la falta de perdón. Al menos que Jesús viva dentro de ti y te puedas conectar con Su poder, estos pasos no funcionarán para ti.

El camino a “ya no me duele más”

Disposición a perdonar

Porque Jesús te perdonó y te ofrece Su súper-humana habilidad para perdonar las insensatas y feas acciones de otros, -- no importa qué tan horribles hayan sido las ofensas.

Perdonar no significa que:

- Lo que la otra persona te hizo estuvo bien. Pudo haber sido terrible, tormentoso y pecaminoso.
- No te enfrentarás a momentos de tormento *emocional* debido a esa situación.

Perdonar significa:

- Que estás dispuesto a no exigir nada de la persona culpable. Esto significa que cada vez que tus emociones inicien una tormenta en el asunto, tú puedas decir con sinceridad. “Yo perdono a _____ por lo que hizo.”
- Orar por la persona que te lastimó, y honestamente desear lo mejor de Dios para la vida de él o ella.
- Que intentarás amar a esa persona por fe—que estás dispuesto a depender de Dios para llenar “los moldes de bondad” que tú haces con Su amor genuino—al tratar de ayudar a la persona, al comprarle un pequeño regalo o ser amigable aún cuando no te hable.

Recibe la sanidad de Dios para tus heridas emocionales

Pídele a Jesús que cure la herida.

En lugar de actuar con dureza, pídelo al Señor que cure el dolor que sentiste cuando no fuiste invitado al viaje de campamento, cuando tu padre te dijo que no servías para nada, o cuando el joven o la jovencita que te gusta empezó a salir con otra persona. Cada vez que el dolor regrese, ora de nuevo que Dios sane tu corazón herido.

Toma una fuerte dosis de la soberanía de Dios.

En caso de que el término “soberanía de Dios” no te resulte conocido, es una forma teológica de decir que Dios está completamente en dominio del universo. No tan sólo tiene todo bajo control. Él está personalmente cuidándote a ti. Como dice Pablo. “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme su propósito son llamados” (Romanos 8:28). Eso es una maravillosa promesa para recordar.

En términos prácticos, esto significa que si tú has rendido tu vida a Dios y estás dispuesto a obedecerlo y seguirlo, Él se encargará de que nada pueda tocar tu vida sin que finalmente se convierta en algo para tu bien.

Esto opera de la siguiente manera. Digamos que alguien te ha robado tu novio o novia, y en este momento tu corazón está roto. Cuando le presentas estas cosas a Dios, tú puedes confiar que Él tiene alguien mejor para ti en el futuro. El alcoholismo de tu padre puede estar echando a perder a tu familia ahora, pero Dios usará la victoria que Él te dará en medio de esta experiencia difícil, para que puedas ayudar a muchos niños y adolescentes que están en situaciones similares. O si acaso tienes una incapacidad física, Dios transformará tu sufrimiento en un testimonio de su gracia, que convencerá a mucha gente de su necesidad de Cristo. Dios siempre tiene un buen plan para las situaciones malas.

Declara: “Gracias Dios, porque tú tienes un mejor plan para mi vida.”

Para inyectarte fe, memoriza el Salmo 57:2: “Clamaré al Dios altísimo, Al Dios que me favorece.” y también Filipenses 1:6: “Estando persuadido de esto, que el comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.” Dios garantiza que nada de lo que cualquiera pudiera hacer arruinará tu vida—sólo que tú lo permitas. El hecho de que el plan de Dios para ti no pueda ser desviado por alguna persona cruel es un gran alivio cuando eres mal entendido o traicionado.

Otro paso para recuperarse de heridas internas es hablar las cosas con un amigo cristiano en quien confíes completamente. Expresar tu problema en palabras con alguien que te escuche con afecto es una buena terapia. Además, probablemente estarás tan involucrado emocionalmente en la situación, que no podrás pensar objetivamente. El consejo de cristianos maduros puede ser invaluable en estos casos.

Finalmente, involúcrate seriamente en servir a Jesús para que mantengas tu mente lejos tus heridas.

Este paso nunca puede reemplazar a ninguno de los anteriores pasos. Algunas personas rápidamente se saturan con trabajo cristiano porque su motivación es cubrir la culpa de un espíritu de falta de perdón o se resisten en admitir que han sido heridos profundamente.

Pero una vez que has perdonado a la persona que te hizo daño y abres tu corazón para sanidad, entégate completamente a la mejor causa en la tierra—esa que trata de aumentar la población en el cielo y discipular a la gente que Dios está dramáticamente cambiando. Tendrás muy poco tiempo para recordar injusticias, palabras duras y experiencias traumáticas.

Para lograrla libertad de la amargura, tú necesitas cerrar viejas cuentas con una dosis de perdón y una dosis del amor de Dios donde te permita “amar a tus enemigos.” Necesitas conectarte con el poder de Dios y tomar ventaja de Su ofrecimiento de sanidad. Reconoce que cada vez que alguien te trató mal, o se burla de ti, o te rechaza, entonces tú tienes oportunidades maravillosas para orar por milagros. Pídele a Dios que te dé la habilidad sobrenatural de perdonar la ofensa y genuinamente interesarte por él o ella. Permite que Jesús coloque Sus vendajes sobre tus heridas. Revisa las promesas que aseguran que Dios está en control y platica la situación con tu pastor o un amigo cristiano. Finalmente, sirve a Dios con más entusiasmo que nunca. El escenario del camino a “no me duele más” será muy refrescante.

Estableciendo tu meta.



Yo tomo muy seriamente las promesas de las Escrituras, incluyendo: “Pero si no perdonan a otros sus ofensas, tampoco su Padre les perdonará a ustedes las suyas.” (Mateo 6:15); y “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13). Yo determino inmediatamente perdonar a cualquier persona que me hiere—no importando que injusta sea, tampoco que tanto me cueste, y aún cuando el problema sea causado por un cristiano que debiera saber lo que hace. Aunque mis emociones no me seguirán de inmediato, yo decido perdonar.

Gente que no he perdonado, pero que perdonaré:

- 1.
- 2.
- 3.

Firma, _____

Heridas que todavía me duelen, las cuales le pido a Jesús que sane ahora:

- 1.
- 2.
- 3.

Firma, _____



Capítulo 5 : TÚ Y TU ESPEJO.



Vistiendo La Parte

Aunque tú no puedes decidir ser alto o bajo, o qué tan grandes sean tus pies, o qué tan larga sea tu nariz, tú *haces* muchas decisiones que afectan tu apariencia física. El tipo de corte de pelo, la cantidad de dinero que gastas en ropa, la cantidad de tiempo que pasas frente al espejo—todo refleja tus valores internos.

La ropa no hace al hombre ni a la mujer. Pero es sorprendente lo que puedes aprender acerca de la gente sólo por observar como visten. Lo que vistes—o no vistes—manda mensajes muy interesantes. La muchacha en la ropa entallada y falda súper corta, obviamente quiere que los jóvenes sean atraídos físicamente hacia ella. La chica con el pelo sucio y desarreglado, nadando dentro de una camiseta extra grande y con pantalonera holgada está realmente diciendo, “Nada me importa.” El joven que imita al famoso estrella de rock está señalando su aprobación a cierto tipo de música o estilo de vida. El súper deportista que se viste de tal manera que hace énfasis en lo impresionante que es su cuerpo físico.

La manera en que te ves es importante. Así que no es sorpresa que la Biblia nos dé algunas sugerencias de cómo vestir. Algunos cristianos han tomado las direcciones del *Nuevo Testamento* como estándares de piedra para todos los tiempos. La mayoría de los creyentes sienten que son direcciones dadas para cierta época, basada en la significancia de cada práctica en el tiempo. Muchos sienten que podemos sacar principios generales de estos ejemplos, pero que no debemos ser legalistas y juzgar a otros por lo que visten o como se ven. Esta opinión desde mi punto de vista, tiene más sentido bíblico.

Examinemos este punto. Pablo nos dice:

“Ahora bien, quiero que entiendan que Cristo es cabeza de todo hombre, mientras que el hombre es cabeza de la mujer y Dios es cabeza de Cristo. Todo hombre que ora o profetiza con la cabeza cubierta deshonra al que es su cabeza. En cambio, toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta deshonra al que es su cabeza; es como si estuviera rasurada.” (1 Corintios 11:3-5)

Interpretando el pasaje en el contexto, es claro que el hombre deshonrara su cabeza – Cristo—por no cumplir con la costumbre griega y romana de que los hombres adoraran con la cabeza descubierta. Esto refleja costumbres locales, porque, los hombres hebreos como los judíos ortodoxos hoy en día, oran con la cabeza cubierta. Parece ilógico que Pablo les dijera a los hombres que cumplieran la forma de los corintios para mostrar el debido respeto y después establece una regla fija que las mujeres tuvieran que cumplir en todo lugar por los siglos.

Siguiendo la información provista por el verso 3, la “cabeza” que la mujer deshonraría sería la de su esposo—y posiblemente para mujeres solteras, su futuro esposo. A través del mundo conocido en ese tiempo las mujeres se cubrían su cabeza cuando aparecían en público, excepto las prostitutas de la calle quienes atraían clientes al quitarse el velo tradicional. Además, el castigo por adulterio, era raparle la cabeza. Por esa razón era una vergüenza para las mujeres tener la cabeza rapada o usar el pelo corto. El pelo largo y la cabeza cubierta significaban modestia, castidad, y pureza en Corinto en el primer siglo D.C. Una mujer cristiana no tan sólo arruinaría su testimonio pero también la reputación de la congregación al orar o profetizar en reuniones públicas con su cabeza descubierta. Pablo quiso que las mujeres Cristianas que visualmente demostraran sus valores morales al mantener su pelo largo y sus cabezas cubiertas. La enseñanza de 1 Corintios 11 puede ser resumida a algunos principios prácticos:

El vestir o apariencia de un cristiano nunca debe ser motivo de vergüenza para la causa de Cristo.

Esto incluye vestir ropa del último siglo, o causar que tu vecino comente, “No le permitiría a mi hija salir de casa con pantalones tan apretados como los de la vecina—y dice ser cristiana,” o andar caminando con una apariencia de “me acabo de levantar de la cama,” o usar camisetas con mensajes dudosos. Cualquiera de estos ejemplos pueden mostrar que tú no estás viviendo de acuerdo al principio establecido en las Escrituras.

Un cristiano debiera evitar las cosas que provoquen que la mayoría de la gente los desaprobe y piense mal de ellos, ya que los embajadores de Cristo no deben ser la causa de una ofensa. La muchacha que resplandece en una nube de maquillaje y joyas en exceso puede ser una cristiana sincera, pero será rechazada por su apariencia. El joven que luce el más extremo estilo de cabello será acusado de sólo querer llamar la atención. La ropa que se considera extravagante para la mayoría no te ayudará a ganar amigos e influir en la gente.

Dios quiere que te veas lo mejor posible y des una buena imagen de Él. Y ¡Él te ayudará! Sinceramente ora acerca de cual estilo de cabello debes elegir, qué tipo de ropa debes comprar, y qué clase de accesorios son los apropiados. Dios puede darte algunas ideas increíbles que nunca pensaste. Tú eres el templo del Espíritu Santo. Pregúntale a Dios si Su templo esta decorado de acuerdo a Su gusto. Si no, disponte a cambiar.

Las Escrituras también nos enseñan: “En cuanto a las mujeres, quiero que ellas se vistan decorosamente, con modestia y recato, sin peinados ostentosos, ni oro, ni perlas ni vestidos costosos. Que se adornen más bien con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan servir a Dios.” (1 Timoteo 2:9,10). Pedro hablando a las casadas, dijo, “Que la belleza de ustedes no sea la externa, que consiste en adornos tales como peinados ostentosos, joyas de oro y vestidos lujosos. Que su belleza sea más bien la incorruptible, la que procede de lo íntimo del corazón y consiste en un espíritu suave y apacible. Ésta sí que tiene mucho valor delante de Dios.” (1 Pedro 3:3,4).

En tiempos antiguos, el hombre tenía menos opciones que tomar acerca de su apariencia de las que tienen ahora. Por esta razón y por el hecho de que las mujeres están más preocupadas por vestidos, accesorios, y estilos de cabello, que los hombres, el pasaje está dirigido a ellas. De ellos, sin embargo, podemos obtener principios que se aplican a ambos sexos.

Los Cristianos siempre deben vestir modestamente.

Es verdad que “vestir modestamente” significó algo diferente hace doscientos años, que lo que significa ahora. Aún así, un cristiano no se debe dejar influenciar por cada estilo y moda sin evaluarlos en términos de modestia. Si el último grito de la moda es usar blusas apretadas y pantalones cortos que son súper sexy, los cristianos deben resistir la tentación de seguir a todos los demás. Comprar un traje de baño estos días requiere de pensarlo y orar bien—y mucho tiempo para encontrar el adecuado.

Porque los muchachos reciben una estimulación sexual por lo que ven—y Dios los hizo así—las muchachas cristianas deben vestir responsablemente. Algunas veces, las muchachas no se dan cuenta que lo que están usando está causando que los jóvenes alrededor de ellas estén batallando con pensamientos insanos. Hay muchas buenas razones para evitar la contaminación mental.

Jesús dijo, “Los tropiezos son inevitables, pero ¡ay de aquel que los ocasiona!” (Lucas 17:1). También enseñó: “Pero yo les digo que cualquiera que mira a una mujer y la codicia ya ha cometido adulterio con ella en el corazón.” (Mateo 5:28).

Usar un bikini en la playa, ponerse un par de pantalones que se ven como una capa de pintura, o vestir una blusa muy reveladora puede causar daños muy serios. Si sientes la convicción de haber usado ropa que ha sido una piedra de tropiezo para alguien, necesitas pedirle perdón a Dios y cambiar tu forma de vestir.

Una jovencita que recientemente entregó su vida a Cristo expresó la preocupación secreta de muchas mujeres: “Si visto como una cristiana, ningún muchacho me notará.” Es casi cierto—¡algunos *no lo harán!* Pero si un joven está buscando el mejor cuerpo, lo perderás tan pronto como alguien mejor aparezca. Muchas mujeres que atraieron a sus esposos vistiéndose provocativamente, se preguntan por qué después fueron ellos atraídos por mujeres más jóvenes. Cualquier relación basada principalmente en la atracción sexual está destinada a fallar. Así que no te estás perdiendo de mucho. Además, necesitas aprender a confiar en que Dios traerá al muchacho ideal para ti en lugar de que cada día sea “una expedición de pesca.”

Los cristianos de hoy necesitan evitar la mentalidad del mundo de no ver más allá de lo obvio. La muchacha increíble que viste provocativamente ha sido la caída de muchos jóvenes cristianos.

Las mujeres que su meta es casarse con un hombre de Dios se darán cuenta que los hombres que están siguiendo a Dios apreciarán un modesto atuendo. Es posible ser extremadamente atractiva sin comprometer la modestia. ¿Porqué no girar tus talentos creativos en esa dirección?

La comunicación abierta entre el hombre y la mujer en este aspecto, puede ser de ayuda increíble. Una joven debiera poner mucha atención a lo que su padre o hermano piensan de su ropa—y aun pedir su opinión. Los jóvenes que están siendo afectados en sus pensamientos por la forma en que las muchachas de la iglesia están vistiendo, deben hablarlo con su pastor. En algunos grupos de jóvenes, los muchachos llenan un cuestionario anónimo para calificar la moda reciente en las mujeres, en una escala que mide la provocación, y las jóvenes ven los resultados. Es correcto para un joven decirle a su novia, “Me gustaría que no usaras tus blusas tan cortas y tus pantalones tan apretados—la forma en que vistes me tienta.”

Un día cuando estaba leyendo un libro de historia romana, descubrí algo interesante. Muchas mujeres ricas de aquella época tenían un esclavo preferido sólo para que les arreglara el pelo. El diseño de trenzas complicadas de la “alta sociedad,” podía tomar hasta cuatro horas para terminarlo. Frecuentemente, ornamentos de oro y perlas eran colocados en el pelo. Tratar de copiar los estilos era demasiado costoso y requería demasiado tiempo. No pienso que Pedro ni Pablo sintieran que era

pecado trenzar el pelo, y no creo que ellos estén diciendo que usar joyas es algo malo. En mi opinión ellos estaban asentando un principio.

Un cristiano que se preocupa por metas espirituales no se gastará demasiado tiempo ni dinero en la apariencia externa.

Si eres adicto al espejo, si la aparición de una espinilla es una catástrofe mayor, si tienes que usar la ropa de marca y muy cara, tú tienes un problema en esta área. Probablemente, nunca has pensado de esta manera, pero tener que verte “perfecta” es un tipo de esclavitud espiritual. Por ejemplo, los sicólogos han descubierto que algunas jovencitas se sienten como nada si no están usando todo su maquillaje. Los terapeutas están advirtiendo que el paciente debe pasar un día a la semana sin nada de maquillaje, sólo para dejar de depender de él para darle un sentido de valor propio.

Si tú has caído en la trampa de “todos notan todo lo que visto y debo verme perfecta todo el tiempo” es el momento de ser libre.

Por todo lo que se ha hablado de independencia y libertad, millones de adolescentes y jóvenes permiten a unos cuantos diseñadores— ¡que están por ahí para quitarles hasta el último centavo!— decirles cómo vestir. Los agentes publicitarios te han enganchado en su trampa si tus zapatos para deportes tienen que ser los más caros, o si tienes que comprar una crema muy costosa para tener un cutis increíble sin manchas, o si urgentemente necesitas el último plan de ejercicio y de dieta para lograr una figura de Hollywood. La ropa que usas y tu exterioridad no *determinan* lo que eres.

Jesús te ama tanto que Él decidió morir por ti, y eso te hace increíblemente valioso y muy digno—no importa que. Tú puedes atreverte a romper los moldes. No tienes por qué sentirte como un perdedor ni no tienes suficiente dinero para comprar unos tenis de marca cara o una camisa fina para salir el fin de semana.

Tú puedes vestir más decoroso en la playa que los que te rodean. Puedes escoger estilos que reflejen modestia y un buen gusto, y rechazar el estilo de los otros que no lo hacen.

La moda es importante en cada sociedad, y aún se menciona en la Ley de Moisés: “La mujer no se pondrá ropa de hombre, ni el hombre se pondrá ropa de mujer, porque el Señor tu Dios detesta a cualquiera que hace tal cosa.” (Deuteronomio 22:5).

Porque lo que se consideró “ropa de hombre” o “ropa de mujer” ha tenido cambios a través de los siglos, dependiendo de la localidad y cultura, es muy difícil aplicar este versículo a un tipo específico de ropa. De hecho, las togas que vestían las mujeres y los hombres cuando fue dada esta ley eran muy similares.

Hay un principio espiritual que se mantiene: Una de las estrategias de Satanás es intentar borrar las diferencias sexuales mediante el cambio de roles y ropa entre mujer y hombre. Para poder adorar a los dioses que los Israelitas desobedientemente erigieron, las mujeres se colocaban armaduras y los hombres vestían ropa de mujeres. Ahora, tú puedes ver este tipo de perversidad en los travestis. Por lo tanto, las muchachas deben de guardarse de esa moda masculina, y los muchachos deben evitar cualquier cosa dedicado a las mujeres, especialmente si su propósito es identificarse más con el género opuesto que con el suyo.

La adicción a ropa fina y cara puede atrapar casi a cualquiera. En algunas ciudades, los jóvenes han sido brutalmente atacados porque otros quieren quitarles los tenis más caros del mercado o la chaqueta de mayor estilo. Es más y más común para la gente robar en las tiendas para poder mantener su hábito de querer tener lo mejor, porque no pueden comprarlo. Hay cristianos que habitualmente gastan todo su diezmo en las modas más recientes. La Biblia nos advierte en contra de ser enganchados por la ropa cara.

Una famosa cristiana de una generación pasada tenía tres reglas para su ropa—cada producto tenía que ser práctico, de un precio razonable, y de moda. Evitar los extremos es siempre buena idea. Aunque Dios quiere que vistas bien, Él te dice, “No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar. Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.” (Mateo 6:19-21).

Harás bien en concentrarte en mansedumbre y bondad que en la apariencia externa. El gozo y paz de Jesús hacen más por tu imagen que ningún tratamiento de belleza ni corte de pelo moderno. Una gran sonrisa que viene de un corazón en paz con Dios es increíblemente atractiva. La fuerza de un hombre que sirve fielmente a Dios es extremadamente admirable. La ternura de una mujer que da el alivio de Cristo en situaciones difíciles es irresistible. Dios te invita a vivir en un plano más alto.

Jesús explica este nuevo estilo de vida:

“Por eso les digo: No se preocupen por su vida, qué comerán o beberán; ni por su cuerpo, cómo se vestirán. ¿No tiene la vida más valor que la comida, y el cuerpo más que la ropa? Fíjense en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni almacenan en graneros; sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas? ¿Quién de ustedes, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora al curso de su vida?

¿Y por qué se preocupan por la ropa? Observen cómo crecen los lirios del campo. No trabajan ni hilan; sin embargo, les digo que ni siquiera Salomón, con todo su esplendor, se vestía como uno de ellos. Si así viste Dios a la hierba que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, gente de poca fe? Así que no se preocupen diciendo: “¿Qué comeremos?” o “¿Qué beberemos?” o “¿Con qué nos vestiremos?” Porque los paganos andan tras todas estas cosas, y el Padre celestial sabe que ustedes las necesitan. Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.” (Mateo 6:25-33)

Estableciendo tu meta.



Revisa las áreas donde sientes que debes cambiar:

- Estoy de acuerdo en pasar menos tiempo frente al espejo.
- Estoy de acuerdo en poner más atención a mi apariencia.
- Estoy de acuerdo en poner menos atención a mi apariencia.
- Estoy de acuerdo en usar ropa menos provocativa.
- Admito que soy adicta a siempre tener la ropa más atractiva y más cara.
- Estoy dispuesta a cambiar.
- Admito que mi estilo de pelo/joyería/ropa muestran un mensaje incorrecto, y estoy dispuesto a cambiar.

Señor, por Tu gracia y con Tu ayuda es mi sincera intención hacer las siguientes cosas para que mi apariencia y mi actitud sean más agradables a ti:

- 1.
- 2.

3.
Firma, _____



Capítulo 6 - ¿HAS FIRMADO UNA DECLARACIÓN DE INDEPENDENCIA?



Dame Libertad—Con Un Manual De Instrucciones.

Después de haber sido disciplinado por tu mamá porque no limpiaste tu cuarto—o después de haber cancelado tus planes para jugar voleibol porque el profe castigó en clase con tarea extra de matemáticas—o después de recibir una multa por ir a 50 km/hr en una zona de 40km/hr; entonces tú, probablemente estás listo para buscar el paraíso de libertad ilimitada. Hacer sólo lo que tú quieres hacer y quitarte todas las reglas parecerá ser atractivo, si no conoces todos los hechos acerca de la vida. La ignorancia acerca de principios bíblicos para vivir bajo la autoridad establecida por Dios ha dado como resultado muchos “si tan sólo lo pudiera hacer otra vez”. Pero tu vida puede ser diferente si aprendes el sistema y cómo vivir feliz con él.

La transición de niño a adulto significa repensar tu concepto de autoridad. El esquema de cosas que se ve a través de los ojos de un niño tiende a producir las siguientes actitudes: “Mis padres están bien.” “El maestro lo dijo, y eso es todo.” “El policía es mi amigo.” “Debo ser ‘bueno’, y ‘bueno’ se define por la gente grande alrededor de mí.” “Esa vista del mundo es sacudida al descubrir los adolescentes que los padres pueden tener un desperfecto de carácter. Que los maestros no siempre saben de lo que están hablando, que el jefe no está actuando justamente y que el gobierno tiene problemas gigantes. Confundidos e incapaces de arreglárselas con su nueva percepción, muchos de los jóvenes se hacen “rebeldes.” La cultura total de la juventud parece reforzarse cuando se burlan de los adultos que no están de acuerdo con ellos, señalando las incongruencias de las figuras de autoridad, y creando un “nuevo orden mundial” centrado en rechazar todos los principios del pasado.

Antes que coloques tu nombre en esta nueva “Declaración de Independencia,” hay algunas cosas importantes a considerar.

Dios no te creó para ser un tonto, una criatura mandada por una autoridad autocrática—ni quiere que seas controlado por la campaña de rebelión puesta en movimiento por un cierto segmento de la sociedad. Dios pensó que el derecho de tomar tus propias decisiones es tan importante, que Él te creó con un libre albedrío— una voluntad tan libre, de hecho, que hasta puedes rechazar a tu Creador si así lo decides. Dios no te *forzará* a hacer nada: Tu independencia es una prioridad para Él. Sin embargo, Él construyó dentro del universo recompensas por usar la libertad correctamente y castigos por abusar de ella. También estableció principios para el éxito en el uso de la libertad.

Si quieres fluir con la corriente de la creación de Dios, requiere una sumisión voluntaria a la autoridad. Decidir ignorar o ir en contra de tus padres, maestros, jefes, o del gobierno tiene serias consecuencias—repercusiones que debes inteligentemente evitar. Desobediencia a los padres enciende conflicto y causa estrés. Rebelión en la escuela te coloca en todo tipo de medidas disciplinarias. Los trabajadores que no pueden ir conforme a las reglas se pierden las promociones o son despedidos. Estar en el lado incorrecto de la ley te puede mandar a una celda de concreto. Habiendo trabajado con jóvenes por años, puedo hacer esta observación: Los jóvenes rebeldes son muy infelices. *Nunca he visto una excepción.*

Dios creó el universo y Él estableció el sistema de control. Él te hizo libre para decidir Sus caminos. Claro, tú puedes rechazar las instrucciones dadas en Su manual “Cómo los Seres Humanos Funcionan Mejor”(Biblia), pero es una decisión que vas a arrepentirte toda tu vida. Sería mucho más inteligente entender los razonamientos de Dios y aprender de ellos. Viviendo en la forma de Dios, significa aprender a ver *todas las cosas* bajo el control del amor de Dios, para que el amar a tus enemigos y someterte a las autoridades se conviertan en respuestas naturales. Necesitarás el poder del Espíritu Santo para hacer lo que Dios requiere. Es bueno saber que Dios ofrece una provisión infinita de Su poder sobrenatural para reaccionar a situaciones como Él desea.

Adoptando los objetivos de Dios

Nuestras metas están basadas en motivos como este: *Esto me hará feliz. Es más conveniente. Es menos trabajo. Es lo que quiero hacer. Es lo que todos están haciendo. Esto hará que la gente me note y respete. Es el camino a la popularidad. Esta es una buena forma de hacer más dinero. Me haré más atractivo para el sexo opuesto.* Y probablemente puedas añadir más a esta lista.

Dios tiene dos propósitos, mucho más importantes que todos los demás.

1. Él te ama tanto que quiere que pases la eternidad con Él.

“No queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9). Desde el punto de vista de Dios, permitir la entrada de circunstancias duras y de personas difíciles a tu vida valdrá la pena si esto causa que te des cuenta que necesitas un Salvador. La eternidad sin Él es tan terrible que Él irá a cualquier lado para tratar de despertarte a la necesidad de aceptar Su camino de salvación.

2. Una vez que te conviertas en un cristiano nacido de nuevo, Dios quiere transformar tu personalidad y hacerte parecer como a la de Él.

“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conforme a la imagen de su hijo” (Romanos 8:29). Si un diamante pudiera sentir, no disfrutaría todos los tallones y las pulidas que son necesarias para sacar su brillo oculto. Como un diamante, tú puedes sufrir cuando Dios refine tu personalidad. Pero reflejar a Dios en un mundo hambriento de amor y de significado es muy importante; Dios te permitirá pasar a través de muchas experiencias difíciles para lograr ese fin.

Una razón por la cual hay tanta rebelión en el mundo ahora es porque la mayoría han rechazado el propósito de Dios por placeres momentáneos. De acuerdo con la forma de pensar de hoy, cualquier cosa que interfiera con el confort, diversión, bienestar económico, o gratificación instantánea es malo. El mundo dice que es tu “derecho” el experimentar placeres y una vida libre de reglas. Esta es una tonta ilusión.

La manera de Dios es diferente. Significa libertad dentro de fronteras que te mantendrá seguro, sumisión a Alguien que te levantará y te dará dignidad, y obediencia a Dios con gozo.

La habilidad de vivir de esta manera sólo viene cuando la energía dinámica del Espíritu Santo está presente—¡un catalizador fuera de esta tierra! Si estás dispuesto a depender de Dios, y vivir por Sus principios, podrás hacer excelentes decisiones acerca del uso de tu libertad personal.

La sumisión a la autoridad es parte del plan general de Dios

Honra a tu padre y a tu madre, para que disfrutes de una larga vida en la tierra que te da el Señor tu Dios.(Éxodo 20:12)

El que guarda el mandamiento guarda su alma, mas el que menosprecia sus caminos morirá. (Proverbios 19:16)

Obedezcan a sus dirigentes y sométanse a ellos, pues cuidan de ustedes como quienes tienen que rendir cuentas. (Hebreos 13:17)

Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridades sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. (Romanos 13:1)

La obediencia a aquellos que Dios ha puesto sobre ti es la voluntad de Dios para ti—no porque los adultos siempre estén bien, no porque los líderes siempre sepan más que tú, no porque la placa de autoridad la hace ser una mejor persona, sino por el espíritu de sumisión, cooperación, y amor te hace ser más como Jesús, y además porque Dios usa esas autoridades para protegerte.

Probar que tú estás bien no es importante: Estar bien con Dios si lo es. Obedecer a tus padres aún cuando tengas que faltar al cumpleaños de un amigo para ir al aeropuerto y recoger a la tía Elena, pareciera como el fin del mundo ahora, pero construirá en ti un carácter sin egoísmo. El evitar quejarse por la ridícula tarea que te asignó el maestro frustrado e inexperto es una forma de mostrarle respeto y compasión. No recordarle al pastor de jóvenes que le dijiste que nadie estaría interesado en venir a “una noche de himnos de tiempos pasados” demuestra tu sumisión y voluntad de cooperar. Recibir el amor de Jesús y compartirlo cuando otros demandan sus derechos, y no exponer los errores hechos por aquellos en autoridad es una tremenda evidencia del trabajo de Dios en tu vida.

Dios usará a tus padres y a otros líderes adultos para darte consejos y prevenirte de cometer errores costosos. Los maestros pueden ofrecer críticas constructivas que pueden ser extremadamente valiosas. Los maestros de la Biblia pueden darte la dirección que necesitas para alinear tu vida con la voluntad de Dios. Decidir no revelarte a las autoridades produce grandes dividendos.

Si una autoridad te obliga a hacer algo directamente en contra de una orden clara de Dios, debes ir con tu autoridad espiritual y preguntarle si este caso cabe bajo el mandamiento, “¿Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres!” (Hechos 5:29). Si es necesario desobedecer, para obedecer a Dios, hazlo con respeto y atento para enfrentar las consecuencias.

Dios tiene un sistema de apelación.

¿Qué si tus padres realmente la riegan? ¿Qué si tu idea es mejor que la del líder? ¿Qué si el maestro es injusto? ¿Qué si se te pide hacer algo insensato? Tú tienes dos armas extremadamente poderosas: puedes orar, y puedes apelar a la autoridad. Para mantener el balance en el área de la sumisión a la autoridad, debes aprender a usar ambas eficientemente. Algunos jóvenes se sujetan externamente pero internamente están acumulando una explosión porque nunca han aprendido a expresar correctamente sus puntos de vista a aquellos que están a cargo. No saben qué poderosa puede ser una petición bien presentada. Otros usan la excusa de “no escucharán de todos modos” para saltar el proceso de apelación y dirigirse al camino de la rebelión. Pocos se toman el tiempo para orar por aquellos que están en autoridad sobre ellos.

La oración puede prevenir y resolver problemas. Diariamente, pídele a Dios que ayude a tus padres para tomar decisiones sabias. ¡Criarte a ti puede ser más difícil de lo que tú piensas! Ora por tu director, tus maestros, tu jefe, tus líderes de la iglesia, y por tus autoridades gubernamentales. Ora para que Dios te muestre como relacionarte con cada uno —¡especialmente con aquellos con los que chocas! Algunos problemas se resuelven sólo al orar. El Dios que puede arreglar todas las circunstancias para que el necio faraón con cabeza dura cambiara de parecer, puede ciertamente trabajar en la actitud de tu padre. Recuerda “En las manos del Señor el corazón del rey es como un río” (Proverbios 21:1).

La mayoría de los líderes escucharán si aprendes cómo hacer tus peticiones basadas en los principios de Dios, incluyendo el mostrar respeto.

Aprendiendo algunas cosas de la reina Ester.

La reina Ester estaba casada con un hombre que tomaba mucho y que era impredecible y rudo. Porque él era rey, no le respondía a nadie. Una vez un viejo hombre se acercó a él y ofreció dinero para la campaña militar que vendría, sólo si su hijo fuera excluido de servir en el ejército. El rey Asuero ordenó que el hijo fuera traído a él. Ante los ojos del padre horrorizado, el muchacho fue partido en dos, las mitades separadas, ordenándole al ejército a marchar entre ellas. ¡Y este era el tipo que la reina Ester tenía que enfrentar cuando ella tuviera que hacer una petición! Su éxito prueba que una apelación hecha en la forma correcta puede ser increíblemente poderosa.

Los siguientes pasos incluyen los principios bíblicos que tú puedes seguir cuando tratas de llegar a alguien en autoridad para que cambie su opinión:

Especialmente ora por la sabiduría de Dios para manejar la situación. Revisa tu postura con respecto a la autoridad de Dios y de los hombres.

Mejor aún, prepárate para este momento con mucha anticipación viviendo una vida que agrada a Dios y mostrando una genuina sumisión y respeto por aquellos que están por encima de ti. Una vez escuché a una joven que me comentaba llorando, que su maestro de biología la había acusado falsamente de copiar en el examen, para el cual, por primera vez había estudiado realmente y logrado obtener una buena calificación. Cuando le dijo al maestro la verdad, él no la quiso escuchar. Ella admitió que había copiado en los otros exámenes y lo había negado cuando fue confrontada. Ese maestro no tenía razón para creerle a ella. Había ya arruinado la relación entre ellos, y no tenía bases para hacer una fuerte y efectiva apelación.

Al menos que te arrepientas de orgullo, rebelión, pereza, mala actitud, desobediencia y otros pecados en contra de Dios o de autoridades humanas, tus peticiones no servirán de mucho.

Evita apelaciones que están diseñadas sólo para ayudar a que hagas las cosas a tu manera o para librarte de consecuencias que mereces.

Cuando te quejas y acusas a tus padres de ser crueles, para fastidiarlos y salirte con la tuya, o forzarlos a aumentar el dinero que recibes por semana, tú estás fuera de lugar.

Este comportamiento no tiene lugar en la vida de un cristiano. Y si tú has hecho algo malo, acepta el castigo que mereces *sin* intentar una salida fácil.

Guarda tus apelaciones para las situaciones que involucren injusticias, para momentos en que las autoridades no tienen todos los hechos, y cuando alguna mala decisión pudiera traerte muchos problemas. Si tu apelación se alinea con los estándares de Dios, Él estará interesado en ayudarte a presentar tu caso.

Espera hasta el momento preciso para hacer tu petición.

Ora al respecto, para que puedas tener paz *no importando cual sea la respuesta*. No hagas tu petición cuando todavía estás enojado. Debes estar seguro de acercarte a la otra persona cuando esté calmada y tenga el tiempo para realmente escucharte. Mostrar tu disposición a sacrificarte convencerá al hombre o mujer en autoridad de tu sinceridad y puede ayudar a obtener los resultados que estás buscando. Por ejemplo, es mucho mejor ofrecer hacer un reporte de otros dos libros

en lugar del que te asignaron, porque su contenido es ofensivo, en vez de pedir permiso para brincar esa tarea.

Da información precisa.

Exageraciones como “todos tienen uno,” o “usted es el único maestro en el mundo que pide tanta tarea” no tan sólo deterioran tu petición, sino también son mentiras. Asegúrate de apegarte

completamente a la verdad. Tu petición tendrá que ser apoyada por hechos, así que asegúrate de reunir la información cuidadosamente y de investigar todo. Recuerda que Dios es capaz de bendecir la honestidad y la diligencia.

Mantén la actitud Correcta.

Estas actitudes te darán un *no* por respuesta: arrogancia (“¡Lo quiero—ahora!”); irritación (“Ándale, sí puedes darme dinero extra”), y acusante (“Tú usas el celular más que nadie. ¿Porque no puedo hablar cinco minutos más?”).

Muchas de la peticiones probablemente son negadas por la mala actitud que por cualquier otra razón. Si muestras tu lealtad, y disposición a obedecer *independientemente de la respuesta*, tus padres, maestros, entrenador, y otros líderes estarán más dispuestos a conceder tu petición. ¿Por qué? Porque pueden sentir que tú los obedecerás cuando necesiten que lo hagas.

Usa las palabras correctas.

Palabras placenteras fluyen de un corazón motivado por el amor y servicio. Proverbios 22: 11 nos dice, “El que ama la limpieza del corazón, por la gracia de sus labios tendrá la amistad del rey” - también de su director, de sus maestros, y del supervisor en el trabajo.

Las actitudes correctas son más importantes. Pero también es sabio pensar completamente en tu explicación. Asegúrate que tu punto es claro. ¿Hay alguna objeción para tu plan de acción? Decide con anticipación cómo responder.

Muestra una actitud positiva aún si tu petición es rechazada.

Recuerda que ningún hombre puede detener la voluntad de Dios. Cuando Hudson Taylor pidió la mano de su novia, María, su tutor dijo, “no”. Pero como los dos pacientemente esperaron y oraron, el tío de ella decidió cancelar la decisión de su tutor. Date cuenta que Dios puede usar hasta una autoridad injusta para hacerte como un diamante que brille. Con agradecimiento acepta un *no* como respuesta a tu petición. Puede ser buena idea planear qué decir si tu petición es negada.

Las bases Bíblicas para algunas decisiones excelentes

¡Si aceptas estos hechos Bíblicos y decides basar tu vida en ellos, te evitarás todos los problemas de la rebeldía!

1.- Decide... creer que Dios está en control del universo.

Ya que las autoridades son asignadas por Él, usará las autoridades en tu vida para atraerte cerca de Él y refinar tu carácter. *Si tu sigues Sus principios*, Él te protegerá.

2.- Decide... convertirte en un experto en hacer apelaciones a las autoridades.

En lugar de hervir en un enojo silencioso o conformismo aparente, odiando cada minuto esto, aprende a presentar asuntos importantes a las personas a cargo. Cambia la constante queja y chisme por una petición directa a la persona correcta. Elimina el sarcasmo y la rebelión con la habilidad de llevar peticiones a aquellos que están en autoridad sobre ti.

3.- Decide... obedecer a Dios en lugar del hombre.

¿Qué si se te manda hacer algo en contra de tu conciencia, que puedes apoyar en las Escrituras, y tu petición falla? Entonces debes estar listo para tomar las consecuencias mientras mantienes una actitud de cooperación y sumisión. Recuerda “grandes son tus recompensas en el cielo” si eliges que te corran por no querer mentir o cubrir al jefe o te niegas a ayudar a un supervisor del trabajo a robar dinero de la compañía.

Estableciendo tu meta.



Recordaré que el Dios que controla el universo me protegerá de las autoridades. Él usará a mis padres, maestros, mi jefe, y líderes espirituales para formar en mí el carácter de Cristo. Manteniendo esto en mente, yo planeo en tener una actitud de sumisión y correctamente apelar a las autoridades cuando sienta que

tengo buenas bases para hacerlo. Desobedeceré sólo cuando se me pida hacer algo directamente en contra de la Palabra de Dios.

Firma, _____

Cuando decida apelar a la autoridad, planeo llenar la forma de la siguiente página antes de hacer mi petición.

Firma, _____

Forma de apelación a las Autoridades*

1. ¿Has orado suficiente acerca del problema para que estés tranquilo y dispuesto a aceptar cualquiera que sea la respuesta?
2. ¿Estás en buena posición con Dios y con las autoridades involucradas?
3. ¿Hay algunas acciones o actitudes de las cuales te tengas que arrepentir? Si las hay, ¿cuales son?
4. ¿Es esta apelación sólo una excusa para hacer las cosas a tu manera?
5. ¿Cuándo sería el mejor tiempo para hacer la petición?
6. Escribe los hechos
7. Escribe cualquier exageración que puedas ser tentado a incluir y decide no usarlas.

8. ¿Cómo puedes mostrar tu lealtad y respeto a las autoridades mientras haces la petición?
 9. Escribe exactamente lo que intentas decir.
 10. ¿Qué objeciones esperas?
 11. ¿Cómo pretendes responderles?
 12. Escribe las respuestas que intentas dar si tu petición es rechazada.
- * Saca fotocopias de la forma para que puedas tenerla a la mano cuando la necesites.



Capítulo 7 - CELULARES DE ULTIMO MODELO, TARJETAS DE CRÉDITO E INVERSIONES ETERNAS.



Tu Dinero; Tu Decisión.

A Sara le encanta ir de compras. Cuando va al centro comercial, encuentra algunos artículos con los que *no puede* vivir sin ellos. Carga en su tarjeta de crédito prácticamente todo—y siempre descubre que “hay mucho *mes* restante al final del *dinero*.” Entonces tiene que añadir horas extra a su horario de trabajo, por lo que está muy cansada para disfrutar de las pocas actividades recreacionales en donde puede escurrirse. ¡Y sus calificaciones están sufriendo terriblemente! Sara envidia a Victoria, quien dirige un estudio bíblico y está en el equipo de natación. Pero nunca se le ha ocurrido a Sara que el estilo de vida de Victoria es posible sólo porque ella ha escogido vivir bajo un presupuesto apretado...

Brian desprecia a la gente rica, esos que ostentan sus posesiones—y odia trabajar. Su estilo es relajado y casual, así que sólo necesita dos pares de pantalones viejos, algunas camisetas, una chamarra, su guitarra, una pequeña televisión y una computadora obsoleta. Él no aprecia que sus padres le dan un cuarto, comida y poco dinero para gastar, que estira hasta el límite. Anda pidiendo aventón en coche, y piensa que si por alguna razón no tiene dinero, otra persona pagará por él si van por algo de comer.

Si no regresa lo que pidió prestado, no le preocupa mucho. Puede usar su encanto para convencer a cualquier muchacha y así obtener lo que olvidó llevar a la escuela....

Itzel vive en un área residencial muy exclusiva, y está acostumbrada a tenerlo todo. Recientemente, su padre se vio obligado a disminuir sus gastos. Ella está teniendo problemas en acostumbrarse. ¿Por qué? Porque ella basa su auto-estima vistiendo la mejor ropa de la escuela. Cuando ella no recibe constantemente cumplidos de su increíble atuendo, y cuando su familia tiene que dejar la membresía del club deportivo más exclusivo, se siente como si hubiere bajado unos cuantos escalones en la escalera social. Ya no puede comprar más amigos invitándolos a lugares muy caros ni darles regalos costosos. De hecho, algunas muchachas con las que se juntaba han perdido interés en ella. Tener dinero para comprar todo lo que ella quería, era la seguridad de Itzel, por lo que ahora está preocupada de su futuro.

¿Qué si el negocio de su padre se fuera a la quiebra? Probablemente los jóvenes ricos no querrían salir con ella. ¿Qué si tuviera que pasarla con la ropa del año pasado? ¿Qué si no puede comprar todo lo que ella quiere?

Al establecer las metas financieras y siguiendo principios bíblicos, tú puedes evitar caer en estos extremos. Primera Timoteo 6:6-10 provee una enseñanza clara del cristianismo y las posesiones:

“Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.”

Entendiendo el propósito de Dios para el dinero y las posesiones.

1. El Dinero y las posesiones proveen las necesidades básicas que Dios diseñó y nos dan la oportunidad para expresar creatividad y belleza.

La necesidad de comida, ropa y techo fue construida en el universo de Dios. El Señor nos creó con la capacidad de apreciar el color, estilo, diseño y comodidad. Cualquier filosofía que enseñe que debemos negar completamente lo físico, y el mundo material para ser “espiritual”, no está basada bíblicamente. La Biblia tiene mucho que decir del dinero, las posesiones, y el trabajo para nuestro mantenimiento. Describe la belleza del templo de Salomón, nos da el menú para la Pascua, nos dice la lección que Jeremías aprendió por ver un alfarero, y relata los detalles del muro que se construyó alrededor de Jerusalén. Las propiedades, piezas de arte, y recursos financieros no son malos por sí mismos. Tampoco agradamos a Dios, automáticamente, con pobreza, austeridad o con grandes sacrificios materiales.

Él está, por otra parte, terriblemente preocupado con nuestra actitud hacia las cosas materiales. Esto está expresado en Deuteronomio 8:17,18

“No se te ocurra pensar: “Esta riqueza es fruto de mi poder y de la fuerza de mis manos.” Recuerda al Señor tu Dios, porque es él quien te da el poder para producir esa riqueza; así ha confirmado hoy el pacto que bajo juramento hizo con tus antepasados.” Poner la confianza en el dinero en lugar de ponerla en Dios es un fiasco demasiado común. Dios da bendiciones económicas, y Él quiere que el que las reciba mantenga una actitud de agradecimiento. Dale a Dios todo el crédito por tu éxito, y usa tus recursos materiales como Él te dirija.

Cuando Job se dio cuenta que había perdido todo lo que él tenía, se echó al piso a adorar a Dios. Esto es lo que dijo: “El Señor dio y el Señor quitó; sea el nombre del Señor alabado.” Por todas las preguntas que él tuvo acerca de sus sufrimientos después de esto, algunas veces olvidamos acerca de la increíble actitud que él tenía sobre las riquezas. Aún Satanás se dio cuenta que perdiendo todas sus pertenencias terrenales no negó Job su fe.

En humildad, reconoce que Dios sólo te ha prestado Su dinero y posesiones. Esto te evitará de muchas actitudes dañinas. En lugar de tratar de “mantenerse al nivel” de lo que todos poseen, te puedes concentrar en contentamiento y gratitud. La queja puede ser reemplazada al agradecer a Dios por cada regalo—por la pizza de pepperoni, por el suéter nuevo, por tu bicicleta usada, por la computadora que funciona y aún por el libro de biología! Disculparse por una casa pequeña, un carro viejo o por ropa barata es completamente innecesario porque Dios en su soberana sabiduría ha decidido cuánto te ha prestado.

Cuando estás seguro en el saber de que lo que tú posees no determina tu valor real, puedes tranquilizarte y disfrutar de *lo que sí* tienes. La competencia con otros para mostrar los accesorios nuevos de tu carro, el tener el mejor celular, y organizar la más increíble fiesta no fueron diseñados para ser parte de tu vida. Es tiempo que aprendas el secreto: “que la piedad con contentamiento es una gran ganancia.”

2. El dinero y las posesiones nos enseñan a ver a Dios como Nuestro Padre Celestial y Proveedor de todas las buenas cosas.

Parte de la belleza de una buena relación padre-hijo es la dependencia del hijo en su padre, en todas las necesidades físicas. El padre amoroso quiere proveer un par de zapatos nuevos, una

hamburguesa o un triciclo más grande. Cuando el niño quiere un refresco, un juguete nuevo o ir a la feria, sólo le pide a su papá. Dar y recibir es parte de ese “algo especial” que construye puentes entre padres e hijos.

Tú y yo somos diseñados a depender de nuestro Padre celestial porque Él quiere una relación especial con cada uno de nosotros. Debiera ser totalmente natural para ti decirle a Dios que tus zapatos están rotos y que no tienes el dinero para comprar nuevos. Cuando te han invitado a ir al boliche después de que te gastaste todo tu dinero, la oración debe ser tu primera respuesta. Si tu mamá no puede hacer los pagos, pídele a Dios que venga al rescate. Tu seguridad debe estar en el Dios que tiene siempre una cuenta de banco en muy buen estado.

Si empiezas a confiar en los *regalos* en lugar del *Dador*, tú vivirás en angustia y ansiedad, constantemente en temor de perder lo que tienes, y nunca serás capaz de disfrutarlo completamente. Pero si Jesús es el amor de tu vida y tú lo buscas a Él como la Fuente de todo lo que necesitas, tú experimentarás una gran libertad. “A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos” (1 Timoteo 6:17).

Cuando no puedes comprar un artículo que realmente quieres, o cuando tu posesión favorita es dañada o robada, o cuando pierdes tu trabajo—tú tienes una oportunidad de descubrir donde está realmente tu confianza. Si no reaccionas primeramente con oración, en este tipo de situación, hay una indicación de que tienes que arrepentirte del materialismo, y ponerte a cuentas con Aquel que “suplirá todas tus necesidades de acuerdo a las riquezas en Cristo Jesús.”

3. El dinero y las posesiones pueden ser inversiones eternas.

El dinero y las posesiones materiales pueden hacer cosas maravillosas. Cinco dólares de tu dinero pueden comprar una Biblia, con la cual una persona en otro país puede encontrar fe en Dios. El pequeño regalo que compraste para tu abuelita puede hacerla muy feliz. Ofrecerle a un amigo pagar su inscripción al retiro de jóvenes puede causar que él o ella dejen de estar titubeando y decidan seguir a Jesús completamente. Ayudar a una mamá soltera de tu iglesia al comprarle medicina para su pequeña hija, puede convertirte en la respuesta de sus oraciones.

Las estaciones de radio cristianas alcanzan musulmanes para Cristo. Misioneros traducen las Escrituras en lenguajes tribales. Los orfanatorios dan a los niños una buena casa y un sólido entrenamiento Cristiano. Hay ministerios de prisiones, líneas telefónicas para atender a gente con tendencias suicidas, centros de rehabilitación y aquellos que llevan el amor de Cristo a las víctimas del SIDA. *Todos estos proyectos cuestan dinero.* La gente de Dios tiene la oportunidad de compartir en estas grandes aventuras a través de apoyo financiero.

En los tiempos del Antiguo Testamento, los Israelitas daban la primera parte de cualquier cosecha como una *ofrenda* para Dios, simbolizando que Él merecía lo mejor y era la prioridad en sus vidas. El diezmo tiene el mismo propósito. Damos a Dios una décima parte de todo lo que ganamos como primicia de lo que gastamos mostrando que Él es más importante para nosotros que cualquier cosa. En realidad, el dar con alegría es una de las pocas cosas que podemos hacer para demostrarle a Dios nuestro amor. Sin embargo, como alguien lo ha explicado, “Dios no es deudor de nadie.” Cuando le damos a Él, nos regresa el favor. “Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo, y así habrá alimento en mi casa. Pruébenme en esto —dice el Señor Todopoderoso—, y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:10). Además de eso, se siente maravilloso usar el dinero para ayudar en ganar el mundo para Cristo.

Empieza ahora . Diezma. Dale a Dios la décima parte de todo lo que ganas o recibes de tus padres para gastar. Invierte dinero más allá de los diezmos en el reino de Dios y los beneficios serán maravillosos.

4. El dinero y las posesiones pueden ayudar a miembros del cuerpo de Cristo aprender a depender uno del otro.

¿Te has preguntado por qué Dios no les dio a todos los cristianos en el mundo la misma cantidad de dinero? Dios ha arreglado un sistema en el cual la diligencia y el trabajo duro son recompensados—pero más que eso, Él tiene otro propósito con el dinero: Es un medio para que podamos bendecir a otros cristianos y recibir amor y cuidado de ellos.

Fue una cosa tan pequeña pero era una forma real de construir fe. Una amiga mía me había hecho un favor y decidí mostrar mi agradecimiento con un regalo en efectivo.

Hice un cheque por la cantidad que sentí de parte de Dios darle, y lo mandé con una nota de agradecimiento. Días después, ella me llamó para decirme que era la cantidad *exacta* para comprar algo por lo que ella había orado. No necesito decir, que nos hizo sentir muy emocionadas acerca del Dios ¡que suple todas nuestras necesidades!

Si tus recursos financieros son severamente limitados, permítele a Dios que use a otros cristianos para que te ayuden, como contestación de sus oraciones. En lugar de quejarte, desanimarte o compararte con otros, *ora y ve a Dios obrar*. Si tienes más de lo que tú necesitas (y regularmente así es), Dios puede usarte a ti para patrocinar a un niño en la India, comprarle zapatos para la escuela a un vecino o comprar un regalo especial que anime el corazón de un anciano en el asilo. Entonces puede oír a Jesús decir, “Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aun por el más pequeño, lo hicieron por mí.” (Mateo 24:40).

Escapa de la cárcel edificada por el dinero.

Muchos cristianos hoy se encuentran atrapados financieramente. Los problemas relacionados con el dinero dañan las relaciones, quitan el gozo de dar, provocan estrés, y llevan a trabajar en exceso. Si quieres usar tu dinero de la forma que Dios quiere, necesitas oír estos consejos:

1. Mantente fuera de deudas.

Nunca compres algo hasta que tengas el dinero para pagarlo completamente. Vive bajo esta regla y te evitarás muchos problemas. Es también una disciplina personal, y desvía el impulso de comprar sin pensar.

Una vez que te has comprometido con una gran deuda, muchas puertas se cierran. No puedes ir al viaje misionero en el verano, o trabajar menos horas, o viajar con tu familia de vacaciones, o dar una ofrenda especial para construir un hospital en la sierra. El dinero que debes te hace esclavo. Lo que especialmente es triste: Tú te has sacrificado por comprar cosas que pronto no valdrán y te han imposibilitado de invertir en gente y en proyectos que son de mayor duración o valor eterno.

2. No evalúes a otros o a ti mismo en términos de posesiones.

“La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón.”(1 Samuel 16:7). Como hijos de nuestro Padre Celestial, nosotros también debemos aprender a no juzgar por la cantidad de posesiones de una persona pero por las cualidades del individuo. No importando la ropa, los carros, los pasatiempos, o casa bonita, porque utilizar todas estas cosas como regla para medir a otros es incorrecto.

Para pensar de acuerdo al estándar de Dios, tú debes constantemente renovar tu mente con las Escrituras. Cada anuncio te asegura que necesitas comprar algo más para verte aceptable, o para atraer al sexo opuesto, o bien para ser aceptado entre gente importante. El diablo está constantemente sembrando semillas de inferioridad que están diseñadas para hacerte sentir fuera de lugar si estás usando pantalones baratos, o si no tienes dinero para ir de viaje con el grupo de la escuela, o si tu papá trabaja como obrero. Cada vez que te sientas atraído a endeudarte para comprar algo que está de moda para que otros te noten — *¡detente!* Encuentra un lugar para estar a solas con Jesús. Deja que Él afirme tu valor personal.

Recuerda: Si tuvieras un millón de dólares para gastar en ropa, carros, o viajes, no te haría ser una mejor persona. En cambio, has todo lo que puedas para ser conforme al corazón de Dios—una meta que no requiere de mucho dinero.

3. No seas un mendigo.

“Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma” (2 Tesalonicenses 3:10). Este es un principio bíblico muy importante. Pagar por tus necesidades y poner de tu parte cumpliendo con tu responsabilidad es parte de obedecer a Dios.

No hay lugar en la vida de un cristiano para el egocentrismo, tomar ventaja de otros o ser un parásito. Regresar lo que pediste prestado pronto, pagar el dinero que debes, y tratar las posesiones de otros con respeto es parte de tu testimonio como cristiano.

La responsabilidad y la generosidad son importantes para Dios y deberían serlo para ti también.

4. Ejercita la auto disciplina.

El pequeño niño que obtiene todo lo que quiere pronto se convierte en alguien que nadie quiere. Sin embargo, la sociedad nos enseña a sentirnos mal de nosotros mismos si queremos comprar algo que no podemos pagar.

Si tus padres te echaron a perder, entonces aprender a esperar o negarse será más difícil. Pero la disciplina para vivir con un estricto presupuesto construirá un carácter maduro. Te dará más libertad para servir a Dios, una habilidad para apreciar más lo que compras, y te preparará para un matrimonio más exitoso.

Manejar el dinero en la forma que Dios quiere, representa un reto y una oportunidad. Si tú decides los asuntos de dinero estrictamente bajo principios Bíblicos, tu vida financiera podrá ser muy feliz.

Estableciendo tu meta.



1. Revisa los objetivos en los que te gustaría trabajar:

- Quiero que sea mi meta darle a Dios el diez por ciento de todo el dinero que recibo.
- Quiero dejar de medir mi propio valor por la ropa que uso, el carro o bicicleta que tengo, o las cosas que poseo.
- Quiero dejar de comprar cosas a crédito.
- Quiero poner en práctica el principio, “gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento”.
- Quiero ser agradecido por todo lo que Dios provee —aún cuando mis amigos tienen más que yo.
- Quiero aprender a aplicar la disciplina para poder vivir con mi presupuesto.
- Quiero ser cuidadoso de no tomar ventaja de ninguno y pagar por mis propias necesidades.

2. Escribe tus metas financieras y los primero pasos para obtenerlas.

Mi meta financiera es:

El primer paso será:

Firma, _____



Capítulo 8 - DÍ SÍ A LA VIDA.



La Vida Un Regalo De Dios

Si tú vas a la clase de biología es probable que escuches que la vida humana comenzó como la evolución de eones, guiada por una selección azarosa que produjo de materia inorgánica todo, desde el protoplasma hasta la formación del ser humano. En los estudios sociales acerca del “derecho” de la mujer de decidir si ella quiere ser madre o no, usualmente concluyen que cualquier mujer en cualquier momento puede decidir “deshacerse de tejido no deseable” a través del aborto. No obstante, escuchaste en la clase de salud que el alcohol y las drogas son malos para tu cuerpo, el viernes después de la escuela las conversaciones se centran en fiestas—en donde todos intentan ponerse borrachos y comprar las drogas para el fin de semana.

Cuando tu papá prende la televisión para ver las noticias de la noche, descubres que “el derecho de morir”, cuándo y dónde lo decidas es hoy en día, considerado como una adición a los “derechos inalienables” de los humanos. Un grupo creciente de gente piensa que porque no hay los suficientes fondos para un cuidado de la salud adecuado para todos, los retrasado y los inválidos deben ser ignorados o eliminados, porque no aportan nada a la sociedad y no viven una calidad de vida que valga la pena mantener...

La máquina suicida... matanzas por pandillas... un aumento en el uso de la droga... bulimia... hay muchos mensajes que indican que la mayoría de la gente piensa que la vida no vale lo suficiente.

Tú tienes una decisión que hacer: puedes elegir simplemente absorber lo que la gente piensa alrededor de ti, aceptando el precio barato que ellos ponen en la vida humana, o puedes buscar la verdad de Dios para vivir en ella. La decisión es tan crítica que afectará tu vida ahora, con el tiempo, y en la eternidad.

Cuando los Israelitas recibieron la lección de repaso de Dios en Sus mandamientos, estas palabras fueron incluidas: “Hoy pongo al cielo y a la tierra por testigos contra ti, de que te he dado a elegir entre la vida y la muerte, entre la bendición y la maldición. Elige, pues, la vida” (Deuteronomio 30:19). Rechazar a Dios y Su dirección significa suicidio espiritual y puede también significar impedimento físico o muerte.

Tienes que saber que está pasando aquí: Detrás de las filosofías que degradan la existencia humana está el mismo Satanás—y Jesús lo llama el ladrón “que viene solamente a robar, matar y destruir.”

Al diablo le encanta cuando la gente comete suicidio, cuando los jóvenes arruinan sus mentes y acortan sus vidas con drogas, cuando una muchacha se obsesiona tanto en ser delgada que se abstiene de comer hasta morir, y cuando a la gente joven se le ha dicho que su existencia surgió del lodo por un acto extraño del azar, por lo cual su vida no cuenta para nada.

Es esencial que tú aprendas la verdad. Sólo la verdad te ayudará en las decepciones de Satanás, el padre de mentiras, expuestas por lo que son.

La vida Humana es valiosa por las siguientes razones.

1. Dios creó el universo y a cada persona que existe con un propósito y diseño.

Cada ser humano—incluso aquellos que llegan al mundo a través del sexo ilícito, como también aquellos que están severamente incapacitados, y aún los que nacieron en circunstancias muy difíciles.—pueden decir con el salmista, “Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre” (Salmos 139:13). Tú no eres el producto de una posible combinación de átomos de origen inexplicable, el cual por billones de años ha evolucionado en una forma humana. Un Dios amoroso te permitió nacer en el mundo para tener la oportunidad de aceptar a Jesús como Salvador y poder disfrutar la vida eterna con Él. Hay un increíble propósito y futuro planeado para ti: Lo puedes aceptar o rechazar. Tu vida, y la vida de otros millones de habitantes de este planeta, es una increíble oportunidad.

2. La vida en la tierra tiene el propósito de prepararte para la vida eterna.

Si no hubiere vida después de la muerte, la existencia de los humanos no tendría significado. Sería muy difícil explicar el sufrimiento, sueños desechos y calamidades. Nacimos en tiempo y espacio, pero Dios quiere prepararnos para vivir en otra dimensión. Así que Dios permite la agonía terrestre para lograr propósitos eternos. Dios tiene formas para hacernos saber cuando nuestras acciones nos están alejando del camino angosto que lleva a la vida eterna. El emborracharse trae como consecuencia la cruda. El sexo ilícito ocasiona enfermedades venéreas. Dios no interrumpe Sus leyes naturales para asegurarse que ningún niño nazca fuera del matrimonio, pero tiene un increíble plan para ese pequeño. La rebelión en contra de las autoridades terrenales crea problemas, justo como desobedecer cualquier mandamiento de Dios. La guerra, los niños adictos, el divorcio, los escándalos del gobierno, y el vandalismo son el resultado del pecado de alguien. Ver estas cosas nos permiten darnos cuenta que la sabiduría humana falla, y nos deberían guiar a Dios por respuestas. Él usa aún el mal y sus devastadores resultados para mostrar Su poder, confort y verdad. Y Él promete “que todas las cosas obran para bien a aquellos que aman a Dios.”

Pero si rechazamos a Dios, realmente elegimos el infierno. Somos advertidos: “Pero debes saber que, si no obedeces al Señor tu Dios ni cumples fielmente todos sus mandamientos y preceptos que hoy te ordeno, vendrán sobre ti y te alcanzarán todas estas maldiciones” (Deuteronomio 28:15). Las consecuencias por el pecado se han construido en el universo.

Algunas veces, me temo, que la única forma que Dios puede tener nuestra atención es a través de la tragedia. Un amigo recientemente me contó esta triste historia. Aunque él creció en un hogar cristiano, era un rebelde y orgulloso adolescente de quince años. Un día fue a escalar la montaña con sus primos y algunos amigos. Mientras escalaban, una roca grande cayó sobre su pierna, quebrándola y dejándolo en un intenso dolor. Para llevarlo hasta abajo de la montaña en una camilla improvisada, les tomó horas. El dolor se hacía más intenso cada vez hasta encontrarse gritando. Aún no siendo cristianos los del grupo le dijeron que debería orar, pero su dureza de corazón y auto suficiencia se mantuvo.

Cuando llegaron al hospital, fue operado de inmediato. Después de varias horas ya que recobró el sentido, la terrible verdad lo estremeció. ¡Tuvieron que amputar su pierna! Ahora su dolor estaba en su corazón. La vida que él había planeado para sí, llena de deporte y actividad física, se había ido para siempre. Él comenzó a sollozar. Fue después de todo esto que se dio cuenta que necesitaba a

Dios. Las mujeres de la iglesia que lo visitaron le urgieron a aceptar a Cristo. Él lo hizo y ha sido un tremendo cristiano desde entonces. Duro como suena, le dice a todo mundo que perder una pierna para encontrar a Cristo valió la pena.

Dios nos hizo, y Él entiende cada pensamiento y reacción, aún cuando no lo sepamos. Y Él sabe cómo diseñar de la mejor manera nuestras circunstancias para darnos la oportunidad de buscarlo con todo nuestro corazón.

Pero muchas personas llegan a ese punto de decisión crucial y siguen escogiendo la dureza, la amargura, y la rebelión en lugar de rendirse a Dios.

Las pruebas, tentaciones, y tragedias de la existencia humana en ninguna manera hacen que la vida valga menos; nos dan la mejor oportunidad para completar el propósito principal de nuestra vida—ofreciéndonos una oportunidad de prepararnos para el cielo.

3. Dios ha diseñado a cada persona con valor intrínseco que no depende de su desempeño.

Desde el punto de vista de Dios el feto de dos meses es tan importante como el presidente de un país. El ejecutivo brillante no vale más que una viejecita en una silla de ruedas. (De hecho, ella puede estar aumentando el reino de Dios con sus oraciones, mientras que él puede estar arruinando vidas con las prácticas crueles de sus negocios.) La niña retardada que está tratando de cantar “Jesús me ama” trae más gozo a Jesús que el famoso estrella de rock que usa su fantástica voz y su guitarra eléctrica para tocarle a Satanás promoviendo valores torcidos y promiscuos.

El apóstol Juan nos habla sobre una canción para adorar a Dios que es cantada en el cielo. Va de esta manera: “Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas (sin excepciones), y por tu voluntad existen y fueron creadas” (Apocalipsis 4:11). Qué libertad y seguridad darse cuenta que tú—y todo el mundo—son infinitamente valiosos para Dios, aun cuando otra gente no piense que tú eres listo, bien parecido, productivo o agradable.

4. El Dios que te creó a ti tiene un plan para toda tu vida, aun si tú mismo no puedes ver ese propósito.

Había ido con mi mamá a visitar a mi abuela al asilo de ancianos. No estaba bien preparada para ver lo que vi—ancianos encorvados caminando con bastón, una señora que constantemente se perdía, otra en silla de ruedas, un hombre gritando incongruencias. No pude sacar el escenario de mi mente y no dejaba de preguntarle a Dios “¿Por qué?”

De repente la contestación llegó a mí. La vejez es como una luz de neón que nadie puede evitar ver, y que está diciendo realmente: “Prepárate para encontrarte con Dios.” Da a la gente independiente y de voluntad fuerte una señal para ponerse a cuentas con su Creador. La vida de cada anciano o de un enfermo terminal tiene un importante propósito.

Tu vida también, es *significante*. Sí, es mucho mejor evitar las caídas peligrosas del pecado. Pero no hay nada que tú puedas hacer, que sea tan malo, que Dios no pueda redimir tu vida y darle un verdadero significado. Y cada vida, desde la concepción hasta la muerte, es parte del plan increíble de Dios. Terminar con la vida prematuramente interrumpe ese diseño divino.

Si tú aceptas la cristiandad bíblica, la vida es extremadamente valiosa. Cada persona que ha recibido a Jesús como su Salvador puede decir como David, “El Señor cumplirá en mí su propósito.” (Salmos 138:8). Tú naciste con una misión en tu vida, algo especial para contribuir al reino de Dios. Puede ser tan emocionante como ser Presidente del país o un cantante famoso. ¿Por

qué? Porque tú y yo tenemos el privilegio de ser el templo del Espíritu Santo.

Ese tesoro de poder, amor, gozo y paz dentro de ti debe recordarte que todo lo que dices hace una diferencia, porque el Creador del universo llena tu corazón con Su Espíritu.

Como cristiano tu existencia tiene un vasto significado e importancia.

Otra razón por la que la vida vale la pena para los nacidos de nuevo en Jesús, es porque él o ella puede medir retrocesos y problemas en la luz de la eternidad. Habrá recompensas celestiales por fidelidad terrenal. “Y quien dé siquiera un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños por tratarse de uno de mis discípulos, les aseguro que no perderá su recompensa.” (Mateo 10:42). Aun cuando tú estés entre la multitud y te sientas solo, tú puedes saber que algún día valdrá la pena. ”Dichosos serán ustedes cuando por mi causa la gente los insulte, los persiga y levante contra ustedes toda clase de calumnias. Alégrense y llénense de júbilo, porque les espera una gran recompensa en el cielo.” (Mateo 5:11,12). Jesús nos dice que amemos a nuestros enemigos y promete, “Así tendrán una gran recompensa y serán hijos del Altísimo” (Lucas 6:35).

Aun el día más aburrido, las clases rutinarias diarias, el estudio y el trabajo tienen sentido, porque Jesús ve lo que tú haces. “Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana, como para el Señor y no como para nadie en este mundo, conscientes de que el Señor los recompensará con la herencia. Ustedes sirven a Cristo el Señor.” (Colosenses 3:23-24). Por todo esto, Jesús dice, “He venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia.” (Juan 10:10).

Jesús ofrece una provisión que nunca termina de vida abundante, y está disponible a aquellos que vienen a Él lo más frecuente posible para llenar sus tanques emocionales.

Puedes estar pensando, “Yo sé todo eso. Y cuando estoy en casa y en la iglesia lo creo. Pero en la escuela *nadie* piensa como yo, y hay una presión increíble.”

¿Quién dijo que el cristianismo era para cobardes? Ser diferente no es fácil.

Piénsalo otra vez, y ve cuántas actividades diarias que casi todo el mundo hace se enfocan a jugar con la muerte—ya sea directamente o a largo plazo. Pienso que eso te ayudará a resistir la tentación. Además, Dios tiene todo el poder que necesitas para hacer lo correcto. Sólo dile a Él que te ayude.

Las razones por no beber alcohol o tomar drogas son buenas. Tomar mientras manejas es la muerte número uno de jóvenes. Aunque nadie sabe si él o ella se convertirán en alcohólicos, empezar a tomar es jugar a la ruleta rusa.

Existen muchos jóvenes alcohólicos en el mundo. Un joven alcohólico, como cualquier alcohólico, comete un suicidio lentamente.

Antes de finalizar la preparatoria, muchos jóvenes ya han usado drogas ilícitas.— ¡pero tú no tienes que ser uno de ellos! De acuerdo con el reporte de *Gente Saludable*, los adolescentes y jóvenes son el único grupo en los Estados Unidos que su rango de muertes ha subido en los últimos veinte años. Hay dos principales razones para esto: conductores bajo la influencia del alcohol o drogas, y suicidio relacionado con las drogas. Muchos jóvenes tienen problemas de salud por el abuso de sustancias, y este problema es similar en otros países.

El sexo premarital no simplemente está mal—*puede ser fatal*. Hay mejores cosas que hacer con tu cuerpo. No dejes que el placer momentáneo y pasajera aceptación de tus compañeros te roben tu vida o la calidad de la misma.

La terrible verdad es que el suicidio es un gran asesino de adolescentes y jóvenes. Las notas dejadas por los que se quitaron la vida dan una variedad de razones: situaciones familiares difíciles, sentimientos de rechazo, romances rotos, adicción a drogas, y desesperanza, por mencionar algunos. Un joven lo puso de esta manera en su nota de suicidio: “Lo siento, pero el diablo tiene mi mente y

debo escapar de él antes de que haga algo malo.”

Detrás de cada tentación está Satanás mismo—diciéndole a Eva que comiera de la fruta del árbol prohibido, animando al joven a que tenga relaciones sexuales con su novia, o sugiriendo que el suicidio es la solución. El diablo es siempre un mentiroso. Suicidio *nunca será* la única salida. Dios es bueno. Él hizo el universo y tu problema más doloroso no lo confundirá.

Como toda tentación, el suicidio empieza como una idea en tu mente. Y es lanzada ahí en forma tan clara que tú frecuentemente asumes que tú eres el responsable por ella. El diablo como siguiente paso, tratará de convencerte que aceptes su idea y la hagas tuya. En este punto tú tienes que hacer una decisión—rechazas ese pensamiento, o lo tomas y corres con él. Más precisamente, lo tomas y te mueres con él. Aunque te sientas sin poder para ejercitar tu voluntad, puedes girar tu atención en otra dirección—si Jesús vive en ti.

La Biblia te da promesas muy importantes para tiempos como éste. Debes memorizarlas y reclamarlas seguido. “Así que sométanse a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes.” (Santiago 4:7). “Porque el que está en ustedes es más poderoso que el que está en el mundo.” (1 Juan 4:4). No pienses que eres inmune a la tentación para terminar con tu vida. Puede llegar a cualquiera. El diablo puede astutamente elaborar una aparente situación sin remedio y tentarte a que te mates. Prepárate a rechazar la idea en el momento que surja.

Dios llamó a su creación cosa buena. Él está orgulloso de nosotros—“Todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice” (Isaías 43:7). Él te ama tanto que mandó a Su único Hijo para morir por ti. Él diseñó el tiempo y la eternidad para poder compartir Su eternidad contigo. Pablo habla “las riquezas de la gloria de su herencia en los santos” (Efesios 1:18). La gracia y amor que Él ha invertido en nosotros traerá gloria a Él y gozo para siempre. Tú no fuiste hecho para el suicidio. ¡Tú eres parte de la herencia que Dios tiene!

Muchos de los adolescentes y jóvenes olvidan que el suicidio es para siempre. Permanentemente termina con tu potencial, y produce heridas emocionales a la familia y amigos, las cuales perduran por mucho tiempo. La mayoría de los intentos de suicidio son “no exitosos,” pero muchos te dejarán con incapacidades de por vida. Y muertes no intencionales resultan con frecuencia, aún cuando la víctima tenía otras intenciones en mente.

Cuando las cosas parecen sin solución, nunca consideres el suicidio. *Dios tiene una forma de rescate para ti.* Ten el valor de hablar del problema con alguna persona que se preocupe por ti—preferentemente un cristiano maduro. Llama a un amigo, al pastor o a un Cristiano maduro. Di *no* al esquema de suicidio de Satanás para ti.

También hay un esquema de Satanás que involucra el sexo prematrimonial y todas sus desgracias. Aunque es mucho mejor seguir la regla de Dios, la cual prohíbe el sexo excepto en el matrimonio, decide *ahora* que el aborto nunca será una opción para ti. Tener un bebé o ser el padre de un niño fuera de las normas no es nada fácil. Pero hay gente que te ayudará para colocar a ese bebé en un buen hogar adoptivo. Habrá heridas emocionales con las cuales tratar, pero serán menos severas que la culpa, como el trauma y las cicatrices que resultan del aborto.

“No matarás” también incluye a tu bebé. Pero Satanás susurra, “Sólo deshazte de ese feto que no quieres. ¡Nadie lo sabrá!”

Dios dice. “El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia” (Proverbios 28:13). Nada congela y mata un alma como asesinar a otro ser humano y andar como si no hubiera pasado nada. Confesar honestamente tu pecado y admitir lo que has hecho es siempre el camino para encontrar perdón, paz con Dios y la oportunidad de empezar de nuevo.

Tú no tienes el “derecho” de matar a un inocente bebé—no importa lo que digan las líderes del feminismo. El Señor declara, “¡Vean ahora que yo soy único! No hay otro Dios fuera de mí. Yo doy la muerte y devuelvo la vida.” (Deuteronomio 32:39). ¡Dios no aprecia ninguna competencia! Intentar ser Dios es muy peligroso.

¿Qué si caes en fornicación y una pequeña persona hecha a la imagen de Dios empieza a formarse dentro de ti? Ten el valor de escoger la vida y decidir arrepentirte verdaderamente. Si lo haces, habrás elegido también la libertad emocional.

De alguna forma el pecado mortal moderno más grande es no ser “buena onda.” Muchos se tragan la cruel mentira que si no pueden ser completamente increíbles, es mejor evaporarse—por lo que se mantienen drogados para evitar enfrentarse con la realidad o intentan ser populares con muchas muchachas o muchachos para “probarse” a ellos mismos que sí valen la pena, o desafortunadamente cometen suicidio. La creencia de hoy es esta: Sólo la gente popular cuenta; tú estás fuera de onda si no usas la ropa adecuada, hablas con expresiones modernas, piensas como la mayoría, te desempeñas a la perfección, y conformas como los jóvenes de tu área —aun cuando tengas que sacrificar tu individualidad, tu libertad, y tus estándares cristianos. El precio de esta mentalidad desviada (prestada y apoyada por el mundo adulto) es más de lo que debes pagar.

La forma de pensar de hoy nos dice que los ancianos, los retrasados, los enfermos terminales, los incapacitados, y los antisociales deben ser tolerados, ignorados, o ridiculizados—pero nunca aceptados como gente digna de respeto. Algunos van muy lejos sugiriendo que esta gente “improductiva” estaría mejor muerta y la sociedad debería tomar la decisión por ellos.

Esta filosofía también hace más difícil para el individuo que pueda superar el fracaso y la desilusión. Si eres condicionado a pensar que un ciudadano “no contribuyente” es una carga molesta, es muy fácil transferir esa opinión a ti mismo, cuando no puedes lograr algo. Ese miedo profundo de que no eres lo suficientemente atractivo, o listo, o rico, o talentoso, puede causarte agonía innecesaria.

La meta es libertad de la mentalidad del Mundo.

Alinear tu actitud con la verdad de Dios es tan refrescante y tan liberador. Tu valor está basado en este hecho: que un Dios cuidadoso te creó a ti especial, y te ama tanto que mandó a Su único Hijo a morir por ti. Cuán bien parecido, inteligente, o productivo seas, no es importante para Dios. Algunas de las cualidades que Jesús considera más importantes para la felicidad y el bienestar son, la paciencia, la bondad, la pureza, la pacificación, la integridad o dirigirse por lo que está bien – y son cualidades disponibles para todos. Aún si tus compañeros te hacen sentir menos por vivir estos valores cristianos, ellos contribuirán a tu gozo interno y contentamiento. Jesús no escogió a sus discípulos porque eran populares, exitosos o bien vestidos. Él quería hombres que estuviera *dispuestos* a dejar todo para seguirlo a Él. *Sus estándares no han cambiado.*

Dios te ama y te acepta como eres porque Él ve tu gran potencial. Y ese potencial está basado solamente en qué tan *dispuesto* estás para permitirle a Él vivir Su vida de amor y paz y poder a través de ti. Pablo explica este principio a los Corintios:

“Hermanos, consideren su propio llamamiento: No muchos de ustedes son sabios, según criterios meramente humanos; ni son muchos los poderosos ni muchos los de noble cuna. Pero Dios escogió lo insensato del mundo para avergonzar a los sabios, y escogió lo débil del mundo para avergonzar a los poderosos. También escogió Dios lo más bajo y despreciado, y lo que no es nada, para anular lo que es, a fin de que en su presencia nadie pueda jactarse. Pero gracias a él ustedes están unidos a Cristo Jesús, a quien Dios ha hecho nuestra sabiduría —es decir, nuestra justificación, santificación y redención.” (1 Corintios 1:26-31)

Jesús es todo lo que necesitas para tener una estancia gozosa y plena en este planeta. Tú puedes decidir ir por tu propio camino, o pasarla a través de Él. “Yo he puesto delante de vosotros la vida y la muerte, bendiciones y maldiciones. Ahora escoge la vida.”

Estableciendo la meta.



Revisa las actitudes incorrectas que has adquirido en el camino:

- Llegué aquí por accidente.
- El principal propósito de la vida es el éxito y la felicidad.
- Sólo gente saludable y productiva importa.
- Un feto humano no es una persona y no tiene derechos.
- Prefiero vivir ahora porque la vejez no tiene nada que ofrecer.
- Lo que haga ni tiene importancia realmente.
- Sólo el aquí y ahora importa.
- Tomar drogas y beber alcohol es parte de ser joven.
- Nunca podré ser tentado por el suicidio.
- Si tú quieres suicidarte, no hay forma de resistirlo.
- Algunas veces el suicidio es la única solución.
- Una madre tiene el derecho de matar a su bebé no nacido.

- Mi valor depende de lo que yo logre.

En tus propias palabras reescribe la declaración falsa de cada uno de los aspectos de arriba mencionados para hacerlos verdaderos. Si puedes, encuentra una verso Bíblico que desaprueba cada idea equivocada y escribe la referencia.

(O usa los siguientes versículos)

Firma, _____

- Génesis 1:27
- Efesios 1:11-12
- 1 Corintios 1:27-31
- Salmos 139:13-16; Jeremías 1:4-5
- Proverbios 16:31; 17:6
- Gálatas 6:9; Apocalipsis 20:12
- Mateo 7:13-14; 12:36
- 1 Corintios 6:20
- 1 Reyes 19:3-5; Jonás 4:9
- 1 Corintios 10:13
- Jeremías 32:26-27
- Deuteronomio 32:39
- Romanos 5:8; Lucas 23:40-43



Capítulo 9 - LA REVELACIÓN SEXUAL.



¿Sabías Que El Noviazgo Tiene Problemas?

Una deliciosa cena de pavo servida con todos los acompañamientos y la opción de tres tipos de pastel... ¡Suena genial! Pero, ¿Si alguien te invitara a comer encima de una montaña de basura? ¡Seguro que no lo disfrutarías! ¿Cierto?

El sexo, como esa cena de pavo, no puede ser correctamente apreciada al menos se pruebe bajo las condiciones correctas. La muchacha que se pregunta, “¿Me seguirá amando mañana?” no podrá realmente disfrutar el sexo. Forzando frenéticamente algunas experiencias, esperando no ser descubiertos, esto te roba de su plenitud. Temiendo un embarazo no deseado, los jóvenes amantes no pueden entregarse libremente. Sabiendo que serán comparados con otros por su ejecución sexual producirá estrés y frustración. Dios creó el sexo para la seguridad de una relación en un matrimonio amoroso.

La experimentación, intento y error, corazones rotos, emociones dañadas, e incurables enfermedades son la herencia de una sociedad de “si se siente bien hazlo ahora”. “Una de siete mujeres en Chile es madre desde la edad de catorce años.”

Existe una epidemia de bebés nacidos fuera del matrimonio. Enfermedades transmitidas sexualmente son más y más comunes hoy en día. La lista de estadísticas continúa.

¿Hay una forma de salir de esta llamada “revolución sexual? Sí, la hay. Es la *revelación* sexual. Se encuentra en la Biblia y ha estado ahí por siglos. Jesús tiene esto que decir:

“¿No han leído —replicó Jesús— que en el principio el Creador los hizo hombre y mujer, y dijo: Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos llegarán a ser un solo cuerpo? Así que ya no son dos, sino uno solo. Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.” (Mateo 19:4-6).

“La voluntad de Dios es que sean santificados; que se aparten de la inmoralidad sexual; que cada uno aprenda a controlar su propio cuerpo de una manera santa y honrosa, sin dejarse llevar por los malos deseos como hacen los paganos, que no conocen a Dios.” (1 Tesalonicenses 4:3-5).

“No cometerás adulterio” (Éxodo 20:14).

“Huyan de la inmoralidad sexual. Todos los demás pecados que una persona comete quedan fuera de su cuerpo; pero el que comete inmoralidades sexuales peca contra su propio cuerpo. ¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios? Ustedes no son sus propios dueños; fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios.” (1 Corintios 6:18-20).

Siguiendo los mandamientos de la *revelación sexual* te dará mucho más gozo real y satisfacción que caer por las mentiras de la revolución sexual. El Dios que te hizo sabe que te traerá la mayor felicidad duradera. Dios tiene muy buenas razones para sus reglas.

¿Porqué esperar hasta el matrimonio para tener sexo?

1. Tu vida y tu salud pueden depender de eso.

Un artículo por Sonia L. Nazario en un periódico norteamericano de renombre, declara: “Una de cada siete jóvenes en toda la nación contrae una enfermedad de transmisión sexual, y un número creciente está infectado con VIH.”

El Dr. James Dobson platica sobre las conveniencias saludables detrás de la castidad hasta el matrimonio. Él declara que no hay tal cosa de “sexo seguro” y lo respalda citando la revista científica de Medicina Británica, donde se menciona que la falla total de condones debido al rompimiento es del 26%. También explica que el virus del VIH es tan pequeño que los condones no son considerados capaces de prevenir su esparcimiento. Él documenta su caso aún más allá. “Estoy seguro que esto explica porqué ni siquiera uno de los 800 sexólogos, en una reciente conferencia, levantaron la mano cuando se les preguntó si ellos confiarían en un delgado hule para protegerlos durante el acto sexual con una persona infectada de VIH.” El Dr. Dobson está preocupado de que estos hechos al no ser expuestos a los jóvenes, muchos sufrirán el resto de su vida por practicar lo que ellos pensaron que era un “sexo seguro.”

Dobson dice que él “detesta” la forma casual en que los medios tratan al sexo. “Claro, en las telenovelas ardientes, los bellos jóvenes fornicadores nunca enfrentan ninguna consecuencia por su pecado. Ninguno resulta con herpes, sífilis, clamidia, enfermedad pélvica inflamatoria, infertilidad o SIDA, ni con verrugas genitales o cáncer cervical. Ningún paciente fue informado que no hay cura a su enfermedad o que tendrían que soportar el dolor por el resto de su vida. Ninguno ha oído siquiera que el virus del papiloma humano mata más mujeres que el SIDA, o que la infección de gonorrea es resistente ahora a los antibióticos. No, no hay lado malo. Todo se ve tan divertido.”

¿Qué es lo que realmente está pasando ahora? Hay alguna gente que quiere mantener esta información en la oscuridad.

Porque las personas que quieren vender condones, defender su estilo de vida promiscuo, y llevarla bien con “la moderna moralidad,” mantienen todo esto en secreto. Pero los peligros y las trampas siguen ahí latentes. Durmiendo con cualquiera es peligroso para tu salud. Hasta pudiera matarte.

2. El esperar preserva la belleza y riqueza de una experiencia creada para dos compañeros permanentes.

La actividad sexual de los jóvenes ahora, no tiene casi nada que ver con el amor real, compromiso y respeto. “La información de ‘planear ser padres’ muestra que la razón número uno de los jóvenes para involucrarse en un acto sexual es *por la presión de sus amigos*; como lo expresó una adolescente entrevistada que consideró el quitarse la virginidad como una tarea que había que cumplir.”

Permitirte a ti mismo experimentar las relaciones sexuales de la misma forma en que te subes a una montaña rusa—porque promete ser una experiencia emocional pasajera—es muy tonto. Tú puedes bajarte de la montaña rusa ahora y sólo haber gastado una moneda. Pero esa única experiencia sexual te puede dejar con el compromiso de un niño, una enfermedad incurable, y algunas emociones difíciles de manejar. Los riesgos simplemente no valen la pena.

Gerardo Johnston, un líder nacional quien habla a miles de jóvenes y jóvenes cada año, dice

esto: “He oído un sin número de veces testimonios angustiantes de señoritas de secundaria y preparatoria dañadas emocionalmente, marcadas para siempre por ‘el buen sexo’ que se convirtió en algo desesperadamente malo. He también oído historias terribles de muchachos que han fallado en su desempeño sexual y no pueden manejar la vergüenza. Las relaciones románticas dolorosas son un factor principal en los intentos de suicidio.”

Las emociones baratas ahora, son como retiros de la cuenta de banco de tu futura felicidad. Son imposibles de reponer. Tú mereces una noche de bodas sin memorias vergonzosas, culpa o remordimientos que obtuviste de encuentros sexuales previos. La noticia que serás padre o madre no debería recordarte de la vida que tú arrebataste por un aborto, o dejarte pensando dónde estará ahora el hijo que diste en adopción. Tú debes entrar al matrimonio sin que tu compañero sospeche que como no respetaste el estándar de la moral de Dios en el pasado, seas capaz de sobrepasarlo otra vez. Tu esposo no debe temer que lo compares con parejas sexuales anteriores. Cuidarte para la pareja que Dios planeó para ti es una inversión muy sabia que pagará muy buenos rendimientos.

Dios verdaderamente perdona, y sana emociones. Pero nadie te podrá decir que recuperarte de vivir una vida promiscua, será simple. Acarrea muchos problemas.

Dios requiere castidad hasta el matrimonio porque te ama y quiere que obtengas el máximo de satisfacción y placer del sexo. También te quiere proteger de muchas heridas emocionales profundas.

3. La integridad no tiene precio.

Las relaciones sólidas y sanas entre humanos pueden ser construidas en la confianza. Ya sea entre amigo-amigo o esposo-esposa, maestro-estudiante, jefe-empleado, proveedor-cliente, presidente-ciudadano—las relaciones nunca serán las mismas después de que la confianza se ha perdido. Muchas cosas pueden abrir una grieta en la credibilidad—la mentira, el engaño, la hipocresía, la inmoralidad, y las promesas rotas son algunas de ellas. Una vez que una persona duda de la integridad de la otra, las cosas no pueden ser las mismas.

Harry S. Truman, siendo presidente de los Estados Unidos, comentó una vez que un hombre que es infiel a su esposa no es confiable en otras áreas de su vida. Un porcentaje alto de ciudadanos no votarán por un hombre que es culpable de engañar a su esposa. Hay buenas razones para estas actitudes. La falta de carácter causará libertinaje moral, ya sea antes del matrimonio o después, afectará todas las otras áreas de la vida.

Inhabilidad de mantener la ley moral de Dios

1. Muestra la falta de dominio propio.

Salomón proclamó: “Como ciudad derribada y sin muro es el hombre cuyo espíritu no tiene rienda” (Proverbios 25:28). En los tiempos Bíblicos, una ciudad sin muros no valía mucho. Podía ser atacada y destruida a voluntad. No puedes confiar tampoco de una persona sin dominio propio. Él o ella gastarán mal el dinero, harán malos comentarios, dejarán el trabajo sin terminar, se entregarán a tentaciones sexuales o desarrollarán dependencia emocional.

Dios tiene un nuevo comienzo para ti si este es tu problema. Requiere de confesión de pecado y obediencia humilde a Dios durante la forma que Él te lleve paso a paso por el proceso.

“Precisamente por eso, esfuércense por añadir a su fe, virtud; a su virtud, entendimiento; al entendimiento, dominio propio; al dominio propio, constancia; a la constancia, devoción a Dios.” (2 Pedro 1:5-6). Pedro añade que si alguno no tiene estas cualidades, ha olvidado que ha sido limpio de su pecado del pasado.

2. El romper la ley de Dios indica la inhabilidad de planear el presente para obtener lo mejor del futuro.

Un acto inmoral es siempre precedido por un montón de decisiones tontas. Algunas veces simplemente la persona no le interesa y neciamente sigue la pasión. En otros casos, la emoción de placer momentáneo tienta al punto donde es imposible poner el freno. Sacrificar el futuro en el altar del presente, significa tener sexo fuera del matrimonio, deudas financieras a largo plazo, crudas morales, materias reprobadas en la escuela y trabajos perdidos.

Amón es un buen ejemplo Bíblico de este tipo de carácter. Al principio estaba tan enamorado de Tamara que la frustración se mostraba en su cara. Con la ayuda de su primo, hizo planes para seducirla. Pero Tamara era una jovencita con estándares morales altos, y ella empezó a rogarle que esperara hasta que recibiera el permiso del rey para casarse con ella. Amón rehusó escucharla y, en lugar de esperar, la violó. Posteriormente la odió.

Absalón, el hermano de Tamara, estaba tan enojado que determinó que se vengaría. Sabía que Amón no podría resistir la invitación a una buena fiesta—aún cuando fuera organizada por su enemigo—y que bebería hasta el exceso. Así que Absalón usó el carácter de “el placer hoy y paga después” de Amón para planear su asesinato.

¿Tú muestras esta debilidad? Si así es, recuerda que “el temor de Jehová es el principio de la sabiduría.” Estudia principios Bíblicos y aplícalos hasta que el impulso del hábito automático de escoger lo más atractivo, lo más fácil, o la opción más emocionante sin considerar las consecuencias, desaparezca de tu mentalidad.

3. Romper la ley de Dios refleja ser manipulador de otros o inseguridad personal.

Algunas personas tratan a otras como objetos sexuales—como juguetes que se disfrutan por un tiempo y después los reemplazan por alguien más emocionante. Engañar a otros por tener sexo, hacer el trabajo por ti, o tomar ventaja de ellos en otra forma es parte de esta débil personalidad. El otro lado de la moneda, es la persona que se lleva prácticamente bien con todos por el temor de ser rechazado, o considerado como un anticuado, o quedarse fuera del grupo. Si tú estás dispuesto a

bajar tus estándares morales para no perder a tu novio o novia, entonces puedes ser manipulado también hacia otros comportamientos equivocados. La mayoría del sexo ilícito involucra un manipulador y una persona dispuesta a ser manipulada.

La cura para ambos defectos es la misma: Sométete a los estándares de Dios y permítele a Él darte Su sentido de auto estima. Entonces no tendrás que manipular a otros o ceder a su manipulación.

4. Romper la ley moral de Dios involucra la falta de auto respeto y la falta de respeto por otros.

El diccionario usa estas palabras para definir respeto: Honor, estima, consideración, cortesía. Si alguna de las siguientes preguntas no pueden ser respondidas afirmativamente, entonces no estás mostrando respeto:

- ¿Nos sentiremos *ambos* bien mañana, y cada día desde ahora en adelante, acerca de lo que hemos hecho?
- Seremos felices *ambos*, aun si nuestras acciones fueran un reporte como encabezado de noticias?
- ¿Estaremos *ambos* tranquilos con todas las posibles consecuencias de nuestras acciones?

La mejor definición de respeto se encuentra en Romanos 12:9-10: “El amor debe ser sincero. Aborrezcan el mal; aférranse al bien. Ámense los unos a los otros con amor fraternal, respetándose y honrándose mutuamente.” El sexo fuera del matrimonio no incluye ninguna de estas cosas.

5. Rompiendo la ley de Dios significa robarle a tu futura pareja en el matrimonio.

Hay tanta gente que, una vez que encuentran a la persona con la que ellos quieren pasar el resto de su vida, harán lo que sea por borrar el pasado. *No te unas a ese grupo.*

Si ya la has regado, recuerda que hay tal cosa como una segunda virginidad. Recibir el perdón de Dios y Su poder puede reclamar el territorio perdido. Pero eso es más difícil que mantenerse en la línea del primer lugar.

Puedes caminar en victoria. Te puedes colocar en la justicia de Jesús y permitirle a Él dirigirte en un matrimonio santo.

Una señal de advertencia para aquellos que piensan, “Puedo ser sexualmente activo por un tiempo y después arrepentirme cuando yo lo decida.” El precio de este tipo de desobediencia despiadada es muy alto. *Puede que no tengas la oportunidad de cambiar tus caminos.*

Amar a Jesús lo suficiente para obedecerle, es maravillosamente recompensable.

Leamos: “Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guarda; y mi padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él” (Juan 14:23).

Cuando realmente amas a alguien, tú quieres agradar a esa persona. Es impensable declarar, “Te amo con todo mi corazón—y después salir y hacer cualquier cosa que herirá a esa persona. Pablo lo dice de esta manera, “¿No saben que sus cuerpos son miembros de Cristo mismo? ¿Tomaré acaso los miembros de Cristo para unirlos con una prostituta? ¡Jamás!” (1 Corintios 6:15).

¡La verdad es que si tú eres descubierto en promiscuidad, tú *verdaderamente* no amas a Jesús!

Si estás dispuesto a obedecer a Jesús—aún si involucra sacrificio y dolor—el Espíritu de Dios se sentirá como en casa en tu corazón donde vivirá Su vida a través de ti. Es como si tu disposición a obedecer instalara los cables que conducen Su poder.

Jesús tiene todo el poder, y está disponible para ti para que puedas vivir en pureza. Tú puedes utilizar este poder al decidir que no harás tus propias reglas o adoptarás los estándares del mundo. Tú puedes vivir para hacer lo correcto.

“Por lo tanto, no permitan ustedes que el pecado reine en su cuerpo mortal, ni obedezcan a sus malos deseos. No ofrezcan los miembros de su cuerpo al pecado como instrumentos de injusticia; al contrario, ofrézcanse más bien a Dios como quienes han vuelto de la muerte a la vida, presentando los miembros de su cuerpo como instrumentos de justicia.”(Romanos 6:12-13).

Tú puedes experimentar el gozo y la victoria de presentar tu cuerpo como un sacrificio vivo a Dios. Cuando le das a Jesús tu amor, Él te regresa más de lo que tú puedas siquiera imaginar.

Decide permanecer en castidad hasta el matrimonio. O escoge la segunda virginidad, lo cual es un valioso regalo de Jesús. Una vez que hagas esta decisión, algunos consejos probarán ser útiles.

Primero, la mayoría del pecado está compuesto de partes—una unida a la otra, como bloque de *lego* hasta que la torre está tan alta que estará lista para caerse. Siempre tendrás oportunidades para decir NO antes que las emociones se derramen fuera de control. Pudiste haber decidido no ver el video sexy que viste la noche anterior. Pudiste haber decidido no salir con la persona de reputación dudosa. Pudiste desistir de vestir provocativamente. No tuviste que ir a ese lugar apartado. Pudiste decir No a los besos prolongados y las caricias insanas. Pero cuando pasas por alto todas estas oportunidades de decir NO, no serás capaz de detenerte una vez que te vayas cayendo al precipicio. Decir *no* al punto uno es relativamente fácil. Se hace más difícil al seguir en ese camino. Nos exhorta 1 Tesalonicenses 5:22 “eviten toda clase de mal.” Esto es un consejo poderoso.

Consejos prácticos para mantenerse en castidad.

1. Date cuenta que nunca podrás resistir la tentación en tus propias fuerzas. Tú siempre necesitarás del poder de Dios.

Así que el que piensa estar firme mire que no caiga. No os ha venido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios que no os dejará ser tentado mas de lo que podáis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar (1 Corintios 10:12-13).

Memoriza estos versículos y aplícalos a tu vida. Lee tu Biblia diariamente y guárdalos en tu corazón para mantener tu mente limpia. Si no reemplazas la basura a la que te expones con la palabra de Dios, es muy fácil perder la batalla mental—y esa es tu primera línea de defensa. Ora constantemente, pidiéndole a Dios que te ayude a vivir en pureza. Confía en los recursos ilimitados de Dios, no en tus escasas reservas, para caminar en victoria.

2. Escoge amigos con altos estándares morales.

Los chistes sucios, las invitaciones a ver pornografía, las malas conversaciones acerca del sexo, y la presión para encaminarte a la inmoralidad no es lo que tú necesitas de tus “amigos.” En cambio, busca y ora por compañeros que te animarán a seguir a Dios. Aún si ese buen cristiano a quien te gustaría tener como amigo vive del otro lado de la ciudad, haz el esfuerzo por mantener esa relación. Si no hay ningún grupo al que te puedas unir, espera, mantente aislado hasta que Dios responda tu oración por un amigo cristiano. Esto requiere valor pero es mejor que permitirle a tus compañeros que te arrastren.

3. La persona del sexo opuesto con quien vas a salir debe ser creyente.

Si Cristo vive verdaderamente en ti y tú eres una nueva criatura, tus metas son fundamentalmente diferentes a las de aquellos no cristianos. Obedecer de corazón la palabra de Dios con motivos puros debe ser tu prioridad número uno. Pretender una doble vida es impensable. Pasar tiempo estudiando la Biblia, orando, compartiendo con otros cristianos es más satisfactorio que otras actividades. Para el creyente ganar el mundo para Jesús vale la pena sacrificar dinero, tiempo y deseos personales. Esta no es la mentalidad de los inconversos.

Si estás en una relación con alguien que tiene diferentes metas espirituales, estás en una situación muy peligrosa. Para que pueda funcionar esa relación, uno de ustedes necesita cambiar. Ya sea que tú te alejes de tu propósito de vida, o el no cristiano tenga que convertirse en un hipócrita—pretendiendo estar interesado en cosas espirituales cuando en realidad, él o ella no lo está.

También te prepara para que te rompan el corazón. “La esperanza que se demora es tormento del corazón; pero árbol de vida es el deseo cumplido” (Salmos 12:12). Primero que nada, tu desearás que tu novio o novia se convierta a Cristo—lo que significa básicamente que estás enamorado de lo que esa persona pudiera ser—no de lo que él o ella *es*. Algunas veces una persona desea tanto que la persona de quien está enamorado se convierta, que falsamente se convence de que su novio o novia realmente es un cristiano, sin serlo.

El Salmo 1:1 dice, “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos.” Cuando sales con alguien, automáticamente recibes muchos consejos. Porque estás ansioso de agradar a esa persona especial para ti, su consejo se convertirá en algo importante para ti. Pero el consejo que no es piadoso ha sido la caída de mucha gente.

Hacer un compromiso de nunca salir con una persona no creyente, te ahorrará muchos dolores de cabeza y del corazón. Si te desanimas y estás lista a arriesgarte, sólo recuerda la historia de Isaac (Génesis 24). No había una sola mujer en toda la nación que adorara al Dios verdadero. Isaac tenía cuarenta años y seguía soltero. Leer cómo Dios arregló todo para que Rebeca fuera su esposa, de seguro aumentará tu fe y te animará a permanecer en tus convicciones.

4. Decide salir con otra pareja o planea actividades con parientes o amigos.

Incluir a otra gente en tus actividades del noviazgo mantendrá las cosas casuales y reducirá la tentación sexual. También te da la oportunidad de ver cómo tu novio o novia reacciona en diferentes circunstancias. Es extremadamente importante descubrir como él o ella se relaciona con los miembros de la familia. Las actitudes hacia los padres revelan mucho del carácter.

El invitar amigos tuyos que no están saliendo con nadie es una gran oportunidad para mostrar compañerismo y amor cristiano. Es buena idea salir con parejas cristianas que mantienen los estándares altos que tú estás persiguiendo.

5. Cuidadosamente monitorea lo que ves y lees.

Cuando las escenas comienzan a ponerse sexys, ya sea que apagues la televisión o bien cambies de canal. Sé muy cuidadoso de lo que ves, ya sea dvd, película o internet. Si escoges una película mala por error, salte de inmediato. Decide no abrir revistas que están diseñadas a provocar sexualmente al lector.

La curiosidad a este punto puede ser tu peor enemigo. Un cristiano que trabajaba con jóvenes, ministraba a muchachos de una pandilla en una ciudad grande. Nos cuenta que al ver una revista barata en un bote de basura en un callejón. El diablo, en un instante, sutilmente le sugirió: “Podrías entender mejor a estos jóvenes si supieras lo que están leyendo.” Entonces procedió a leer dos páginas de basura, lo cual le costó mucho tiempo para borrar de su mente.

Si fallas en este punto, confíesalo como pecado—no lo racionalices. Muchas veces es imposible evitar la mirada no intencional, pero ver la segunda vez o hacer alguna investigación es tu error. El memorizar las Escrituras es una técnica comprobada para limpiar una mente sucia.

6. Practica tus pláticas privadas en una atmósfera donde haya muy poca oportunidad de tentación.

Estacionarse en un camino solitario a media noche, explorando una cueva oscura juntos, caminando juntos en una playa desierta a la luz de la luna, o sentarse en el sofá de tu casa cuando todos en la familia han salido por el fin de semana—¡esto es buscar problemas! Ambos pueden compartir sus sueños e ideas en lugares no aislados. Existen restaurantes y cafés al aire libre donde te puedes sentar y hablar por horas. Caminen por la playa en la tarde, o inviten a otra pareja a ir con ustedes.

Tengan cuidado de orar juntos. Es muy fácil orar con sus brazos alrededor de cada uno en un lugar apartado—sólo para descubrir que el diablo está esperando para decir “Amén” y así atacarlos con la mayor tentación que nunca. Dejen espacio para que Jesús se pueda sentar entre ustedes—literalmente—cuando oren. Dirijan toda su atención a Él, no hacia ustedes.

7. Limita tus expresiones de afecto físico.

Cantar de los Cantares 2:7 aconseja: “Que no despertéis ni hagáis velar el amor, Hasta que

quiera.” Si has decidido la castidad hasta el matrimonio, significa que te frenarás de dar besos largos, abrazos íntimos, y caricias que despierten deseos sexuales. El diablo siempre te dirá que tú y tu pareja son diferentes que los mortales ordinarios y que eres lo suficientemente fuerte para envolverte en estos placeres sin problemas. Es otra de sus mentiras para atraparte. ¡No la creas!

Concentrándose en lo físico, significa que no lograrás conocer muy bien a la otra persona mentalmente, emocionalmente, y espiritualmente—y estas son las áreas donde cualquier relación duradera se debe basar. Alguien ha sugerido una prueba de 30 días para determinar si tu relación es sólida, y un tiempo mayor hará más valioso este examen. Simplemente decide no tener contacto físico – ni siquiera tomarse de las manos—por un cierto período de tiempo. Si continúan juntos sin ninguna dependencia en el aspecto físico durante las citas, tu amistad probablemente tenga futuro. Pero si ambos pierden interés en el intento, olvídalo.

Al aceptar la *revelación sexual* de Dios y tomar pasos prácticos para mantener tu castidad, estás previniendo corazones rotos y protegiendo tu futuro matrimonio. Obedeciendo a Dios en esta área te dará paz y libertad.

Estableciendo la meta.



Revisa tus objetivos:

- Me mantendré en castidad hasta el matrimonio.
- Mantendré mi segunda virginidad.
- Escogeré amigos con altos estándares morales.
- Memorizaré versículos que enfatizan la revelación moral de Dios (Tesalonicenses 4:3-8; 1 Corintios 6:15-20; Romanos 6:11-14).
- No veré intencionalmente nada que provoque tentación sexual.
- Sólo saldré con cristianos nacidos de nuevo.
- No permitiré ser atraído por la persona con quien estoy saliendo a ningún lugar apartado.
- Estaré tan cerca de Jesús para obedecerlo, aún si eso significa ir en contra del grupo, o de otros cristianos débiles
- Me cuidaré en contra del contacto físico cercano que pueda fácilmente llevarnos a un riesgo moral.

En tus propias palabras, escribe las formas específicas en las cuales intentas implementar tus metas:

- 1.
- 2.
- 3.

Firma, _____



Capítulo 10 - ÚNETE A LA RAZA HUMANA.



¡El Cielo Puede Esperar—Hasta Que Sea El Tiempo De Dios Llevarte Con Él!

Te puede llegar en muchas formas diferentes: Tus padres están peleando otra vez, y tú sientes que no hay esperanza. La clase de matemáticas es difícil, no importa lo que hagas, no se te pega nada. Nadie considera tu opinión lo suficientemente importante para oír lo que quieres decir. Resulta que no eres “buena onda” lo suficiente para competir con los chicos populares en la escuela. Te sientes tan vulnerable a los comentarios sarcásticos de todo mundo. Hay peligro en las calles y te sientes indefenso.

En eso pasa alguien con un curso de meditación que te garantiza darte poder sobre las circunstancias. Y te preguntas —¿podrá ser cierto?

Es fácil caer con la enseñanza de la Nueva Era que promete ponerte al mando de tu propio destino. Los planes para escapar las limitaciones de la humanidad han estado entre nosotros desde el comienzo de los tiempos. Los Faraones de Egipto se proclamaban a sí mismos ser dioses. La madre de Alejandro el grande le enseñó que él era divino—y lo creyó, hasta que se sentó y lloró por no haber más mundos para conquistar. Ha habido también rituales mágicos que supuestamente traían buena suerte, éxito, y riquezas. Los arqueólogos encontraron una tabla de cerámica donde un hombre amenazaba a su “dios” con privarse de comer ¡hasta obtener lo que él quería!

Todas estas cosas están regresando en grande. Las clases de meditación reclaman que pueden ayudarte a encontrar el “dios” que está dentro de ti. Supuestamente métodos científicos para aprovechar fuerzas naturales garantizan incrementar tu poder personal. El satanismo ofrece la habilidad de dominar—por el precio de someterse a fuerzas demoniacas. Mucha gente está cayendo en esto.

Tratar de controlar las circunstancias por alguna formula mágica se está convirtiendo en algo muy popular. Hay velas que quemar, hechizos que decir, rituales que participar, frases para encantamientos, patrones aprendidos que adoptar, horóscopos que leer, y aún sacrificios que hacer. Ya sea que intentes atraer de nuevo a tu novio, perder peso, vengarte o enriquecerte, alguien por ahí esta ofreciendo a gente incauta una forma para hacerlo. Algunas veces esta mentalidad de—“tú puedes tenerlo todo”—hasta penetra dentro del cristianismo. Existen líderes que ofrecen métodos para supuestamente tener todas las respuestas a tus oraciones, evitar todas las enfermedades, y para vivir lujosamente. Otros van más allá como decirte que posees cualidades reservadas solamente para Dios.

Hay un deseo profundo dentro de nosotros de ser más que humanos. Dios puso esa eternidad dentro de nosotros, y Él creó el cielo para llenar ese deseo. Pero mucha gente quiere tomar atajos. Porque estos arreglos rápidos están cargados con prácticas de ocultismo y peligro, debes evitarlos. Mientras tanto, somos imperfectos, incapaces de manejar cualquier crisis, y muy capaces de cometer algunos errores insensatos. Bueno, únete a la raza humana. El cielo puede esperar—hasta que sea el tiempo de Dios llevarte allá.

Existen algunas razones del porqué la enseñanza de que el hombre puede convertirse en Dios o que él tiene cualidades como de Dios es contraria a las Escrituras.

1. Los seres humanos fueron creados por Dios. No somos ahora, y nunca seremos “parte” de Dios.

W.A. Pratney da esta respuesta a la pregunta, “¿Cuál es la diferencia entre Dios y el hombre?” “Él (Dios) no ha sido creado—Su naturaleza y la materia de que está hecho, es absoluta y totalmente diferente de la de nosotros—o de cualquier cosa.”

Él también explica que el hombre no puede convertirse en Dios: “Es imposible para el creado convertirse en no creado. Tenemos un punto de comienzo en el tiempo, que también fue creado; somos finitos. Dios no empezó en el tiempo y es infinito.”

El salmista define a Dios: “Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios” (Salmos 90:2). Él creó al hombre. “Yo hice la tierra, el hombre y las bestias que están sobre la faz de la tierra, con mi gran poder y con mi brazo extendido, y la di a quien yo quise” (Jeremías 27:5). Isaías 29:16 tiene un mensaje para aquellos que dicen que todos los hombres son parte de Dios: “¡Qué manera de falsificar las cosas! ¿A caso el alfarero es igual al barro? ¿Acaso le dirá el objeto al que lo modeló: Él no me hizo? ¿Puede la vasija decir del alfarero: Él no entiende nada?” Dios es creador y el ser humano es una criatura creada.

2. Los humanos son pecadores. Dios no.

En lugar de hablar del pecado como una enfermedad o como una imperfección, la Biblia nos enseña que es un caso específico de mal, como una maldad moral por la cual el hombre es directamente responsable y lo trae bajo una sentencia de condenación.

Las Escrituras nos informan que “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros” (1 Juan 1:8). Dios, por otro lado, es perfecto: “Exalten al Señor nuestro Dios; adórenlo ante el estrado de sus pies: ¡él es santo! (Salmos 99:5). “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos justicia de Dios en Él” (1 Corintios 5:21).

3. Los humanos necesitan la salvación que Dios da.

W. A. Pratney, *The Nature and Character of God* (Minneapolis: Bethany House Publishers, 1988), p. 27.

Isaías 45: 22 declara: “Vuelvan a mí y sean salvos, todos los confines de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay ningún otro.” Dios provee nuestra única salvación y es completamente Su obra, no nuestra: “Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte.” (Efesios 2:8-9).

4. Los humanos, por naturaleza, fallan. Dios no.

“Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará?” (Números 23:19)

La gente es complicada y somos criaturas no confiables. Aún el apóstol Pablo da esta

descripción de sí mismo: “Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco eso hago” (Romanos 7:15) Que diferente es la definición de Dios. “Él es la roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud; Dios es verdad, y sin ninguna iniquidad en Él; es justo y recto” (Deuteronomio 32:4).

Encontrarás que la enseñanza sin fundamento Bíblico: eleva al hombre al nivel de Dios; proclama que tú puedes ganarte tu propia salvación haciéndolo por ti mismo; considera la razón humana como lo último; ignora el pecado del hombre y su necesidad de salvación. Todas estas ideas están diseñadas para hacer sentir al hombre poderoso. Ellos hacen al hombre el centro del universo y no a Dios, y eliminan la diferencia entre Dios y Su creación.

En ésta época, la filosofía de la Nueva Era está creciendo en popularidad. Porque hay frecuentemente un intento de mezclarla con la cristiandad, las siguientes distinciones te ayudarán a evitar sus intentos por atraparte:

1. Entiende que el creer que Cristo vive en ti, es completamente diferente a la idea de que tú eres Dios.

Una vez que invitas a Cristo a tomar el control en tu vida, “A éstos Dios se propuso dar a conocer cuál es la gloriosa riqueza de este misterio entre las naciones, que es Cristo en ustedes, la esperanza de gloria.” (Colosenses 1:27), empieza. Como persona “en Cristo,” tú te conviertes en una nueva creación. Tú eres en Cristo y Cristo es en ti—pero tú no eres Cristo.

La naturaleza de Dios es santa, la naturaleza del hombre es pecaminosa. Por creer y vivir en la promesa de Dios, podemos “participar” en la divina naturaleza—podemos recibir Su justicia, pero no podemos ser divinos. Ser como Dios nunca podrá emanar de un humano. Siempre es prestada de Dios. “Su divino poder, al darnos el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y potencia, nos ha concedido todas las cosas que necesitamos para vivir como Dios manda. Así Dios nos ha entregado sus preciosas y magníficas promesas para que ustedes, luego de escapar de la corrupción que hay en el mundo debido a los malos deseos, lleguen a tener parte en la naturaleza divina.” (2 Pedro 1:3-4).

Podemos convertirnos en canales de irrigación de agua viva pero nunca en ríos. La verdad que aprendemos de la Palabra de Dios forma los bancos del canal. El Espíritu Santo quien produce en nosotros la vida de Jesús es la fuente de supernatural vitalidad donde sus virtudes fluyen de nosotros para tocar a otros. Aunque la vida de Jesús es transmitida a través de nosotros, todavía sabemos que Romanos 7:18 es verdad—“nada bueno vive en mí, eso es, en mi naturaleza pecaminosa.”

2. Nota la diferencia de Dios trabajando a través del ser humano en una manera supernatural y una persona supuestamente “poseyendo” poderes mágicos.

Dios trabajó para que, cuando Elías oró, fuego cayó del cielo. Después que Pedro y Juan le dijeron al paralítico que se parase, Dios hizo el milagro. En un campamento Bíblico, en el momento en el que el pastor encargado daba un simple mensaje, un adolescente rebelde de diez y siete años se quebrantó sollozando. “Soy un pecador. Soy un pecador.” Me di cuenta que estaba presenciando lo sobrenatural. Dios estaba usando un mensaje, que no era muy atractivo de los jóvenes, para traer convicción de pecado.

Ningún humano puede ser Dios. “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13). Pero eso no incluye cosas que son contrarias a Su voluntad. Y no lo puedo hacer por mí mismo. Ni tampoco tú. Dependiendo completamente en Dios, tú puedes lograr cosas increíbles. Pero todo el amor, todo el poder, toda la habilidad, y todo el aire que respiras, vienen del Señor del universo.

3. Reconoce que la manipulación de Dios y el recibir respuestas a la oración hecha, no son la misma cosa.

Dios diseñó un sistema por el cual Él trabaja a través de los humanos para esparcir el

evangelio, para mostrar Su compasión al necesitado, y para lograr Su voluntad en la tierra. Inicia con nosotros, orando con humildad por las cosas que Él quiere hacer. Y en muy pocos casos aparece para dar una visión a la persona que nunca ha oído de Jesús, para hacer llover maná del cielo, o mandar avivamiento cuando nadie se ha molestado en orar. La oración mueve a Dios a actuar cuando no lo hubiere hecho de otra manera, porque este sistema es consistente con Su soberanía.

Las peticiones que son contrarias a Su voluntad no cuentan. La oración que Dios responde empieza con Dios porque está basada en Su Palabra, Su voluntad y el impulso del Espíritu Santo dentro de la persona que pide.

Intentar manipular a Dios usando fórmulas mágicas (o fórmulas “cristianas”) empieza con el hombre. Es un empeño por controlar a Dios, o el destino, o las consecuencias universales o en algunos casos aplacar al diablo. No importa lo que uses—señuelos de buena suerte, cartas en cadena, rituales, o visualizando tus oraciones. Si el motivo es estar tú en control, en lugar de someterte a Dios, está mal.

Considerando estos hechos, hay cosas que debes hacer y otras que debes evitar.

Primero, busca el poder legítimo del Espíritu Santo—no para ser importante, famoso, respetado, o para ser reconocido por grandes logros, pero para vivir la vida cristiana mostrando los frutos del Espíritu y para servir a Dios en una forma dinámica. “Me buscarán y me encontrarán, cuando me busquen de todo corazón.” (Jeremías 29:13). Este es el método Bíblico para obtener un Defensor fuerte cuando las cosas se ponen difíciles. La búsqueda debe continuar: “Así que yo les digo: Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá la puerta. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre. ¿Quién de ustedes que sea padre, si su hijo le pide un pescado, le dará en cambio una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan! (Lucas 11:9-13).

Esto no es una garantía de resultados instantáneos. Es una vida de aprendizaje para recibir más y más poder del Espíritu Santo para vencer a Satanás, para compartir con otros, para amar incondicionalmente, y para obedecer a Dios al tomar pasos difíciles de fe. Esto usualmente no trae grandes fortunas o fama, pero te da una vida llena de emoción, propósito y compromiso.

Segundo, debes rechazar todos los deseos de obtener poder y reconocimiento por metas personales. No sueñes acerca de ser el líder que todos quieren seguir, el héroe o heroína de gran fama, o el controlador de todas las situaciones. Evita todo lo superficial y las ideas no basadas en las Escrituras que te prometen ponerte en el asiento del conductor. Cuando escuches que hay una fórmula, la cual te permite dirigir la situación, duda de ella. Pregunta por el apoyo Bíblico que respalde cualquier enseñanza sospechosa que se menciona como nueva o más profunda que la doctrina cristiana proclamada por siglos. Usa una concordancia para estudiar todo lo que la palabra de Dios tenga que decir sobre ese tema.

Solicita la ayuda de cristianos maduros que conocen la Escritura mejor que tú. Aún cuando todo mundo dice que los resultados son fantásticos, si no está basado en la Biblia, olvídalos.

En lugar de intentar ser un dios, o un súper humano, o poseedor de los “secretos para el éxito”, únete a la raza humana. En una palabra, acepta tus limitaciones, y el gran poder de Dios obrará en ti. Sólo por eso tú puedes ser parte de un increíble propósito divino.

“Pero tenemos [los creyentes] este tesoro [Cristo] en vasos de barro [nuestros cuerpos humanos], para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros” (2 Corintios 4:7).

Estableciendo la meta.



La siguiente lista de actitudes puede ser usada por el diablo para interesarte en un “atajo de poder.” Revisa las que son un problema para ti.

- Estoy desesperado por atención, y necesito una forma de mostrar que soy alguien importante.
- Estoy tan desanimado y tan aburrido que intentaré cualquier cosa para experimentar una emoción viva.
- Estoy cansado de que me digan que no cumplo los estándares de Dios. Me gustaría oír que estoy bien sin arrepentimiento.
- Estoy fastidiado de ser inferior. Haré cualquier cosa para lograr llegar a la cima.
- Dios es muy lento. Me gustaría ver algo de movimiento.
- No me gusta cómo mi grupo de jóvenes está organizado. Si yo estuviera a cargo todo sería diferente.
- El pastor es muy anticuado, pero sé lo que nuestra iglesia necesita.
- Cuando me gradúe, cuídense. Voy a hacer una revolución por Jesús.
- Si funciona, úsalo. Cualquier cosa que es nueva y funciona debe reemplazar lo viejo. Puede ser que tenga demasiada confianza en los principios de las Escrituras.

Lo que planeo hacer acerca de actitudes peligrosas que he descubierto.

4.

5.

6.

Firma, _____

Lo que planeo hacer si se me presenta una filosofía que alaba el ego y que es un atajo de poder.



Capítulo 11 - YO QUIERO TESTIFICAR DE CRISTO.



No Sea Un Cristiano Secreto

Cuando Tony llegó a casa del campamento Bíblico tenía grandes metas: Él soñaba con dar su testimonio a todos en su salón de clase; dirigir al capitán del equipo de fútbol a Cristo; llevar su Biblia a la escuela y organizar grupos de oración de estudiantes. En el primer día de clases, sin embargo, él iba tan tarde que se le olvidó llevar una pluma y un cuaderno. Traer la Biblia nunca cruzó por su mente. Hasta las 11:00 a.m. fue que se acordó de su plan para el nuevo año escolar.

Entonces el joven maestro de biología comenzó: “Yo no soy uno de esos tipos que piensan que el primer hombre fue hecho de polvo, que la primera mujer fue una vez una costilla, que la víbora hablaba, y que el primer pantalón fue hecho de hojas de higuera— ¿está bien?

Todos se rieron.

“Si tú crees todo este cuento,” el maestro continuó, “por favor levanta tu mano, porque tú y yo vamos a tener algunas diferencias.”

Tony sintió como si su mano estuviera paralizada. Todos los ojos recorrieron el salón para ver dónde estaban los “fanáticos”. Tony no pudo hacer nada sólo ver el piso.

La conversación en la cafetería consistía en burlarse de aquellos muchachos que no aceptaban las drogas, el sexo, y el rock pesado. Era una perfecta oportunidad para Tony de explicar el cristianismo real—pero se mantuvo en silencio. Se convenció a sí mismo que nadie en su escuela estaba listo para oír del evangelio.

Después de eso, la camiseta de “Jesús es la respuesta” se quedó en el cajón. Se convirtió en un cristiano del servicio secreto. Si había otros cristianos en su escuela, ellos debieron asumir la misma posición —evitando lo peor, pero esperando que nadie descubriera lo diferente que ellos eran.

Es fácil ser un Pedro, jurando que hasta moriría por Jesús, sólo para negarlo completamente porque es lo socialmente aceptable que se debe hacer.

Los jóvenes no tienen un monopolio en este tipo de comportamiento. Un pastor que conozco comentó que mucha gente se identifica con Pedro antes del día de pentecostés, pero muy pocos reclaman ser como él, después de que se convenció de la autoridad del Cristo resucitado. Posteriormente Pedro fue empoderado por el Espíritu Santo para esparcir el evangelio, y él y sus acompañantes apóstoles fueron acusados de voltear el mundo de cabeza. Su vida—y la de muchos otros—fue totalmente transformada al despojarse del concepto cuidadosamente protegido de sí mismos y por rendirse completamente a lo que el Espíritu Santo quería lograr en ellos. Pero, tratar de compartir el evangelio en tus propias fuerzas, sólo te agotará; el poder necesita venir del Espíritu Santo.

Busca el conocer a Dios en formas más y más profundas, y completamente depender de Él. Sólo entonces el poder del Espíritu Santo en ti puede salir de la caja que tu personalidad inflexible o tu temor que la gente ha construido alrededor de Él.

La disposición de permitirle a Dios usarte para ganar a otros para Él, involucra ceder a Dios tu derecho de ser popular, tener siempre a otros que piensen bien de ti, vivir egoístamente, evitar el sufrimiento, y ser perezoso en el estudio de la Biblia. Si realmente te quieres convertir en un testigo efectivo por Cristo, tienes que cooperar con Él en ciertas áreas:

Estar dispuesto a ser libre del temor de lo que otros piensen de ti.

Aunque esto no significa que vistas totalmente fuera de moda, que hables en lenguaje de la Biblia Reina Valera, o actúes como una persona rara, implica recibir de Jesús el valor de ser la única persona que hace lo correcto—aún parecer ridículo en momentos. Si complaces al mundo, Dios no puede usarte mucho. Permítele a Dios que rompa tu postura de agradar a todos, aunque involucre dolor y vergüenza.

Esto usualmente no pasa de la noche a la mañana.

Yo era maestra de historia en una preparatoria pública, y Dios poco a poco me guió para tomar pasos de fe, hasta que no me importó lo que otros pensarán. Me pregunto qué dirían de mí cuando ponía la Biblia en mi escritorio, pero obedecí a Dios. No fue tan sencillo proponer enseñar una clase de Historia Bíblica al jefe del departamento, quien era un férreo ateo. Pero a través de las circunstancias, lo despidieron, y cincuenta y cinco estudiantes se inscribieron para el curso.

Me sentí avergonzada cuando un decidido estudiante de primer año de preparatoria, quien era un poco raro, venía cada mañana a leerme la Biblia en voz alta, mientras otros estudiantes de tercer año se presentaban en mi salón. Pero no tuve el corazón para desanimarlo, y Dios estaba desgajando mi deseo de ser popular con mis alumnos. Poner invitaciones en los apartados de las mujeres miembros de la facultad para una comida evangelista, me hacía pensar qué estarían diciendo detrás de mí. Pero algunos maestros llegaron, y uno aceptó a Cristo.

Lo increíble de permitirle a Dios que rompa todo nuestro sistema de auto-defensa es que pone en las otras personas un genuino respeto por ti. El día llegó cuando los alumnos más indisciplinados usaban los últimos tres minutos de la clase para ponerse en sus rodillas y simular una versión exagerada de una “aleluya” en una reunión de oración y decir que esto era lo que yo hacía cada sábado por la noche. Cuando ellos decían, “Alabado sea el Señor,”—en un tono de burla-- ¡yo honestamente podía alabar al Señor en mi corazón de todas maneras! Otro día, un drogadicto llevó a su amigo hasta el salón del tercer piso para mirarme como si fuera una exhibición en el museo de la ciudad. “Nunca he visto una puritana antes,” uno de ellos dijo burlándose, y después se fueron. Pude realmente sonreír, contenta de que Dios puede usar circunstancias incómodas, vergonzosas, o simplemente una locura para liberarme de estar constantemente tratando de guardar mi reputación.

Deja que Dios te guíe en Su camino. Recientemente, escuché un reporte en la radio acerca de un grupo de jóvenes en cierta ciudad que están llevando su Biblia a la escuela y usando camisetas con mensajes evangélicos. Porque ellos no fueron afectados por los comentarios de crítica iniciales, los otros jóvenes los empezaron a aceptar y hacerles muchas preguntas. Esta es una manera de cooperar con Dios para salir de tu closet cristiano.

No importa qué tan tímido seas, Dios puede liberarte de lo que Billy Graham nombra “el pecado del temor al qué dirán.” Pero tú debes estar dispuesto a pagar el precio. No ignores el problema. Después de todo, si la opinión de Dios no es más importante que la de otra gente, algo está radicalmente mal.

Date cuenta que una vez que te has identificado con Cristo, algunos que están huyendo de Dios te evitarán.

Ser rechazado es difícil. Todos queremos caerles bien a nuestros compañeros y que nos respeten. Cuando eso no sucede, tratamos de culparnos a nosotros mismos, asumiendo que no somos atractivos, que somos aburridos y socialmente inaceptables, o que tenemos mal aliento. Cuando compartimos a Cristo con una persona que no tiene nada de interés, fácilmente captamos la idea de que es porque hicimos algo malo.

Obviamente debemos presentar el evangelio de una manera correcta y mantener nuestro testimonio. Pero debemos encarar la realidad de la guerra espiritual. Algunas personas están peleando con Dios. Si les recuerdas a estas personas de Dios, ellos automáticamente llegan a ser hostiles. Jesús mismo experimentó estas cosas y nos recuerda que lo mismo nos pasará a nosotros: “Si el mundo los aborrece, tengan presente que antes que a ustedes, me aborreció a mí. Si fueran del mundo, el mundo los querría como a los suyos. Pero ustedes no son del mundo, sino que yo los he escogido de entre el mundo. Por eso el mundo los aborrece. Recuerden lo que les dije: “Ningún siervo es más que su amo. Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán. Si han obedecido mis enseñanzas, también obedecerán las de ustedes.” (Juan 15:18,20). Cuando verbalmente nos identificamos con el Señor Jesús, aquellos que lo rechazan a Él y a Sus estándares usualmente se separarán de nosotros. Comúnmente ellos nos rechazan a nosotros aunque no hayamos hecho nada malo.

Nunca permitas que el diablo use esta situación para arruinar tu auto imagen.

Reconoce que debes verbalmente identificarte con Cristo y vivir una vida agradando a Jesús.

Un muchacho le preguntó a su pastor qué era más importante para su testimonio—sus palabras o su vida. El pastor le respondió: “¿Cuál ala es más importante en un avión, la derecha o la izquierda?” Pedro también puso un énfasis igual a la expresión verbal de nuestra fe y al vivir de la rutina diaria: “Más bien, honren en su corazón a Cristo como Señor. Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes. Pero háganlo con gentileza y respeto, manteniendo la conciencia limpia, para que los que hablan mal de la buena conducta de ustedes en Cristo, se avergüencen de sus calumnias.”(1 Pedro 3:15-16).

No hay forma que automáticamente concluyan las personas que Jesús es el que hace la diferencia en tu vida—a menos que se los digas. Nadie sabe la forma para la Salvación al menos que se la expliques. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? (Romanos 10:14).

Dios necesita que tú seas Su embajador. La gente se está perdiendo de ir al cielo porque nunca nadie les ha dicho la verdad de la Palabra de Dios.

Aprende a explicar el evangelio bien, pero recuerda que si tu vida no respalda lo que dices, tus amigos mostrarán un completo desinterés.

Recibe entrenamiento evangelístico.

Ya que ganar el mundo para Jesús es el proyecto más importante en la tierra, no tiene sentido estudiar una profesión, ir a clases de natación o de tenis, aprender Inglés, y terminar un curso por internet, si no recibes ninguna instrucción de evangelismo.

Cuando tu iglesia ofrezca cursos de evangelismo, toma ventaja de la oportunidad. Visita una librería cristiana y selecciona algunos libros para leer acerca del tema. Aunque es verdad que Dios puede usar a una persona con muy poco conocimiento de la Biblia para ganar a otro para Cristo, saber qué decir te dará seguridad y te hará ser más efectivo.

Tú puedes estudiar también la Biblia para encontrar las respuestas de las preguntas que se hacen más frecuentemente.

Es buena idea tener un cuaderno con las objeciones que se presenten y los versículos que apliquen en cada caso. Más de una persona te dirá, “No importa en lo que creas, lo importante es creer.” O “Jesús nunca reclamó ser Dios.” Tú necesitas ser capaz de señalarles las Escrituras para resolver su confusión. (Lee Hechos 4:10-12; Juan 14:6; Juan 5:18 y Mateo 26:63-65).

Si no sabes la respuesta, encuentra alguien que la sepa. Puedes comentarle a la persona con la que estás compartiendo, “Esa es una buena pregunta. No sé la respuesta ahora, pero la encontraré y te contestaré.”

“Esfuézate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente la palabra de verdad.” (2 Timoteo 2:15).

Pasa tanto tiempo con Jesús hasta que escuches Su voz.

No puedes realmente decirles a otros que Jesús es tu amigo si tus días están tan ocupados que no tienes unos minutos cada mañana y tarde para estar a solas con Él. A menos que hayas recibido algo nuevo y fresco de Dios, te sentirás seco y tendrás muy poco para compartir. La persona que espontáneamente declara lo que el Señor ha hecho en su vida diaria genera atención en el evangelio. A la gente le gusta saber más acerca de un Dios que mejora tu calidad de vida.

Estudios Bíblicos diarios y mucha oración son esenciales si tú quieres ser un testigo efectivo de Jesús. Ora a diario por la gente no salva alrededor de ti. Bien dijo alguien: “Tú necesitas pasar más tiempo con Dios hablándole de la gente que hablarle a la gente de Dios.”

Necesitamos también comunicación con Dios para poder discernir su voluntad. Los proyectos evangélicos impetuosos, dirigidos por la ingenuidad humana, nunca rinden frutos. Testificar no es asunto de soltar un discurso de ventas a cualquier persona que puedas acorralar: Es escuchar a Dios, para poder decir lo correcto a cada persona—no demasiado y no lo insuficiente.

Hay momentos en los que necesitamos guardar silencio, tiempos cuando dar un tratado sería inapropiado, y tiempos en los que debemos de dejar de testificar y hablar de otras cosas. En otras ocasiones, la persona está lista para una completa presentación del evangelio, inclusive una persuasiva invitación para aceptar a Cristo. Pero si no escuchas a Dios, puedes tratar de cosechar fruta que no está madura todavía o te quedas en silencio cuando deberías hablar.

Mantente tan cerca de Dios hasta que sepas lo que Él quiere para cada situación.

No discutas o uses términos que provoquen enojo.

Algunos de nosotros somos abogados naturales. Disfrutamos enfrentar nuestros argumentos con otros para probar que la persona está mal. Si tienes esta tendencia, debes desistir del deleite que sientes cuando pruebas que estás bien. En lugar de aplastar el argumento de la otra persona con tu súper lógica, tú puedes decir tranquilamente: “Tú sabes que la palabra de Dios nos juzga a todos. En Juan 5:18 podemos ver lo que la escritura dice acerca del tema.” Si no tienes ningún Nuevo Testamento contigo, da tus razones con cortesía, y sugiere que algún día podrían reunirse para estudiar la Biblia juntos.

Nunca te burles de lo que la otra persona dice—no importa qué tan raro sea. Siempre sé cortés. No insultes al fundador de su religión, o ridiculices el hecho que todos en la secta tienen que usar uniforme. Deja que Efesios 4:15 sea tu lema: “hablar la verdad en amor.”

Ponte en los zapatos de la persona con quien estás hablando.

Si no tenemos cuidado, podemos golpearles la cabeza con la Biblia, como si lo supiéramos todo, o condenar a la persona que no sabe nada.

Con compasión debemos ponernos en el lugar de la otra persona. Para alguna gente, el pecado descarado es tan normal que ellos ni siquiera se dan cuenta que están haciendo algo malo. Hay tiempos que debemos empezar con demostraciones de amor, sin palabras, porque la persona tiene una impresión muy mala del cristianismo. Otros están tan dañados por las drogas y el alcohol que toma mucho tiempo para que cualquier cosa la entienda.

Ser un embajador de Cristo requiere de mucha paciencia y amor incondicional,

Disponibilidad de ayuda sin egoísmo.

Hay mucha gente que no tiene antecedentes bíblicos. Ellos requieren explicaciones completas en un lenguaje que puedan entender. Algunos están tan heridos que son muy desconfiados con cualquiera —aún con Jesús. Construir la confianza tomará mucho de tu tiempo y tu cuidado constante.

Desarrolla un sistema de seguimiento.

Cuando la gente acepta a Cristo, ellos están bebés en el Señor y necesitan mucha ayuda con amor y cuidado. Probablemente un nuevo cristiano vive cerca de ti, y lo puedes ayudar a estudiar la Biblia. Posiblemente puedas invitarlo a asistir a tu iglesia. Si esto no funciona, es importante tener su dirección para mandarle material para su crecimiento y enviarle mensajes por correo electrónico o de texto a su celular para animarlo.

Haz una diferencia eterna.

Al leer los requisitos para ser un testigo cristiano efectivo, puedes estar pensando, “Pero yo no quiero ser diferente. No me gusta estar en una pecera, donde todo mundo note cada error que hago. Sacrificio personal, rechazo, estudio intenso, y trabajo extra—esto no es exactamente lo que estoy buscando. Prefiero que nadie fuera de mi iglesia sepa que soy cristiano. Entonces podré tener un viaje gozoso y relajado al cielo.

Pero la trágica verdad es que la mayoría de la gente está viajando hacia el infierno—la eterna separación de Dios. Y tú puedes permitirle a Dios que te use para rescatarlos. Tú tienes el mensaje que los puede salvar. Tú tienes la posesión del secreto que puede liberar drogadictos, dar esperanza a la gente que no tiene una razón de vivir, y proveer amor para aquellos que no saben realmente qué significa esa palabra.

Testificar públicamente de Jesús es parte de ser un cristiano: “A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 10: 32).

Tú estás en la misma posición que la enfermera, que tiene la aguja que puede inyectar la vacuna que detendrá el nuevo virus que amenaza la vida de una tribu en la jungla. Porque ellos no entienden cómo un piquete doloroso puede ayudarlos, muchos usualmente rechazan la oferta. Con frecuencia, esta enfermera se pregunta por qué no está nadando en la alberca, viendo la televisión o comiendo pizza.

Pero cada tarde esta misma mujer encuentra un nuevo ánimo. Hablando por radio con el hombre que ella está planeando casarse, recuerda que este encantador joven doctor la convenció para ser una de las primeras personas inmunizadas por la vacuna que él ha descubierto. Cuando los dos primeros casos de la enfermedad mortal fueron admitidos en la unidad de cuidado intensivo donde trabajó, las otras dos enfermeras fueron infectadas y murieron. No podía dejar de amar al hombre que le había salvado la vida y un bello romance se inició entre ellos. La pasión de Él por salvar tantas vidas como fuera posible se convirtió en la de ella. Sus palabras le dieron esperanza y determinación para continuar. Esas palabras motivaron pensamientos e inspiraron las acciones de ella. Lentamente, un individuo y después otro entendieron y estuvieron dispuestos a recibir la inyección. Esto le produjo a ella un gran gozo, y más y más este trabajo de salvación se convirtió en su razón de vivir. La jungla estaba llena de otras tribus que necesitaban la medicina. Aunque ella sabía que habría gente que la rechazaría, ella quería estar segura que cada persona tuviera la oportunidad de ser vacunada en contra de la plaga asesina. Ella había dado mucho, pero estaba tan feliz como nunca lo había estado antes. Ella era una persona importante en una misión muy estratégica.

Conviértete en ser como esa enfermera. Enamórate de Jesús. Permite Su prioridad—evangelismo mundial—que se haga la tuya. Constantemente obtén fuerza de Su Palabra. Encontrarás, como muchos otros, que aunque el trabajo es demandante y las recompensas materiales son pocas, este reto hace a la vida una aventura llena de deleite y satisfacción.

Estableciendo la Meta.



¿Cuáles son las cosas que realmente quieres hacer?:

- Tener más entrenamiento evangelístico.
- Estudiar más la Biblia.
- Memorizar los versículos que explican la salvación.
- Orar más por los no cristianos.
- Amar gente que no me es atractiva.
- Explicar verbalmente el evangelio a mis amigos.
- Preocuparme menos de mí mismo al defender a Jesús.
- Estar dispuesto a estar en posiciones incómodas al compartir a Cristo.
- Estar dispuesto a invertir tiempo y cuidado para dar seguimiento a la gente que recientemente aceptó a Cristo.

Pasos concretos que planeo seguir y que me permiten compartir más efectivamente mi fe con otros:

1.

2.

3.

Firma, _____



CAPITULO 12 - ¿QUIERES DECIR QUE TENGO QUE ESTUDIAR?



El Surgimiento y la Caída del “Súper Cristiano”

“Súper Cristiano” hizo todas las cosas esperadas: Él asistió a todas las reuniones en la iglesia, testificó con el equipo de evangelismo, ayudó a enseñar a los niños pobres, y cantó en el grupo de alabanza. Pero los verbos en inglés, las ecuaciones de química, fechas de historia, y la poesía española le aburrían a muerte. Él estaba siempre feliz de encontrar pretextos para no estudiar. Dejándolo hasta el último momento, “Súper Cristiano” algunas veces usó reportes que su hermana había entregado el año pasado, coqueteaba con una chica bonita para obtener las respuestas del cuestionario de historia, copió de un amigo los reportes de laboratorio, y además trajo acordeones para el examen de inglés. Sus calificaciones eran malas, pero creyó que su amabilidad, cortesía, y pretextos cubrían todas sus huellas.

Entonces algo pasó que lo sacudió. El drama de jóvenes que él protagonizaba fue presentado en el teatro del parque al aire libre—y al terminar, se topó con su maestra de inglés.

“El drama tiene algunas ideas que vale la pena considerar”, ella comentó, “pero es difícil respetar las creencias de alguien que realmente no hace su tarea—y que obviamente copió en el último examen. Yo sé que copiaste, porque cuando yo te hice algunas de las preguntas del examen, no sabías ninguna de las respuestas. Ahora, si me preguntas que me convierta en cristiana, la respuesta sería no.”

Este escenario se ha repetido muy seguido. Sólo fidelidad, diligencia, e integridad hacen tu testimonio creíble. Además, tu vida no está dividida en pequeños y bonitos compartimentos donde sólo uno de ellos es “espiritual.” Cuando tú invitas a Jesús a ser el Señor de tu vida, Él quiere reinar en cada área—incluyendo tus estudios y tu trabajo.

La mayoría de tus horas despierto las pasas en la escuela o en el trabajo.

Ya que nuestra meta como cristianos es glorificar a Dios en todo lo que hacemos, decimos o pensamos, mucho de lo que creemos debe ser vivido en estos lugares. Dedicar tus estudios y trabajo a Dios no sólo le agrada— ¡es un testimonio fantástico!

Decidir disciplinarte es una de las más sabias determinaciones que tú puedes hacer.

Los siguientes principios te ayudarán a glorificar a Dios en la escuela y en el trabajo.

1. Preocúpate más por agradar a Jesús que lograr la aprobación de tus maestros o del jefe.

Si estudias diligentemente para el examen de física con el fin de demostrar tu amor por Jesús, un 7 no te dará tristeza. Adorar a Dios mientras limpias la cocina o el patio, te dará la capacidad de aceptar cuando tu mamá te señala los espacios que no limpiaste bien. Depender de Jesús para ayudarte a sobrellevar tu primer día como cajero, te capacitará para manejar la presión. Si tu jefe no se dio cuenta del hecho que hiciste más de lo que te correspondía, Jesús lo hará. Después que tu papá explotó por tu torpeza, Jesús entiende tus intenciones y piensa que lo hiciste bien. Aunque tú hiciste lo mejor para exponer la clase, tu maestra fue de más de crítica; sin embargo, Jesús te dio un 10. Si la persona a cargo te menosprecia, Jesús te protegerá si tú haces lo que es correcto.

Trabajando para lograr la aprobación de Jesús, en lugar de la de otros, te puede salvar de muchos sentimientos heridos porque Jesús es siempre justo. También nos ayuda a terminar tareas difíciles, porque Jesús se da cuenta de todo el esfuerzo que ponemos aún cuando nadie más lo note. Cuando fallamos, el Señor—a diferencia de los que nos rodean—sabe lo que quisimos lograr.

2. Recuerda que tus estudios y tu trabajo te están entrenando para servir a Jesús.

No hay nada que puedas hacer en el trabajo cristiano que no requiera fe y diligencia. Ayudar en el comité de limpieza, sirviendo ensalada de papa en el día de campo de la iglesia, ayudando como ujier, sirviendo como líder de jóvenes, dirigiendo la alabanza y adoración—todo requiere de gente responsable y comprometida. “Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel” (1 Corintios 4:2). No importa lo insignificante del trabajo. “El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto” (Lucas 16:10). Estos son principios espirituales.

El diablo ha engañado a muchos jóvenes cristianos al pensar así:

“La escuela no es importante. Algún día en el mundo real yo lograré muchas cosas. La tarea no importa. Yo prefiero hacer el “trabajo del Señor.” Suena bien superficialmente, pero es sólo una forma de cubrir tu pereza, tu aburrimiento con la rutina, y tu falta de iniciativa. Parece como un pretexto aceptable, no obstante, tú trabajas duro en las cosas que a ti te gustan hacer y odias que se te den órdenes.

Jesús cuenta la parábola de tres sirvientes a quienes les fue dada una cantidad diferente de dinero para invertir y obtener ganancia. Los dos que trabajaron duro para doblar la cantidad original fueron reconocidos, pero el trabajador perezoso fue despedido. No fue ni obediente, ni inteligente. Dios está buscando gente que, como los dos primeros sirvientes, lo consulten a Él para saber qué es lo que Él quiere que se haga y después poner sus corazones para lograr cumplir eso.

El servicio cristiano efectivo según Watchman Nee “no es activismo de gente que por sus personalidades se mantienen siempre ocupados... sino lo solicito de un sirviente diligente que ha cultivado la mirada hacia arriba y que siempre puede ver el trabajo del Padre que está esperando de

su cooperación... Cristo necesita trabajadores que celosamente guarden los momentos que pasan y nunca dejen para mañana lo que pueda hacerse hoy... la diligencia es esencial si vamos a servir al Señor.”

En realidad, el decidir realmente hacer tu tarea de matemáticas, memorizar las partes de una planta, seguir las instrucciones de tu jefe, y barrer el patio cuando tu mamá te lo pide, tiene mucho que ver con convertirse en alguien con quien Dios pueda contar para hacer Su trabajo. Todo lo que tú logras—o dejas de hacer—importa más de lo que tú puedas imaginar. Decide añadir diligencia a tu carácter.

3. Date cuenta que una de las más importantes inversiones en tu futuro matrimonio, carrera y felicidad es aprender cómo ser un buen trabajador.

La mayoría de los esposos no disfrutan llegar a una casa desarreglada, a comer quesadillas o burritos, y ver a su esposa frente a la televisión sin querer moverse. Y las mujeres se desesperan con los esposos que se quejan de que su trabajo es muy pesado y que nunca están en casa para hacer las reparaciones menores. Cuando ninguno de los recién casados quiere arreglar la cama, o sacar la basura, o ir a comprar la despensa, la vida puede ser muy dura.

Una persona perezosa automáticamente odia su trabajo. Gastar ocho miserables horas cada día es suficiente para desgastar a cualquiera. Una persona trabajadora que busca trabajo extra porque se necesita hacer, disfruta su lugar de empleo. El aburrimiento y la falta de propósito caracterizan a muchos individuos, pero no tienen lugar en la vida de un recio trabajador que hace su labor con gusto. Porque una persona diligente se mantiene al corriente con las cosas, él o ella raramente experimenta la frustración de estar tan atrasado que el recuperarse pareciera literalmente imposible.

Aprender a limpiar gozosamente la cocina, lavar el carro de buena gana, hacer la tarea injusta sin quejarse, trabajar fielmente con poco salario, o limpiar el piso de un restaurante cantando, te dará la habilidad de demostrarle amor a tu futura pareja, subir de puesto en el trabajo, y mejorar tu calidad de vida.

4. Reconoce que los buenos hábitos de estudio y el trabajo duro construyen carácter.

¿Has experimentado alguna vez el berrinche de un mocoso malcriado? No es que el niño no sea bonito, listo o realmente encantador —esto sucede, sólo cuando se le han dado órdenes no placenteras. El carácter se tuerce cuando aquel niño no está acostumbrado a hacer nada que no quiere hacer.

Los resultados son difíciles para los padres, problemas para el niño, guerras civiles entre este niño y sus hermanos, y un gran dolor de cabeza para cualquiera que invita a toda la familia a cenar. Muchos adultos tienen el mismo desorden de personalidad. Son más grandes, fuertes y más ingeniosos, y capaces de causar un caos a donde quiera que van.

Es sabio hacer todo lo posible para prevenir que te conviertas en un adulto “haré lo que yo quiera hacer y nada más.”

Cumplir de buena gana las tareas no placenteras es parte de construir el carácter. Dios sabe esto, por lo tanto Él permite que los padres, los maestros, y los jefes establezcan tareas difíciles, actividades despreciables, y trabajos que no se agradezcan. Todas estas cosas te dan la oportunidad de aprender fidelidad, perseverancia, e integridad.

La cosa es que nadie piensa positivamente acerca de estas oportunidades. Cuando tu madre

dice, ‘Limpia tu closet,’ nunca se te ocurre que es una maravillosa oportunidad de aprender diligencia. Si tu maestro te asigna aprenderte una lectura larga para el fin de semana, cuando tú planeas invitar a tus amigos a ir de campamento, no atraviesa por tu mente que esto será un buen entrenamiento en negar a ti mismo deseos personales para lograr algo más importante. Mantener la promesa de ayudar a tu abuela a cambiarse—aún cuando te des cuenta que es el día de la fiesta en la playa—probablemente no agradecerás de sobremanera la oportunidad de aprender fidelidad.

Todos estamos tan acostumbrados a la intención de dejar trabajar, protegiendo nuestra zona de comodidad, y tomando la manera más fácil.

Sin embargo, una de las decisiones más satisfactorias que podrás hacer es adquirir fidelidad y diligencia. ¿Es tan importante para ti que pagarás el precio—sujetándote a hacer las cosas que a ti no te gustan, entregando consistentemente tus tareas, honrando promesas, y estando dispuesto a hacer trabajo desagradable? Es tu decisión.

5. Imita la actitud de servicio de Jesús.

Jesús lavó los pies de sus propios discípulos. Él tuvo compasión de las multitudes—aún cuando estuviera muerto de cansancio. Durante calor intenso Él caminó de pueblo en pueblo, cuando con sólo decir una palabra, hubiera creado un hermoso caballo blanco o producir el primer jeep en el mundo. Él y sus discípulos no se alojaron en hoteles de lujo en el Mediterráneo. En cambio, Él invirtió largos días enseñando a la gente, sanando sus enfermedades, y resolviendo sus problemas. “Porque el hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Lucas 10:45).

Si tú proclamas ser seguidor de Jesús, no puedes evadir tus responsabilidades, buscar el trabajo más fácil, ignorar a los pobres, considerar a la persona con problemas como una molestia, o tomar la pieza más grande del pastel. Jesús nos enseñó a ir la segunda milla, lo cual significaba literalmente cargar el equipo de un soldado romano hasta el doble de lo que necesitabas hacerlo por ley. Después de llevar la pesada carga de una persona que representaba una opresión foránea, significaba una caminata de dos millas de regreso a donde la persona estaba originalmente. En su estricta interpretación, ir la segunda milla significa hacer mucho trabajo extra—ir más allá de lo que se espera. Y es el secreto de disfrutar lo que tú estás haciendo.

La muchacha que prepara su exposición frente al grupo de clase, añadiendo ilustraciones, lo disfruta mucho más que el muchacho que gruñonamente sólo cumple. Hay una satisfacción especial en no sólo ser voluntario para ayudar a la viejita de la colonia a limpiar su jardín, sino también ofrecerse a limpiar la maleza de sus flores o cortar los arbustos. Poner un extra esfuerzo para decorar las galletas que prometiste hornear para los niños de la escuela bíblica de verano te hará sentir muy bien. Tu disposición de servir bendice a otros—y los beneficios se regresan a ti.

Dios está reclutando cristianos con corazones de servicio. ¡Apúntate! No te arrepentirás.

6. Decide hacer lo mejor que puedas—siempre.

Tú probablemente no te has detenido a pensar que cada pieza de trabajo que haces es realmente una ofrenda para Jesús, “Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana, como para el Señor y no como para nadie en este mundo.” (Colosenses 3:23). Él no va a apreciar la composición de español (con siete errores de ortografía) que tú escribiste apurado en el camión rumbo a la escuela. Pudiste haber dado honor a Su nombre si tu grupo de música hubiera fielmente practicado y afinado las guitarras antes de que la reunión de jóvenes empezara. Dios no puede estar completamente encantado con tu actitud caótica y tu pobre desempeño. ¿Cuál piensas que será Su reacción a la promesa que le hiciste

a la jovencita nueva de llevarla a casa después de la actividad de jóvenes, para luego dejarla plantada porque te invitaron a ir por una nieve con el grupo de jóvenes más populares.

Jesús estaba observando cuando decidiste ya no seguir en el proyecto de lavar carros después de trabajar solo cuarenta y cinco minutos, a pesar de que te habías comprometido por tres horas. ¿Le preguntaste a Dios su opinión, cuando invitaste a tus amigos a la casa para comer pizza y dejaron todo tirado para que tu mamá lo tuviera que limpiar?

Muchas actitudes y acciones necesitas entregar a Jesús —pero tú no tienes que vivir en el pasado. Dios dispone para ti Su perdón y el poder de Su Espíritu para cambiar.

Primero, necesitas empezar preguntándole a Dios cuales cosas son Su voluntad para ti. Mucha gente se sobre compromete al punto que no pueden hacer nada bien. Algunos basan sus actividades solamente en intereses egoístas y conveniencias personales. Otros siguen al grupo y no se arriesgan a ser atrapados haciendo algo que no sea popular o que agrade a los demás. Tú puedes evitar estas trampas al hacer de las prioridades de Dios, las tuyas.

Segundo, busca la excelencia en todo lo que hagas. Pon tu mejor esfuerzo en cada trabajo de tarea. Has tus lecciones de la Escuela Dominical como si fueran a ser calificadas por Jesús mismo— ¡Él lo hace realmente!

Poniendo tu corazón al hacer la comida, cuidando a tus hermanos o hermanas menores, o arreglar la llave, significa que tú puedes presentar el trabajo a Jesús sin estar avergonzado.

Ganar la reputación de una persona que puede ser considerada como un buen trabajador es importante no sólo para tu vida espiritual pero también en tu vida diaria. Elegir la auto disciplina requiere ser el mejor estudiante y el mejor trabajador posible. Esto te permitirá glorificar a Dios, ganar el respeto de otros, y abrirte puertas de oportunidad.

Estableciendo tu Meta.



Revisa los problemas que enfrentas:

- No puedo tolerar a alguien que me diga qué hacer.
- Empiezo muchas cosas que no termino.
- Tan pronto como algo se pone aburrido, lo dejo.
- Yo sólo estudio para pasar y difícilmente pongo por delante mi mejor esfuerzo.
- Soy inconsistente. Algunas veces estudio bastante y algunas veces no.
- Mi cuarto debería ser declarado un área de desastre.
- Difícilmente he hecho trabajo extra porque nunca he querido servir verdaderamente.
- No busco tareas que necesitan hacerse.
- Realmente me molesta si termino haciendo más trabajo de lo que me corresponde hacer.
- Intento desaparecer si un trabajo debe hacerse.

Con la ayuda de Dios, intento hacer los siguientes cambios:

- 1.
- 2.
- 3.

Firma, _____



Capítulo 13 - UNA META QUE DURA TODA LA VIDA.



¿Por qué no lo Mejor?

Algunas veces la tragedia de una vida es que la persona ha alcanzado su meta. En un libro de inglés de preparatoria. Yo leí la historia de una señorita quien, como jovencita en sus veintes, nadó el Canal de la Mancha. Terminó en una mujer no atractiva ni distinguida. Ella sufrió de una enfermedad que estaba relacionada con el haberse negado ese día, a rendirse y subirse al barco, cuando su cuerpo daba señales de que era tiempo de hacerlo. Logró llegar hasta el otro lado y disfrutó la admiración y aplausos del mundo—por un tiempo. Pero un momento de gloria no fue suficiente para lograr su satisfacción duradera.

Hay mucha gente que se hace rica, se casa con la persona de sus sueños, se hace famoso, o se gradúa con honores—sólo para descubrir que su logro lo deja con un sentimiento de vacío.

Todos nosotros debemos establecer objetivos a corto plazo para —lograr un 10 en matemáticas, limpiar todos los cajones, ser escogido en el equipo de voleibol, asistir al retiro de jóvenes, comprar una chaqueta nueva—pero debemos también establecer una meta de vida. Fallar al escoger y lograr la meta correcta en la vida, causa frustración y confusión.

Sólo hay una meta que vale la pena en la vida: Es un propósito que puedes seguir no importa qué te suceda. Es una meta que te ayudará a alcanzar tus otros objetivos. Es una meta que nunca alcanzarás completamente porque siempre presenta nuevos retos.

¿Sabes cuál meta es?

Jeremías 9:23-24 te dará la respuesta:

“Así dice el Señor: Que no se gloríe el sabio de su sabiduría, ni el poderoso de su poder, ni el rico de su riqueza. Si alguien ha de gloriarse, que se gloríe de conocerme y de comprender que yo soy el Señor, que actúo en la tierra con amor, con derecho y justicia, pues es lo que a mí me agrada —afirma el Señor.”

Y Jesús dice:

“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.” (Juan 17:3).

La meta incomparable es conocer realmente a Dios. Como un romance, el conocer a Dios se va profundizando con el paso del tiempo. Dios es tan maravilloso que entre más conoces de Él, querrás conocerlo más.

Descubre por ti mismo cómo es Dios.

Primero que nada, analiza bien si lo que otros te han dicho acerca de Dios es verdadero. Sólo porque alguien intenta hacerte adoptar ciertas reglas tradicionales de su religión, amenazándote con que Dios te castigará, no significa que Dios esté de acuerdo. Otro puede asegurarte que Dios está lleno de sentimentalismo ligero, o que Él es como un abuelito a todo dar para que puedas hacer lo que tú quieras. Pero puede resultar que no saben de lo que están hablando. Si tu tío Roberto descubre que es difícil llevarse bien con Dios, no decidas que es Dios quien es injusto.

Antes de que te tragues teologías que no tienen sentido, lee la revelación que Dios nos ha dado—esto es, la Biblia. Decide descubrir por ti mismo quién es Dios.

Aunque el maravilloso mundo que Dios hizo nos da algunas pistas de Su carácter, Dios ha escogido revelarse Él mismo a nosotros en dos formas importantes: A través de la Biblia y a través de Su Hijo, Jesucristo, que vino a la tierra y tomó forma humana.

Puede cambiar completamente tu corazón al buscar la palabra de Dios, empezando por comprender la naturaleza y personalidad de Dios. Una y otra vez, tú verás Su misericordia, Su amor y Su paciencia. Yo hubiera dejado a los Israelitas en el desierto, destruido Nínive, y reemplazado al hablador de Pedro por alguien más discreto. Pero Dios es el Dios de la segunda oportunidad.

Él es también Dios que no puede soportar el pecado y que piensa que la eternidad es infinitamente más importante que el aquí y el ahora. Gente que nunca hubieran venido a Dios fueron destruidos de todos modos en una gran inundación para permitir a la raza humana empezar de nuevo. La arrogancia de Faraón y su terquedad fueron su ruina. La adoración de ídolos siempre trajo terribles consecuencias—y todavía lo hace hoy en día.

Conforme pases tanto tiempo leyendo la Biblia e investigando el carácter de Dios, descubrirás más de Él.

Un Dios real se merece una respuesta real.

Cada atributo y acción de Dios merece una respuesta de ti. Cuando la persona a la que estás conociendo dice, “Soy presidente de la clase de tercer año,” se espera que digas algo apropiado. El gran trabajo de Dios y Su impecable carácter sólo pueden provocar nuestra admiración, alabanza, y adoración. Cuando se le pidió a un niño escribir una carta para Dios, resultó en lo siguiente: “Fui a ver tu océano este verano. ¡Buen trabajo!” Podemos aprender algo del niño. Muchas veces ni siquiera reaccionamos a Su fantástica creación, a todo lo que Él ha hecho por nosotros, a su maravilloso plan de Salvación, o Sus poderosos hechos a través de los tiempos. Pero aprender a responder, a cada idea que tenemos acerca de Su carácter, profundizará nuestra relación con Dios.

El muchacho que está enamorado de una jovencita elogia su largo pelo y hermosos ojos. Felicita sus esfuerzos y le dice que toca muy bonito la flauta. Comenta sobre el hecho de que ella es paciente y cariñosa, y repentinamente desarrolla un interés entusiasta en sus pasatiempos. La anima en su meta de convertirse en una enfermera, y se ríe de todos sus chistes. Trabajar en conocerla verdaderamente y formar parte de su vida es su prioridad número uno—esto promueve una relación más cercana. Gente que continúa con este tipo de compromiso a través del matrimonio empieza a pensar y actuar muy parecido.

Si tú decides saber más y más acerca del carácter de Dios y responder a cada descubrimiento apropiadamente, empezarás a pensar Sus pensamientos, a orar Sus oraciones, y a vivir Su tipo de vida. Esto toma tiempo y esfuerzo. No hay atajos. Pero los resultados valen la pena la inversión.

Un filósofo ha dicho que cada uno de nosotros tiene un vacío “de la forma de Dios” en nuestro interior. Si no aprendes cómo apreciar a Dios y a reaccionar apropiadamente hacia Él, te encontrarás yendo sin sentido tras una estrella de rock, dando tributo a un gurú oriental, o sacrificándote por un objetivo político. El hombre fue hecho para adorar y ha creado reyes, emperadores, zares y dioses de madera y piedra.

Al enamorarse, otros han hecho de esa persona especial el objeto de su adoración—hasta que tienen una desilusionante experiencia.

Tú debes guardar toda tu adoración para Dios. Nota Su creación, y adóralo por cada cosa que Él ha hecho. Descubre Sus atributos al estudiar la Escritura. Revisa cómo cuidadosamente preparó a Moisés para un trabajo tan difícil, y agrádecele que tú estás en Su programa de entrenamiento para futuras buenas obras en Su Reino. Lee acerca del rescate de Sadrac, Mesac y Abed-nego en el horno ardiente, y adora a Dios porque Él te protege en la escuela. Date cuenta que Salomón conocía los principios de Dios muy bien, sin embargo, falló al vivir en ellos—y determina poner la palabra de Dios inmediatamente en práctica.

Forma una amistad con tu Biblia y con el Dios de tu Biblia.

El estudio de la Biblia necesita ser más que un ejercicio académico intelectual: cambiará tu estilo de vida. Ser capaz de nombrar a los doce discípulos no es tan importante como decidir seguir a Jesús de la misma forma que ellos lo hicieron. Señalar todo lo que Dios creó en el cuarto día no le da a Dios tanto placer, como ser completamente capaz de apreciar la majestad del que puso las estrellas en su lugar. El tipo de pescado que se tragó a Jonás hace poca diferencia comparado con lo maravilloso del hecho de que Dios es Dios, y que puede hacer lo que desea.

Al ir leyendo los evangelios, enamórate de Jesús. Agradécele que tuviera suficiente compasión para sanar a un leproso, y que se preocupe por ti y que puede resolver tus problemas. Atesora la pureza de los motivos en Jesús, que tuvo que denunciar la hipocresía de los Fariseos—y toma el mensaje muy en serio.

Adóralo porque voluntariamente se desangró y murió en esa cruz para que pudieras tener el perdón de pecados. Aláble por prometerle al ladrón que estaba colgado a su lado, esperanza en el paraíso, y regocíjate porque ha ido a preparar lugar para ti.

Únete a grupos de estudio bíblico, enlístate en un curso de Génesis, escucha las predicaciones en el radio, sé el más comprometido estudiante en tu clase de la Escuela Dominical, toma apuntes en la iglesia —haz todo lo posible por aprender lo que la Escritura te enseña acerca de Dios.

Pero no permitas que lo que aprendes se convierta en un montón de hechos pasados. Dios es una persona real. Responde a cada cosa que aprendas de Él con adoración, alabanza, acciones de gracias, confesión de pecados—y determina dejar que Él cambie tu vida.

Pasa tiempo sólo apreciando a Dios.

La adoración bíblica nunca fue algo que una persona hiciera por una hora a la semana entre las paredes de cierto edificio—siempre ha sido una parte integral de la vida, como debe ser ahora. Hay veces que la adoración es más bien ruidosa. (“Aplaudan, pueblos todos; aclamen a Dios con gritos de alegría,” dice Salmos 47:1.) Esto es una forma espontánea y expresiva de mostrar tu admiración hacia Dios. En otras ocasiones la adoración es una profunda fe pacífica. (Quédense quietos, reconozcan que yo soy Dios.

¡Yo seré exaltado entre las naciones! ¡Yo seré enaltecido en la tierra!” dice Salmos 46:10) Como una pareja enamorada que sólo se sienta en silencio disfrutando de la compañía del otro, nosotros algunas veces simplemente adoramos al Dios que hizo todo lo que vemos alrededor de nosotros: “¡Oh Señor, cuán numerosas son tus obras! ¡Todas ellas las hiciste con sabiduría! ¡Rebosa la tierra con todas tus criaturas!” Declara Salmos 104:24.

Podemos adorar a Dios al recordar todo lo que Él ha hecho en el pasado: “Recuerden las maravillas que ha realizado, sus señales, y los decretos que ha emitido.” Dice Salmos 105:5. El trabajo es parte de la adoración: “Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él.” Aconseja Colosenses 3:17.

Cuando estudias para un examen o terminas un trabajo desagradable presenta tus esfuerzos como ofrenda de amor hacia Jesús, y experimentarás una gran libertad de la competencia y estrés.

Podemos adorar a Dios al agradecer constantemente a Él por todo: “Dando gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.” Ordena Pablo en Efesios 5:20. Agradecer a Dios por el sol en la mañana, por la ropa que tienes, por el desayuno que te devoraste, por un cerebro que funciona normalmente, por la llamada de un amigo, por la oportunidad de sentarte al lado de la ventana y leer tu Biblia sin la vigilancia de la policía—estas son invitaciones de Dios

para compartir tiempo contigo.

Agradécele a Dios por el dinero suficiente para ir de compras, por la energía para jugar voleibol, y por la sonrisa de tu mamá. Las acciones de gracias te ayudarán a mantener tu mente en Jesús.

Tan importantes como son estos componentes de adoración, nadie puede reemplazar la adoración pública: “No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca.” dice Hebreos 10:25. Pon tu corazón en el servicio de adoración de tu iglesia. Pon atención a las palabras de cada canción y escucha todo lo que dice tu pastor. Hay algo especialmente estimulante en unirse con otros para adorar a Dios. El Salmista captura esta emoción: “Engrandezcan al Señor conmigo; exaltemos a una su nombre.” exclama David en Salmos 34:3. La adoración no es algo que solamente se hace en la iglesia—es una forma de vida.

Considerando los muchos aspectos de la adoración, tú has notado probablemente ya tus puntos débiles. Las siguientes ideas pueden ayudarte a poner más alabanza en tu vida diaria:

1. Lee Salmos, haz cada versículo personal. Luego úsalo como un patrón, y escribe tu propio salmo de adoración. Recomendando Salmos 143-150; 37; 107; 95-100; 86; y 25.
2. Haz una lista de las grandes cosas que Dios ha hecho por ti en el pasado y di “gracias” por cada una.
3. Sal a caminar, de preferencia con vista a la naturaleza, agradécele a Dios por cada flor, cachorro, nube, área de pasto, árbol, o persona que te encuentres.
4. Agradécele a Dios específicamente por cada cosa que tú posees.
5. Enlista todos los atributos que puedas pensar y adóralo por cada uno.
6. Siéntate en silencio, recibe Su amor y aprécialo a Él.
7. Compra algunos CDs de música de alabanza y escúchalos diariamente por dos semanas.
8. Lee un himnario o un libro de música Cristiana y dura una hora alabando a Dios.
9. Elige un apropiado espacio y tiempo para alabar a Dios de una forma ruidosa, como su porrista número uno.
10. Termina el trabajo que odias más, alabando a Dios mientras trabajas y ofrécelo como una ofrenda de amor a Dios.

Al estar constantemente adorando a Dios, date cuenta qué tan grande Él es. Venir a Él en oración será la manera natural de manejar cada problema: “No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias.” Pablo nos dice en Filipenses 4:6.

Aprende a orar por cada decisión. Cuando vayas de compras, pide ayuda a Dios para encontrar un pantalón con estilo a un precio razonable. Consúltalo para saber la mejor manera de estudiar para el examen. Dile a Dios que quieres que Él mejore tu personalidad, y pon atención a lo que Su palabra dice acerca de actitudes y conducta. Cuando has sido defraudado, derrama tu corazón ante Él. Cuando estés desanimado, recibe Su entusiasmo por la vida. Si no tienes dinero para las cosas que tú necesitas, ora para que Dios las supla—y espera milagros. Pídele a Él que te ayude a exponer la presentación frente a tus compañeros sin ponerte nervioso, y jugar de la mejor forma en el partido. Cuando saques una mala calificación, trae tu desacuerdo ante Dios.

El conocer a Dios mejor—a través de estudiar la Biblia y las experiencias vividas—es la única meta que puede durar toda una vida. Si no haces esto tu objetivo número uno, te perderás de muchísimo.

Estableciendo la Meta.



Es mi intención hacer de la adoración una parte de mi vida diaria.

Firma, _____

Identifica las cosas que planeas hacer para establecer hábitos de adoración en tu vida diaria.

- 1.
- 2.
- 3.

Firma, _____

Las cosas que planeo hacer para aprovechar la adoración pública al máximo.

- 1.
- 2.
- 3.

Firma, _____



Capítulo 14 - CIMIENTOS, FUERZAS, FRACASOS Y EL FUTURO.



Las Dificultades Revelan Tu Verdadero Carácter

La biografía de un campeón dice algo como esto: Lily siempre había soñado con ganar la medalla de oro en las olimpiadas en patinaje artístico. Cuando ella se cayó de un caballo y se rompió la pierna, a la edad de doce años, ella oyó al doctor decir que sus posibilidades de ser una estrella eran nulas.

Pero Lily, no se rendiría. Con un increíble esfuerzo, ella llegó a ser mejor patinadora que antes. A los catorce, entró a su primera competencia importante. Aunque sus movimientos al iniciar fueron muy buenos, una caída terrible la puso en último lugar. Pero el siguiente año obtuvo el primero.

Después ella contrajo hepatitis y tuvo que suspender por seis meses el entrenamiento. Mientras estaba muy débil, compitió pero logró resultados pésimos.

Rehusando a desanimarse, tomó un programa de entrenamiento aún más riguroso. Y aunque tropezó durante la actuación en su primera olimpiada, regresó cuatro años después para ganar la medalla de oro.

La historia de otra muchacha con talentos parecidos, se puede leer de la siguiente forma: Cuando Alondra tenía tres años, le regalaron un par de patines en navidad. Su talento tan inusual fue reconocido muy rápido por todos. Sus padres buscaron el mejor entrenador de la ciudad. Pero después de un par de años, Alondra había perdido interés. En el invierno, ella iba a patinar mucho con sus amigas, pero nunca practicaba con seriedad. Una noche un montón de muchachos de preparatoria estaban jugando, cuando patinaron directo hacia ella. Ella cayó tan fuerte que se quebró dos costillas. Temiendo otro accidente, ella no volvió a usar sus patines por tres años. Después, Alondra decidió tomar algunas lecciones. Cuando se estaba preparando para una competencia, conoció a Marco y decidió que él era más emocionante que la pista de patinar. Cuando terminaron, optó por el equipo de gimnasia porque era lo más popular que había.

Obviamente, la diferencia entre Lily y Alondra es que la primera tenía una meta clara en su mente y decidió sacrificarse para lograrla. A pesar de retrocesos, ella perseveró, y finalmente obtuvo su meta.

Mirando hacia atrás, Lily podría señalar las decisiones que hicieron posible la medalla de oro en las olimpiadas—ir a las prácticas cuando no sentía ganas de ir, regresar después de romperse una pierna, esforzándose aunque lograra un último lugar, rechazar invitaciones de amigos para poder practicar más y perfeccionar sus movimientos, aun renunciar a un viaje a California para mantenerse en forma. La medalla olímpica representa la suma total de estas decisiones.

¿Lo puedes ver? ¡Sólo algunas decisiones diferentes pueden cambiar toda tu vida!

Es tan fácil escoger la opción que es más cómoda o más emocionante al momento. A corto plazo, un chocolate parece más atractivo que una figura esbelta, estar en el sofá viendo televisión es más fácil que asistir a un entrenamiento de baloncesto, y ver a tus amigos en la pizzería es más divertido que quedarse en casa y estudiar para el examen de matemáticas. La fiesta con los amigos puede parecer más emocionante que una reunión de oración, y salir con muchachas no cristianas puede ser más atractivo que salir a pasear con las muchachas de la iglesia—amenos que consideres las consecuencias de un futuro posible desastre. Ir con la corriente del grupo en vez de decirle al director que Jaime fue el que provocó el escándalo de advertencia de bomba en la escuela y ser considerado como un soplón—será tu opción— a menos que te sientas más responsable con Dios, que con los compañeros de la escuela. Ver el video gracioso, pero sexualmente provocativo, puede ganar en contra de organizar un día de campo si tú no valoras verdaderamente mantener tu mente limpia.

Se ha observado que “lo más fácil siempre hace que el hombre y los ríos se tuerzan.” Es muy raro, cuando la opción menos difícil es la mejor.

El cuadro Grande.

Nunca podrás dedicar tu vida a tomar decisiones excelentes que aseguren que tu futuro será bueno, amenos que tengas un firme entendimiento del esquema grande. Las decisiones correctas son el resultado de conocer el propósito de Dios para ti y entender porqué es mejor que todo lo que tú pudieras sugerir. Tu Creador debe de saber qué hará que tu existencia sea satisfecha y con significado. Él es mucho más inteligente que tú. Por esta razón, escoger la voluntad de Dios siempre será lo mejor.

Para ganar un poco más de perspectiva en cómo poder cooperar con el propósito de Dios para ti, considera los siguientes principios:

**4. El propósito de Dios para ti es llegar a conocerlo y prepararte para el cielo.
Alinear tu vida con Su voluntad es el plan más inteligente.**

5. Dios te dio la libertad de escoger— y la mayoría de tus decisiones te acercan a Dios o te alejan. Aunque no sea la más popular, la opción que te mantendrá cerca de Dios siempre valdrá la pena.

6. La voluntad de Dios acerca de muchas cosas es revelada en la Biblia. Las Escrituras también establecen principios que cubren mucho más territorio. Si tu decisión va en contra de la Palabra de Dios, tú puedes estar seguro que no es buena.

7. Al sentir más y más la dirección del llamado de Dios sobre tu vida, haz decisiones que se alineen con esta meta de largo plazo. Estudia los temas que necesitarás para ser un misionero, un maestro, un carpintero, o un programador de computadoras. No salgas con personas del sexo opuesto que tienen propósitos opuestos a los tuyos. No te adeudes en grande, para que tus opciones no te limiten.

Recuperándose después de un error.

Aunque no hay fórmulas que garanticen el tomar decisiones correctas en cada situación, considerar los principios mencionados, como estudiar tu Biblia, orar, y pedir consejo a cristianos maduros, harán mucho por ti para eliminar las decisiones equivocadas en tu vida. En tanto que estableces tus metas para hacer las decisiones excelentes que moldearán una vida santa y satisfecha, tienes que ser suficientemente realista y prepararte si te sobreviene un fracaso.

¿Y qué harás si lo arruinas? El saber cómo tratar con los fracasos y desilusiones es una llave para una vida exitosa. Los grandes hombres y mujeres de Dios saben cómo tratar con los errores y los sueños derrumbados, tú puedes aprender de sus ejemplos.

Cuando los gabaonitas llevaron a cabo la primera fiesta de disfraces registrada en la historia y le dijeron a Josué que ellos venían de un país lejano a firmar un tratado de paz, Josué cayó en la trampa. Los israelitas pensaron que sólo un tonto sería capaz de tragarse tal cuento sin investigar primero.

Pero sabemos que Josué no desperdició tiempo en decirse de palabrotas o caer en depresión. Después que los enemigos de estos gabaonitas los atacaron por hacer paz con Israel, Josué dirigió al ejército en una gran victoria. Él hasta oró para que el sol no se moviera y pudieran ellos terminar la batalla. ¡Hablando de regresos!

Cuando tú haces algo tonto—todos lo hacemos—vuelve a leer Josué 9 y 10 para que te animes un poco. Usa la fórmula del apóstol Pablo: “Hermanos, yo mismo no pretendo ya haberlo alcanzado; pero una cosa hago; olvido ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está adelante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Filipenses 3:13-14).

Moisés, el maestro de mansedumbre realmente explotó en la compañía de los constantemente quejosos moradores del desierto con los que fue forzado a pasar 40 años. Aunque Dios le había instruido que le hablara a la roca para satisfacer la sed del pueblo de Israel, le dio un par de golpes: “Dicho esto, levantó la mano y dos veces golpeó la roca con la vara, ¡y brotó agua en abundancia, de la cual bebieron la asamblea y su ganado! El Señor les dijo a Moisés y a Aarón: Por no haber confiado en mí, ni haber reconocido mi santidad en presencia de los israelitas, no serán ustedes los que lleven a esta comunidad a la tierra que les he dado.” (Números 20:11-12).

Aun cuando pensó que Dios estaba haciendo un gran problema de esta desobediencia, Moisés se mantuvo en curso. Él nunca hizo una rabieta de despecho diciendo “¡si no puedo entrar a la tierra prometida, olvídale!”

Algunas personas permiten, que el hecho de que fallaron o su pecado los alejó de cierta posición o nivel de respeto, les robe su entusiasmo por la obra de Dios. Nunca permitas que esto te suceda. No permitas que las metidas de pata obscurezcan tus objetivos.

Estoy segura que el Rey David haría cualquier cosa por borrar las acciones que empezaron una tarde cuando él fue al techo del palacio para un descanso. La bella Betsabé, la pasión en el palacio, el inesperado Urías, y el latoso Natán cambiaron su vida para siempre. El caos que reinó en su familia fue el resultado de este pecado. Aunque, hubiera sido mucho mejor haber evitado la maldad, David manejó correctamente su pecado: Él admitió su error sin haber culpado a nadie y se arrepintió completamente. Aceptando el castigo y las cicatrices, nunca se revolcó en su miseria reclamando “si tan sólo pudiera hacerlo todo de nuevo.” David regresó inmediatamente a su objetivo original—buscar y servir a Dios con todo su corazón. No permitió que su miserable desviación lo descarrilara de su objetivo de vida.

Si tú cometes pecado, no permitas que el diablo te convenza que Dios no puede usarte otra vez,

y puedas darte por vencido. Regresa al Señor inmediatamente con una nueva determinación de servirle a Él aun más de lleno.

Es importante que te decidas a concentrarte en obedecer a Dios cada día y seguirlo con todo el corazón—no con tu preconcebida noción de “éxito” o tus sueños de lograr grandes cosas para Jesús. Muchas personas se han condenado a ellos mismos por fallar, se han desilusionado, y lo han dejado todo, cuando Dios estaba contento con su obediencia. Ellos renunciaron porque se habían fijado estándares para ellos mismos muy diferentes de los de Dios. No seas una víctima de sentirte un fracaso por no hacer algo grande—pero si te desanimas por no alcanzar tu meta (no el plan de Dios), escúchalo a Él, deja que te restaure, y continúa obedeciendo. Permite que te conforte y traiga nuevo gozo a tu vida cada día.

La meta verdadera es buscar a Dios, obedecerlo y servirlo con todo tu corazón—mantén esta meta constantemente en tu mente. Decide que ninguna falla o tragedia te va a detener. Entonces tu biografía será de un campeón espiritual.

Dios ha proveído para las fallas—incluyendo un completo perdón, ánimo, fuerzas renovadas, y una fe avivada. Nos ha dado Su palabra con sus indicaciones para formar actitudes ganadoras y para hacer excelentes decisiones.

Elige ir en primera clase. ¡Es el tipo de vida que Dios ha planeado para ti! Intentar colocar de nuevo la pasta de dientes en el tubo y otras escenas similares no serán necesarias si tú haces decisiones dirigidas por Dios sin desviarte.

Acerca del Autor

LORRAINE PETERSON nació en Red Wing, Minnesota, creció en un rancho cerca de Ellsworth, Winsconsin, y ahora reside en El Paso, Texas, E.U. Recibió su título de Historia, por la Universidad de North Park en Chicago y ha tomado cursos de verano en la Universidad de Minnesota y en la Universidad de México, en la ciudad de México.

Lorraine ha enseñado en los niveles de secundaria y preparatoria. Ha sido consejera en clubes cristianos no denominacionales de escuelas públicas de Minneapolis, ha impartido estudios Bíblicos para adolescentes, y ahora está escribiendo para jóvenes. Ella ha escrito varios libros devocionales para adolescentes, que han sido “Bestsellers.”

- *Anybody Can Be Cool... But Awesome Takes Practice*
- *Dying of Embarrassment and Living To Tell About it*
- *Falling off Cloud Nine and Other High Places*
- *How to Get a Life... No Strings Attached!*
- *If God Loves Me, Why Can't I Get My Locker Open?*
- *If the Devil Made You Do It, You Blew It!*
- *If You Really Trust Me, Why Can't I Stay Out Later?*
- *Lord, I Haven't Talked to You Since the Last Crisis, But...*
- *Please Give Me Another Chance, Lord*
- *Radical Advice From The Ultimate Wise Guy*
- *Real Characters in the Making*
- *Trying to Get Toothpaste Back Into the Tube*
- *Why isn't God Giving Cash Prizes?*

Table of Contents

Dedicatoria.	4
Prefacio	5
Capítulo 1 - TÚ ERES LO QUE TÚ ESCOGES.	6
Capítulo 2 - UNA ACTITUD GANADORA ESTA BASADA EN LA VERDAD.	16
Capítulo 3 - DALE A DIOS UNA PARTE DE TU TIEMPO.	23
Capítulo 4 - PONIENDO LA OTRA MEJILLA Y OTRAS METAS IMPOSIBLES.	32
Capítulo 5 : TÚ Y TU ESPEJO.	42
Capítulo 6 - ¿HAS FIRMADO UNA DECLARACIÓN DE INDEPENDENCIA?	51
Capítulo 7 - CELULARES DE ULTIMO MODELO, TARJETAS DE CRÉDITO E INVERSIONES ETERNAS.	62
Capítulo 8 - DI SÍ A LA VIDA.	71
Capítulo 9 - LA REVELACIÓN SEXUAL.	82
Capítulo 10 - ÚNETE A LA RAZA HUMANA.	94
Capítulo 11 - YO QUIERO TESTIFICAR DE CRISTO.	103
CAPITULO 12 - ¿QUIERES DECIR QUE TENGO QUE ESTUDIAR?	116
Capítulo 13 - UNA META QUE DURA TODA LA VIDA.	124
Capítulo 14 - CIMIENTOS, FUERZAS, FRACASOS Y EL FUTURO.	132
Acerca del Autor	138